



La Estrategia de Paz Comunitaria: un caso de intervención social para la paz
agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali

Lic. Luis Mario Montenegro Mayor.

Cod. 202001212

Universidad del Valle Sede Meléndez

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Maestría en Intervención Social: énfasis en conflicto y convivencia

Santiago de Cali-valle

2024



La Estrategia de Paz Comunitaria: un caso de intervención social para la paz
agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali

Realizado por:

Lic. Luis Mario Montenegro Mayor.

Cod. 202001212

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Intervención Social

Director:

Adolfo Adrián Álvarez

Universidad del Valle Sede Meléndez

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Maestría en Intervención Social: énfasis en conflicto y convivencia

Santiago de Cali-valle

2024

Agradecimientos

“Santa y amable Providencia, te doy gracias por todos los cuidados caritativos que has querido prodigarle a una criatura tan pequeña y débil como yo”. (Beato Moyë)

Al volver la vista atrás recuerdo y abrazo con gratitud a todas las personas y momentos vividos en el transcurso de mis estudios de Maestría en Intervención Social, incluso las experiencias tan confrontantes y dramáticas para este proceso formativo como fueron la Pandemia de la Covid-19, que nos puso a improvisar, reinventar y replantear la vida, sus sentidos y las prioridades, al igual que el cómo hacer posible seguir adelante con este proyecto cuando apenas estábamos arrancando; y el Paro Nacional del 2021 que nos movilizó desde las entrañas y nos implicó en la coherencia ética-política de quienes nos ocupábamos por aprender acerca de la intervención social.

Estos escenarios hicieron más cercana y valiosa la presencia de Nelly, mi coequipera y hoy coinspiradora esposa que me animó cada día en este proyecto, de mi “pequeña familia” (Zoraida, Pao, Duque y Mariana) y la extensión de esta familia (Anita, Yuri, Milton y Jacobo, Edwin y Lu). También hicieron que la cohorte de “la pandemia”, quienes perseveramos, fuéramos más que compas de estudio y aprendizaje, y desde las confianzas construidas les saludo en sus proyectos de vida y sus huellas en el mío.

Además, estas situaciones hicieron de mis maestras y maestros de la escuela de trabajo social e invitados un referente de adaptación, perseverancia y resiliencia. Entre los cuales reconozco por su cercanía a este proyecto a mi director Adolfo Adrián Álvarez quien confió y respaldó este querer aportar a “la historia de las paces” desde la ciudad, al profesor Víctor Mario quien desde la heterodoxia animó a querer ahondar y aprender sobre los fundamentos de la intervención, el profesor Manuel Alejandro siempre disponible y generoso en el compartir para no perder la ruta, ni el rumbo, ni el ánimo que tan fácilmente puede suceder, y la profesora Alejandra María que entre devoluciones formativas, conversaciones y proponer otros puntos de vista fue muy significativa en la comprensión, acotación y avance hacia el logro del propósito establecido.

Finalmente, agradezco a los amigos de la Dirección de Reconciliación y Paz y las personas integrantes de los Consejos de Paz Urbana por su agencia pacifista.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	3
Resumen.....	8
1. Explicación del problema a investigar.....	10
1.1 Objetivos de la investigación.....	13
1.1.1 Caracterizar las dimensiones teórica, epistem-ontológica, metodológica, técnica-instrumental, ética y política que sustentan y definen la intervención.	14
1.1.2 Comprender la noción de paz comunitaria en los discursos, reflexiones y prácticas de los responsables y sujetos de la intervención.	14
1.1.3 Describir las formas como la agencia se manifiesta dentro de las prácticas, reflexiones y perspectivas de los responsables y sujetos de la intervención.....	14
2 Justificación de la elección y construcción del caso.	14
2.1 Contextualización del caso.	15
2.1.1 Contexto institucional.	15
2.1.2 Contexto geográfico-temporal.	19
2.1.3 Contexto personal.	23
2.2 Conceptualización del caso	24
2.2.1 La Intervención Social como campo.....	24
2.2.2 Los estudios/investigación para la paz.	29
2.3 Construir el Caso.	34
3 Propuesta metodológica de investigación.	36
3.1 Acerca del estado del arte.	36
3.2 Acerca de la metodología y el método de investigación	40
4 Análisis de datos relevantes.	47
4.1 Caracterizar las dimensiones teórica, epistemológica, ontológica, metodológica, técnica-instrumental, ética y política que sustentan y definen la intervención.....	49
4.1.1 Fundamentos teóricos-epistemológicos-ontológicos.....	50
4.1.2 Fundamento metodológico	67
4.1.3 Fundamentos técnicos-instrumentales.....	80
4.1.4 Fundamentos ético-políticos.....	91
4.2 Comprender la noción de paz comunitaria en los discursos, reflexiones y prácticas de los responsables y sujetos de la intervención.....	110

4.3	Describir las formas como la agencia se manifiesta dentro de las prácticas, reflexiones y perspectivas de los responsables y sujetos de la intervención.	117
5	Conclusiones.	124
	Referencias Bibliográficas.....	129
	Anexos.	143
	Anexo 1.....	143

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1.....	27
Tabla 2.....	31
Tabla 3.....	45
Tabla 4.....	46
Tabla 5.....	47
Tabla 6.....	81
Tabla 7.....	110

LISTADO DE FIGURAS.

Figura 1	16
Figura 2	18
Figura 3	20
Figura 4	21
Figura 5.	44
Figura 6	50
Figura 7	56
Figura 8	59
Figura 9	65
Figura 10.	69
<i>Figura 11</i>	72
Figura 12	73
Figura 13	74
Figura 14	80
Figura 15	90
Figura 16	109
Figura 17	116
Figura 18	123

Resumen

Esta investigación analiza la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación de la Arquidiócesis de Cali, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021. Para lo cual se tomó como referencia la propuesta metodológica de estudio de caso y se construyó el caso dando prioridad a la caracterización de las dimensiones teórica, epistem-ontológica, metodológica, técnica-instrumental, ética y política que sustentan y definen la intervención. Además, se profundizó en dos aspectos significativos: a) la comprensión de la noción de paz comunitaria en los discursos, reflexiones y prácticas de los responsables y sujetos de la intervención; b) las formas como la agencia se manifiesta dentro de las prácticas, reflexiones y perspectivas de los responsables y sujetos de la intervención.

Así mismo, desde la reflexividad se optó por el enfoque epistemológico de la complejidad, los aportes del conocimiento situado en su relación con los desarrollos de la investigación para la paz y la intervención social, y el uso de sistemas complejos de conocimiento para las comprensiones holísticas sobre la intervención.

El caso permitió acercarse a la comprensión de la configuración del campo de la intervención social para la paz y las tensiones propias de dicha intervención en las ciudades o lo urbano; además, a la identificación de la forma como la Iglesia Católica, en tanto agente, jugó su papel dentro del campo de la intervención, con una intencionalidad transformadora a partir de un acercamiento pastoral y psicosocial que entendió como “paz comunitaria”. Y las personas vinculadas a la intervención resignificaron su vida, consolidaron su lugar ejerciendo su agencia pacifista, es decir, actuando de otros modos e incidiendo para generar cambios en la vida social en sus territorios.

Palabras clave: intervención social para la paz, dimensiones de la intervención, paz comunitaria, paz urbana, agencia pacifista, estudios-investigación para la paz, Arquidiócesis de Cali.

Abstract

This research analyzes the Community Peace Strategy of the Reconciliation Directorate of the Archdiocese of Cali, as a social intervention for peace, coordinated with two Urban Peace Councils in Santiago de Cali between 2018 and 2021. For which it was taken as reference the methodological proposal of the case study and the case was constructed giving priority to the characterization of the theoretical, epistem-ontological, methodological, technical-instrumental, ethical and political dimensions that support and define the intervention. Furthermore, two significant aspects were delved into: a) the understanding of the notion of community peace in the discourses, reflections and practices of those responsible and subjects of the intervention; b) the ways in which agency is manifested within the practices, reflections and perspectives of those responsible and subjects of the intervention.

Likewise, from reflexivity, the epistemological approach of complexity was chosen, the contributions of knowledge located in its relationship with the developments of research for peace and social intervention, and the use of complex knowledge systems for holistic understandings about the intervention.

The case allowed us to get closer to the understanding of the field configuration of social intervention for peace and the tensions inherent to said intervention in cities or urban areas; besides, to the identification of the way in which the Catholic Church, as an agent, played its role within the field of intervention, with a transformative intention based on a pastoral and psychosocial approach that it understood as “community peace.” And the people linked to the intervention redefined their lives, consolidated their place by exercising their pacifist agency, that is, acting in other ways and influencing to generate changes in social life in their territories.

Keywords: social intervention for peace, dimensions of intervention, community peace, urban peace, pacifist agency, studies-research for peace, Archdiocese of Cali.

1. Explicación del problema a investigar.

El escenario urbano tiene un lugar relevante dentro de la configuración del problema social de las violencias en el panorama de Colombia y la violencia urbana, al igual que la inseguridad en las ciudades han estado presentes en la agenda pública y en las agendas gubernamentales como se evidencia en textos como la cartilla N°3 publicada por la Policía Nacional (2008), cuyo título fue: “POLÍTICAS PÚBLICAS DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA. La Prevención de la violencia, delincuencia e inseguridad”; la cual hizo parte integral del desarrollo del “Programa Departamentos y Municipios Seguros”, en el marco de la política de “Defensa y Seguridad Democrática 2002-2012”. O como se puede encontrar LEY 1453 DE 2011 (Congreso de la República de Colombia, 2011) que modifica y toma distintas medidas “para garantizar la seguridad ciudadana” o la LEY 2197 DE 2022 que tiene por objeto el fortalecimiento de la Seguridad Ciudadana y como finalidad “la creación y el fortalecimiento de los instrumentos jurídicos y los recursos económicos con que deben contar las autoridades para su consolidación” (Congreso de la República de Colombia, 2022)

En este orden de ideas, Santiago de Cali, con el *Programa Desarrollo, Seguridad y Paz* (DESEPAZ) (Guerrero, 1999; Castillo Garcés & Betancourt Ledezma, 2017) fue pionera en la atención a las problemáticas asociadas a la “la violencia urbana y la inseguridad”. Además, en la ciudad, como lo expone Tejeda Puentes (2011; 2017), se evidencian diferentes acercamientos e intervenciones: algunas desde los análisis estadísticos y epidemiológicos, siguiendo las recomendaciones de la OMS, con políticas de intervención de la violencia basadas en lo punitivo (Tejeda Puentes, 2011); otras desde “la “justicia popular” como mecanismo legítimo para garantizar el orden y la seguridad ciudadana, quebrantando toda idea de orden y ley civil” (Tejeda Puentes, 2017, p. 19).

No obstante, la mayoría de estos acercamientos identifican “la violencia directa” como el problema al que deben responder las políticas de seguridad y convivencia. Así, desde enfoques de paz negativa, construyen indicadores que priorizan los datos acerca de homicidios, agresiones interpersonales o intrafamiliares, consumo o expendio de sustancias psicoactivas, judicializaciones o penalizaciones, y víctimas. A lo que se

suma el fortalecimiento del aparato policial y de los instrumentos judiciales y penales para el control y mantenimiento de la seguridad y estabilidad del orden.

Por otra parte, cuando la paz se ha ubicado como objeto de las políticas, estás se han centrado nuevamente en “macroacuerdos” para desactivar las violencias directas más crudas como es el caso del “Acuerdo de paz” con las FARC-EP y el conflicto armado nacional.

Consecuentemente, se carece del registro de las cifras y datos de las vidas salvadas por la vía de las iniciativas de cooperación, solidaridad y colaboración dentro de las ciudades. Se invisibiliza o dificulta la identificación de aquellas acciones, iniciativas, personas y/o colectivos que proponen medios no violentos de regulación, prevención y transformación de las dinámicas de conflicto o violencia como son los pactos, las alianzas e iniciativas territoriales-comunitarias; alternativas que acontecen en los mismos sectores de las ciudades en las que la violencia directa hace más evidentes sus efectos visibles e invisibles (Galtung & Fischer, 2013).

Con dicho panorama, este estudio no centró sus preguntas en las violencias, sino que aceptando la invitación a dar un giro epistemológico (Muñoz, 1998; Martínez Guzmán, 1999; Martínez Guzmán, 2000) centró su acento en la **“vía” alternativa de preguntarse por la paz y la convivencia**, con la intención de sumar en la construcción de “la historia de la paz” (Muñoz & Martínez, 2004). De forma concreta, avanzando en el reconocimiento de expresiones y experiencias que en el contexto de lo urbano han concebido, construido o hecho esfuerzos que se suman al extenso camino de intentos de paz o paces recorrido por el país.

Para lo cual, en el marco de este caso de estudio, se identificó cómo la paz y la convivencia dentro de las ciudades ha ganado lugar en la agenda pública regional y local, al igual que desde propuestas de la sociedad civil. Así, por ejemplo, en el primer escenario, las últimas dos administraciones departamentales abordaron dentro de sus Planes de Desarrollo “El Valle está en Vos” 2016-2019 y “Valle Invencible” 2020-2023 (Gobernación del Valle del Cauca, 2016;2020) asuntos correspondientes con la Paz Territorial y Urbana, liderados por La Secretaría de Paz Territorial.

De igual modo, a nivel de ciudad, en el periodo 2016-2019 se creó La Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana que abanderó, entre otras acciones, el desarrollo del

programa Gestores de Paz y Cultura Ciudadana; en este mismo sentido, el Plan de Desarrollo “Cali, Unida Por la Vida” 2020-2023, propuso la formulación de un “Plan de paz y convivencia pacífica”, la formulación de una “política pública de paz y reconciliación”, y el fortalecimiento de estrategias de aula en educación para la paz y gestión dialógica del conflicto dentro de las Instituciones Educativas Oficiales (Alcaldía de Santiago de Cali, 2020).

Por otra parte, la sociedad civil también ha desarrollado numerosas iniciativas, algunas de ellas recopiladas en publicaciones como la de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana (Alcaldía de Santiago de Cali, 2020) o DATAPAZ (2019), y otras que de forma casi desconocida son impulsadas por instituciones con distintas inspiraciones, como es el caso de esta investigación, donde es la iglesia católica quien implementó una “estrategia de paz comunitaria” en Santiago de Cali y, por la relación laboral-profesional como lugar de enunciación, se intuyó la posibilidad de hacer este *estudio asumiendo la paz como objeto de conocimiento*.

Ahora bien, la investigación no refiere tanto a la problematización discursiva sobre el concepto de paz, que para este estudio se vincula en alto grado a la matriz de pensamiento de la “paz imperfecta”, sino que se ocupa de una mirada acerca de cómo se hace paz, se vive en paz o se construye paz dentro del mismo escenario de ciudad-región enunciado anteriormente.

Por eso, en el marco de los estudios de maestría, se identificó que *La Estrategia de Paz Comunitaria* permite abordar el campo de la intervención social desde un actor institucional como es la iglesia católica, que cuenta con varias experiencias locales que pueden catalogarse como intervenciones sociales, y desde unos sujetos que han tomado decisiones desde sus lugares y aconteceres personales, profesionales y laborales, pero que se adeuda así misma el desarrollo de ejercicios de reflexividad sobre su actuación que le permitan potenciarse, repensarse o replantearse.

Situación que se evidenció al encontrar que la Arquidiócesis de Cali ha desarrollado intervenciones como “La agenda eclesial de paz”, “Barrios en paz y desarrollo” o “Nichos de paz”, las cuales cuentan con redacciones de informes, memorias de encuentros o testimonios de participantes, edición de materiales

pedagógicos, pero no se encontraron documentos que versaran sobre alguna investigación acerca de las propias intervenciones.

Situación que se replica con el objeto de estudio de esta investigación, *La Estrategia de Paz Comunitaria*, que cuenta con material sobre su hacer, pero carece de documentos que expresen un acercamiento reflexivo en el marco de un estudio-investigación sobre la intervención social para la paz y que, de forma particular, refiere a una idea de cómo se puede hacer paz en el contexto urbano. Asunto que pareciera debe atender a unas demandas o tensiones que se distinguen de lo que fuese la paz pensada en el escenario del conflicto armado nacional y, por lo tanto, puede contribuir en la comprensión de la *intervención social para la paz en el contexto urbano*.

Retomando la comprensión de la intervención social como una acción artificialmente constituida, materializada como una “oferta de servicios” que altera el curso de la vida cotidiana porque se inspira en un juicio de valor sobre algo que se considera inaceptable (Bermúdez Peña, 2011), y entendiéndola como un espacio social de análisis (Estrada Ospina, 2011) esta investigación se preguntó **¿Cuáles son las características de la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021?**

Pregunta motivada también por la experiencia, el camino profesional y el entramado relacional del propio ejercicio laboral que me ha permitido identificar, dentro de las dinámicas de esta delimitación geográfica llamada ciudad y sus barrios, la presencia y trabajo de agentes sociales, particulares o colectivos, que se ocupan de problemáticas y acciones acerca de la convivencia, la reconciliación y la paz. Además, de reconocer que, desde allí, se expresan diferentes formas de valoración con respecto a lo que sucede en sus territorios, las formas como se han tramitado los conflictos e incluso dan origen a nuevas demandas acerca del “deber y querer ser” de sus historias personales y colectivas, sin olvidar el rol y significado que le otorgan a las instituciones y autoridades.

1.1 Objetivos de la investigación.

En coherencia con la pregunta anteriormente enunciada, esta investigación se propuso como objetivo general: *analizar la Estrategia de Paz Comunitaria de la*

Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021. Desarrollado a través de los objetivos específicos:

- 1.1.1 Caracterizar las dimensiones teórica, epistem-ontológica, metodológica, técnica-instrumental, ética y política que sustentan y definen la intervención.***
- 1.1.2 Comprender la noción de paz comunitaria en los discursos, reflexiones y prácticas de los responsables y sujetos de la intervención.***
- 1.1.3 Describir las formas como la agencia se manifiesta dentro de las prácticas, reflexiones y perspectivas de los responsables y sujetos de la intervención.***

Los cuales dentro de la propuesta metodológica del estudio de caso fueron abordados como dimensiones de análisis tal y como se describen y explican en el apartado 3.2 de este documento.

2 Justificación de la elección y construcción del caso.

Según la Constitución Política de Colombia la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento (Art. 22.1991); sin embargo, después de la promulgación de ésta, el país ha continuado por casi treinta (30) años en una dinámica de violencia manifiesta, de manera especial, en lo que se ha llamado el conflicto armado y, a la vez, con intentos de construcción de paz con resultados tan distintos como amplio ha sido el repertorio del activismo a favor de la paz en Colombia (Garcia Duran, 2005).

Sin embargo, el derecho a la paz y las consecuentes iniciativas a su favor, se hacen más relevantes de análisis, cuando al pasar algunos años tras la firma de los acuerdos en el Teatro Colón para la construcción de una paz firme y duradera, el lugar de las ciudades dentro del logro de este objetivo se ha convertido en causa de preocupación.

Además, con la experiencia del Paro Nacional y las respectivas movilizaciones del año 2021, que por demás en Santiago de Cali se desbordaron y ocasionaron pérdidas de vidas humanas, polarizaciones, afectaciones a la economía y daños a

bienes públicos y privados, se hizo más visible cómo en las ciudades, capitales e intermedias, no solo se agencia un porcentaje alto de las dinámicas de violencia directa, sino que se ha debido gestionar los frutos de gran parte de la violencia estructural.

Sin embargo, la pertinencia de la presente investigación se articula con el giro epistemológico de los estudios y la investigación para la paz, posicionada teórica y prácticamente, para reconocer las experiencias que desde lo público y/o desde la sociedad civil gestionan las problemáticas y conflictividades sociales, regulando-transformando pacíficamente los conflictos y agenciando iniciativas tan variadas como la misma polisemia que se encuentra en la conceptualización de la paz. Aunque, desafortunadamente, la gran mayoría no cuentan con procesos de reflexividad o mecanismo de comunicación que permitan dar a conocer cómo sus praxis, interviniendo en lo social, aportan a la historia de la paz desde un saber situado.

Así, de acuerdo con la propuesta metodológica de Coller (2005), como una forma de familiarización con el caso de *la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021*, en este apartado se **contextualiza, conceptualiza y construye el caso**.

2.1 Contextualización del caso.

Para comprender el “lugar” desde el que se realizó esta investigación se identifican tres (3) tipos de coordenadas: las de tipo institucional, las de tipo espacio-temporal y las de tipo personal.

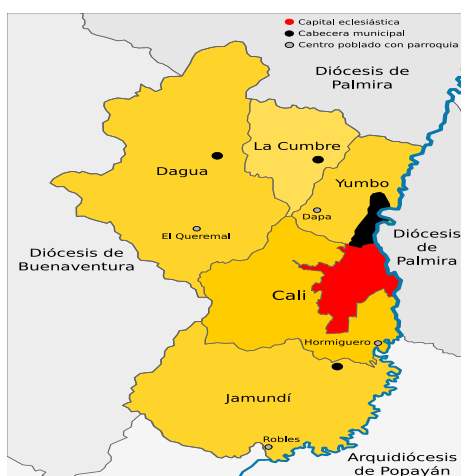
2.1.1 Contexto institucional.

Esta investigación se enmarca en el quehacer de la Iglesia Católica dentro de lo que el derecho canónico denomina como “iglesia particular” (Código de Derecho Canónico, Canon 368). Para este caso corresponde a la Iglesia particular que recibe el nombre de Arquidiócesis de Cali, creada por el Papa San Pío X como “Diócesis de Cali” el 7 de julio de 1910 y elevada a Arquidiócesis el 20 de junio de 1964 por el Papa Pablo VI.

Como sufragánea de la Arquidiócesis de Popayán, la jurisdicción territorial encomendada al obispo titular comprendía en sus inicios con todo el territorio del departamento del Valle del Cauca que, con el paso del tiempo y los desarrollos de los principales núcleos urbanos del departamento (Echeverry Pérez & Abadía Quintero, 2014) promediando las décadas de los 50' y 60', se van cediendo para la creación de otras iglesias particulares como: la diócesis de Palmira (1952), el vicariato de Buenaventura (1952), la diócesis de Cartago (1962) y la diócesis de Buga (1966); así, para el momento su nombramiento como sede metropolitana en 1964 la jurisdicción eclesiástica estaba conformada por: el hoy Distrito Especial de Santiago de Cali (donde reside el arzobispo) y los municipios de Jamundí, Yumbo, La Cumbre y Dagua como se aprecia en la Figura 1.

Figura 1

Mapa de referencia de la jurisdicción eclesiástica de Cali y sus límites con otras iglesias particulares.



Nota: Aunque la figura no está actualizada en cuanto a las parroquias creadas en centros poblados, cumple con el fin de dar una comprensión de la ubicación y distribución geográfica de la jurisdicción eclesiástica de la Arquidiócesis de Cali.

Fuente: (Rojas, 2012)

Ahora bien, internamente, la Arquidiócesis de Cali ha dividido sus acciones administrativas y pastorales en centros que son dirigidos por Vicarios Episcopales. En

estos centros pastorales se encuentran diferentes direcciones, delegaciones o dependencias que ayudan al gobierno y pastoreo de la diócesis puesto que esta es una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la cooperación del presbiterio (Código de Derecho Canónico, Canon 369).

Dentro de este escenario institucional, la intervención social acerca de la cual versó esta investigación es una propuesta implementada por la que hasta diciembre del 2019 fue la *Vicaría de Reconciliación y Paz*, creada en el 2011 por Monseñor Darío de Jesús Monsalve Mejía, con la misión de:

Velar de manera especial por la vida y la dignidad de las personas y grupos humanos, promoviendo los Derechos Humanos en la perspectiva de una sociedad más justa e incluyente, haciendo énfasis en la reparación a las víctimas de la violencia, para lograr el perdón, la reconciliación, la paz y la convivencia armónica (el buen vivir). (Proyecto Adveniat: Jóvenes promoviendo una cultura de paz, comunicación personal, 2017. En adelante [AD-PC-JPCP-2017])

Sin embargo, en los procesos internos de revisión y reestructuración de los “Centros Pastorales”, que no son otra cosa que una forma administrativa de darle orden y seguimiento al quehacer de la Arquidiócesis de Cali, el mismo Monseñor Monsalve creó en octubre del 2019 la *Vicaría del Servicio para el Desarrollo Humano Integral* como nuevo referente articulador del Centro de lo Social, de tal modo que *La Vicaría de Reconciliación y Paz* pasa a ser una *Dirección* dentro del trabajo pastoral que realiza la iglesia particular en el área de los social como se expone en la figura 2.

Así, la reconfiguración institucional de la Arquidiócesis coincide en el tiempo con el acontecer de *La Estrategia*, el nombramiento de un nuevo presbítero como director y la reestructuración del equipo de colaboradores vinculados directamente a la *Dirección de Reconciliación y Paz*.

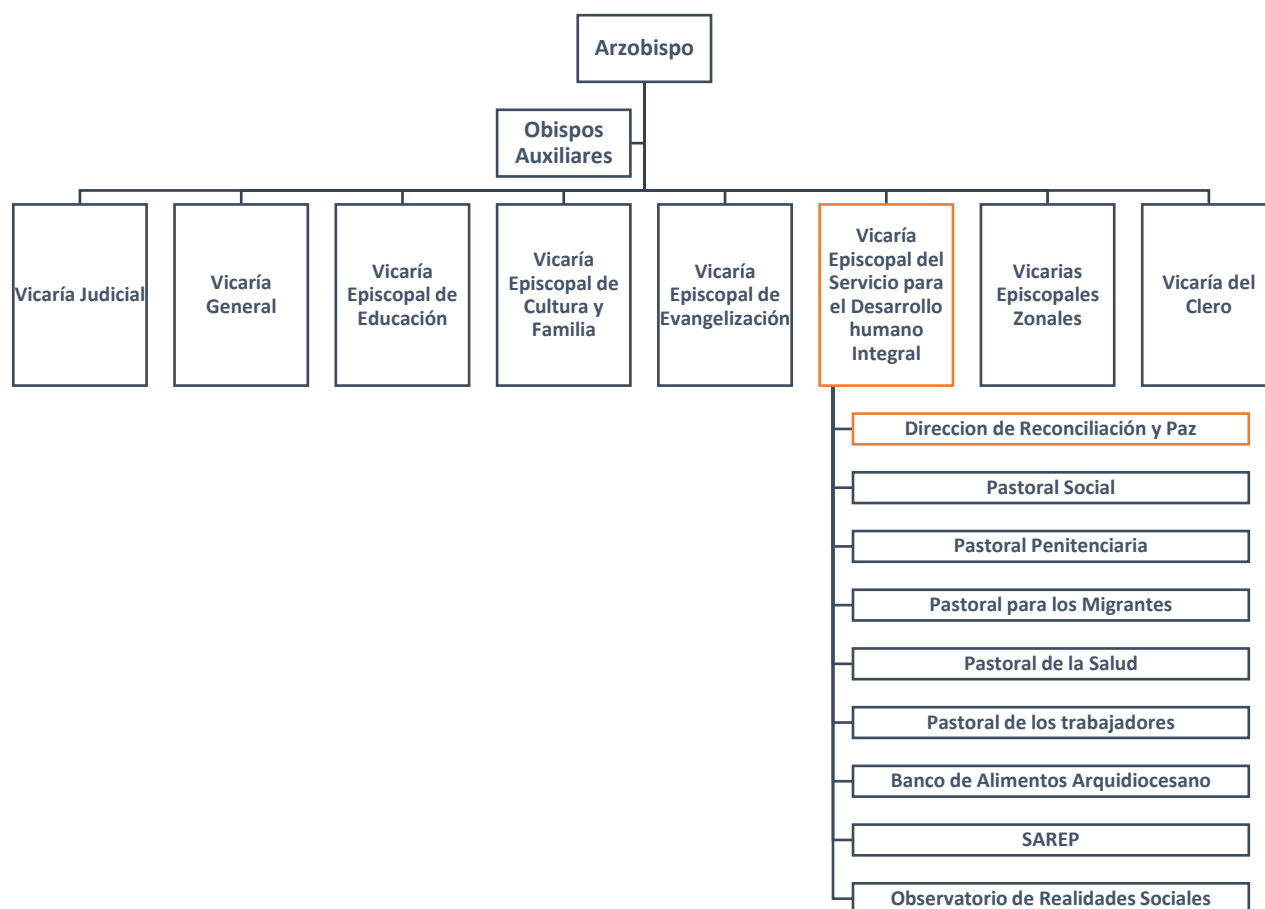
Por otra parte conviene entender dentro del contexto institucional la forma de financiación del quehacer de esta dependencia arquidiocesana porque, si en principio contó con un equipo de 4 personas contratadas directamente para su operación, la financiación de sus actividades ha dependido en gran medida de proyectos de cooperación o alianzas que le permitieron reforzar el personal y apalancar sus

acciones, práctica que no es ajena al tiempo en el que se desarrolló la “*Estrategia de paz comunitaria en contexto urbano y rural*” y que coincidió con proyectos más o menos conectados a sus intenciones.

Con estos datos se identifica que la investigación realizada está enmarcada institucionalmente por un contexto eclesial católico como es la *Arquidiócesis de Cali*; dentro de lo que ella misma enuncia como el “*centro de lo social*”, actualmente articulado por la *Vicaría para el Servicio del Desarrollo Humano Integral*; y en el quehacer de una dependencia de este centro, denominada *Dirección de Reconciliación y Paz*.

Figura 2

Organigrama de la Arquidiócesis de Cali en el tiempo que se implementa La Estrategia de Paz Comunitaria.



Fuente: *Elaboración propia.*

2.1.2 Contexto geográfico-temporal.

La Arquidiócesis de Cali atiende pastoralmente cinco entes territoriales (ver figura 1), pero esta investigación versó sobre una intervención focalizada en Santiago de Cali. Para ser más precisos, *“La estrategia de paz en contexto urbano-rural”* centró su interés en las Comunas 1, 6, 13, 14, 15, 18, 20 y 21, además del Corregimiento Andes; atendiendo, entre barrios y asentamientos, veintiuna (21) comunidades con índices históricos de delitos de alto impacto, hechos de violencia directa y condiciones de alta vulnerabilidad en las que jóvenes y/o adultos jóvenes participaban o eran víctimas cotidianamente de las dinámicas delincuenciales o de la ilegalidad; caracterización que no solo respondía a las cifras o estudios de instituciones como la Policía Nacional (EL PAÍS, 2016) sino a la experiencia de la propia Vicaría que desde el 2011 venía haciendo presencia en los sectores y con el proyecto *“Barrios en paz y desarrollo (2015-2017)”*, financiado con recursos de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), había logrado una mayor cercanía y comprensión de las situaciones cotidianas de estas 21 comunidades.

Sin embargo, para esta investigación se tomaron como referentes dos sectores en los que *La Estrategia* promovió como parte de su proceso de intervención, los denominados “Consejos de Paz Urbana”: El Poblado II, dentro de la comuna 13, y el sector “Pueblo joven” del barrio Siloé en la comuna 20. Dichos Consejos estaban conformados en su momento por aproximadamente **XXX** personas cada uno, con jóvenes entre los 16 y 26 años de edad, y con una participación mayoritariamente masculina; jóvenes que después del proyecto *“Barrios en paz y desarrollo”* decidieron continuar dentro del proceso animado por la Vicaría para transformar tanto de sus propias vidas como de las dinámicas de convivencia en sus sectores.

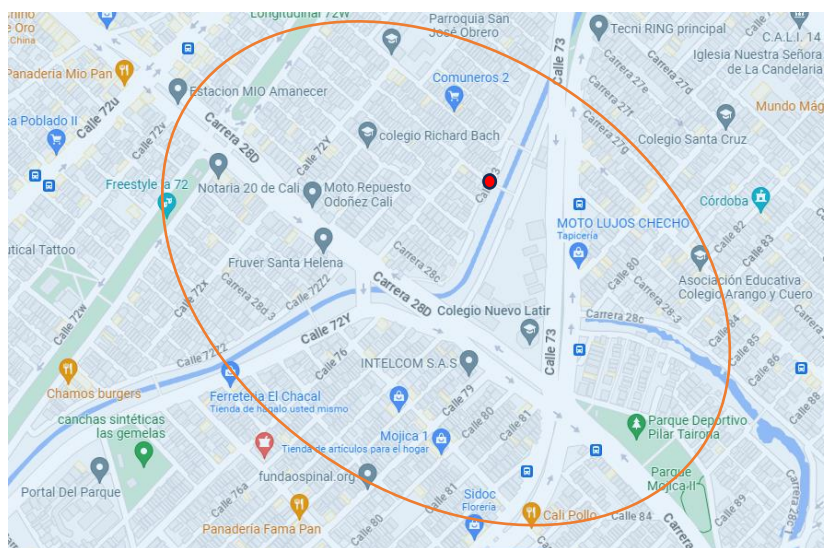
El Consejo de Paz Urbana del Poblado II se encuentra ubicado en el Distrito de Aguablanca al oriente de Santiago de Cali, en un barrio nacido hacia 1978 qué, como muchos otros del Distrito de Aguablanca, fueron receptores de personas proveniente de Cauca y Nariño, las cuales buscaban en la ciudad más industrial de la región para esa época oportunidades de empleo y encontraron hacía el oriente de la ciudad la forma de satisfacer la necesidad de vivienda en unos lotes que en sus inicios

carecieron de los servicios básicos, transporte público, acceso a educación, pero con el paso del tiempo parecieron mejorar con la llegada del acueducto y energía legales, las calles pavimentadas y el acceso de rutas de buses (Díaz Sánchez & Rocha Romero, 2017).

No obstante, aun con el paso del tiempo y los cambios de la infraestructura realizados en el barrio El Poblado II y sus alrededores como se aprecia en la figura 3: la construcción de la avenida “Ciudad de Cali”, el “Mega Colegio Nuevo Latir”, el desarrollo del “Parque longitudinal 72W” o el trazado de la troncal del MIO; las problemáticas de inseguridad, la ilegalidad y las violencias han marcado las vidas de las generaciones recientes de este sector y frente a ellas los miembros del Consejo de Paz Urbana, que se reúne en el “puente de colores” sobre el canal de aguas lluvias que pasa justo detrás del “Mega Colegio Nuevo Latir”, han desarrollado su proceso de intervención.

Figura 3

Acercamiento geográfico espacial al territorio donde se ubica el consejo de paz urbana del Poblado II.



Nota: La elipse naranja indica de forma aproximada el alcance el CPU tiene dentro del territorio y el punto rojo indica el lugar habitual de reunión.

Fuente: (Google, s.f).

Nota: La elipse naranja indica de forma aproximada el alcance el CPU tiene dentro del territorio y el punto verde indica el lugar habitual de reunión.

Fuente: (Google, s.f)

Ahora bien, esta zona de la ciudad también refiere a la memoria sobre la presencia del M-19 y las batallas con el ejército en los años 80 (Siloécity TV, 2014), a la desmovilización del EME y la presencia pandillas y milicias, a las mesas de paz hacia finales de los 90' y la estigmatización a la que sus habitantes se veían expuestos por vivir en este sector de la ciudad. Y en el caso de los habitantes de “Pueblo Joven”, al estar en una zona más alta, tiene que ver con los enfrentamientos entre jóvenes de los sectores vecinos, a las fronteras invisibles, a las dificultades para acceder al empleo, la educación y otros servicios, y de manera particular a la relación con la fuerza pública que colinda con ellos en los terrenos de la “Escuela de carabineros” (CPU PJ, comunicación personal, 14 de enero de 2023. En adelante [ESE-CPU-PJ-2023]).

Sin olvidar en esta contextualización realidades como la presencia de muchos actores que a lo largo del tiempo han querido prestar atención a estas problemáticas, el alto impacto y protagonismo de Siloé en el marco del Paro Nacional 2021 con las consecuencias humanas y materiales de estos hechos y los procesos sociales que también de allí se desprendieron y, dentro del desarrollo de esta investigación, la masacre cometida en el sector de “pueblo joven” en octubre del 2022 (El Tiempo, 2022) la cual hizo evocar al consejo de paz urbana del sector los tiempos en que iniciaron su proceso y la crudeza de la realidad que sigue afectando el territorio (ESE-CPU-PJ-2023).

Así, esta investigación se ubicó en dos sectores de la ciudad con coordenadas geográficas opuestas, uno al oriente y otro al occidente, una en las zonas inundables del Río Cauca y la otra en las laderas de las montañas de las cuales se extraía carbón para la industria de aquella época. Ambos sectores con cercanía en sus tiempos de fundación o nacimiento, coincidentes con la movilidad humana interna del sur del país que llegó a Cali en los 70' y 80' y que, al no encontrar respuesta a la necesidad de vivienda, se apropiaron o adquirieron lotes en las periferias de la ciudad. Ambos sectores marcados en el tiempo por dinámicas de exclusión e inequidad; por

problemáticas de violencias, inseguridad y convivencia expresadas sobre todo en prácticas delictivas; y también, por experiencias de paz como la desarrollada por la *Estrategia de Paz Comunitaria* con los Consejos de Paz Urbana.

2.1.3 Contexto personal.

Esta investigación respondió también a un lugar de enunciación por parte del investigador, por lo cual me tomo la licencia de escribir esta sección en primera persona:

Desde mis 14 años empecé a participar de la vida eclesial católica asistiendo y liderando el grupo juvenil parroquial, de donde nació mi inquietud por la vocación sacerdotal, motivo por el cual ingresé al seminario mayor a los 18 años. Así, con el tiempo de formación y el ejercicio del ministerio presbiteral tuve la posibilidad de conocer y reflexionar sobre las formas como la institución eclesial respondía a la realidad social de la jurisdicción en distintos sectores, poblaciones y territorios: los migrantes, los habitantes de calle, los enfermos, los privados de la libertad; la educación, la población afro, el acceso al alimento o la atención a las dinámicas de violencia; tanto en las zonas más urbanas como Cali, Yumbo o Jamundí como en las marcadas por una fuerte dinámica rural como Dagua o La Cumbre.

Así, al dejar de ejercer el ministerio y contar con la posibilidad de seguir vinculado laboralmente a la Arquidiócesis de Cali, dentro de la unidad de proyectos y cooperación, pude adentrarme más en el reconocimiento de algunos procesos pastorales como el de la *Vicaría de Reconciliación y Paz*, en la cual fui identificando experiencias significativas cercanas a la prevención de violencias o construcción de paz a partir de la implementación de ejercicios de mediación, resolución y/o transformación de conflictos en algunos sectores de la Arquidiócesis. Experiencias de las encontré informes que daban cuenta de lo realizado, del logro de indicadores o el alcance de los objetivos, pero necesitados de una revisión más profunda del quehacer mismo y la posibilidad desde allí de potenciarse o replantearse, lo cual pude comprender de manera más cercana en el año 2019 cuando participé de todo el proceso al estar vinculado como enlace técnico a uno de los proyectos ejecutado por la Vicaría.

Desde este lugar es que asumo mi rol como investigador, desde el momento de pensarme el ingreso a la maestría en Intervención Social, sin contar con mayores saberes acerca de la intervención, sí me propuse tener como referente *“La estrategia de paz comunitaria en contexto urbano y rural”* toda vez que para mí esta se presentaba como una intervención social. Además, a partir de lo presentado en los primeros encuentros que correspondieron con el énfasis de la cohorte, fui identificando que me interesaba de forma particular tomar como referencia los aportes hechos por los estudios y la investigación para la paz.

Por lo tanto, al realizar esta investigación he procurado estar muy atento a mi lugar como creyente, he sido consciente de mi lugar laboral y las implicaciones profesionales que devienen, y finalmente he debido velar por mis afectos hacia la misma estrategia y las personas vinculadas a ella.

2.2 Conceptualización del caso

La investigación sobre “La estrategia de Paz Comunitaria en Contexto Urbano y Rural” encontró en el desarrollo de los estudios de Maestría en Intervención Social ideas, nociones, teorías o escuelas de pensamiento que permitieron preparar un andamiaje conceptual desde el cual se abordó el caso de estudio, llegando al punto en el que *la intervención social como campo y los estudios/investigación para la paz* se convirtieron en los dos ejes que dieron sentido teórico y conceptual a esta investigación, razón por la cual a continuación se desarrollan sus comprensiones para este caso.

2.2.1 La Intervención Social como campo

Esta investigación entendió la intervención social como un conjunto de acciones y prácticas organizadas bajo la figura de una oferta de servicios alrededor de lo social por parte de grupos de individuos organizados, que implica una alteración en el curso de la vida cotidiana, lo que la hace una acción artificialmente constituida, e implica un juicio de valor que está presente en las acciones realizadas (Bermúdez Peña, 2011), por lo tanto, se considera como a un espacio social de análisis (Estrada Ospina, 2011).

Ahora bien, siguiendo a Bermúdez Peña (2011), este espacio social se configura a partir de la comprensión de la noción de “campo”, es decir, de la existencia de una

serie de relaciones que, a pesar de estar fundadas en la ayuda a partir de la búsqueda de respuestas a demandas sociales, se ordenan de manera diversa, encontrándose y coexistiendo posturas y acciones dispares, maneras de interpretar y narrar diferentes, en ocasiones contrarias entre sí, relaciones de poder, controversias, alianzas, etc.

Así, para esta investigación, la intervención como “campo” (Bermúdez Peña, 2011; Rozas Pagaza, 2015; Arancibia, 2018), posibilita una aproximación a la configuración misma de la *intervención social para la paz*, la cual, como todo campo de intervención:

Se estructura, desestructura y reestructura en torno a lo que Nancy Fraser (1991) llama la lucha por las necesidades, lucha que implica también disputas por su interpretación. Se trata de procesos continuos, conflictivos, negociados y socialmente contruidos que develan tensiones y contradicciones, las cuales tienen efectos en la definición de las necesidades, en su incorporación o no en la agenda pública, y en las modalidades específicas de atención de necesidades de poblaciones específicas, todo lo cual va conformando un tipo también específico de política social. (Aquín, 2013, p. 68)

Además, se avanza en el análisis entorno a los fundamentos que *La estrategia de paz comunitaria* ha tenido y el lugar desde donde los y las agentes han tomado postura como lo propone Rozas Pagaza (2015) y Arancibia (2018) entendiendo que en el fondo la intervención social responde a una forma de ver el mundo y un deseo de transformar la realidad de acuerdo con esa mirada, que para el caso de esta investigación obedece a un actor institucional como es la iglesia católica, que coexiste con sus prácticas en un espacio complejo y conflictivo -el campo de la intervención- con prácticas de distinta naturaleza y de diferente orden (Aquín, 2013) como las de secretarías municipales, ONGs, liderazgos de base, etc.

Por ello, conceptualmente se advirtió la necesidad de abordar tres aspectos que devienen de los intereses particulares de la investigación realizada: los fundamentos de la intervención, los conceptos de agente-agencia y la referencia sobre lo comunitario.

2.2.1.1 Fundamentos teóricos, episteme-ontológicos, metodológicos, técnicos-instrumentales, y ético-políticos de la intervención.

Hablar de fundamentos de la intervención hace referencia a las reflexiones y propuestas académicas como las de Carballada, A. (2012), Sánchez, A. (1999), Lorente Molina, B. (2010), Muñoz G. (2011), González Portillo & Jaraíz Arroyo (2013) que se han preocupado por aportar, desde diferentes perspectivas y disciplinas, a la comprensión de la intervención social puesto que ésta es mucho más que una práctica profesional (Moreno Camacho & Molina Valencia, 2018) exclusiva del trabajo social.

Sin embargo, desde investigaciones y publicaciones cercanas al trabajo social, en cuanto profesión y práctica especializada (Travi, 2007), se encontraron mayores referencias que permiten comprender desde la noción de “dimensiones” esto que se denominó fundamentos de la intervención. Por ejemplo, Travi (2007) hace un énfasis en la dimensión técnico-instrumental sin olvidar su vínculo con las dimensiones epistemológica, teórica, metodológica y ético-política; Cifuentes Gil (2009), retoma las dimensiones ética, epistemológica y metodológica; y más adelante haciendo referencia al valor que tiene dentro de la formación profesional en trabajo social el uso de sistemas complejos de conocimiento Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana (2022) enunciarán las dimensiones contextuales, políticas, ontológicas, éticas, epistemológicas y metodológicas.

Así, esta investigación asumió que cada intervención social se ubica, toma postura y se agencia a partir de diferentes referentes teóricos, episteme-ontológicos, metodológicos, técnicos-instrumentales y ético-políticos. Además, cada intervención social se sitúa dentro ciertos paradigmas de lo social (Corvalán R., 1996) y la toma de postura no solo corresponde con los intereses de quien demanda o patrocina la intervención sino con los múltiples protagonismos disciplinares que se evidencian en un mismo proceso (Lorente Molina, B., 2010).

Por lo tanto, dentro del abordaje del caso se comprendieron los fundamentos-dimensión como se describen en la tabla 1.

Tabla 1

Descripción de la comprensión de los fundamentos para el estudio de caso.

Fundamento-Dimensión	Comprendido como
<i>Fundamentos teóricos</i>	La referencia a las teorías, enfoques, corrientes o conceptos que se apropiaron como claves para la comprensión de la realidad y la formulación de alternativas o respuestas para las problemáticas ante las cuales se propone la intervención.
<i>Fundamentos episteme-ontológicos</i>	Esas reflexiones sobre la relación entre la teoría y la práctica, entre esas teorías o enfoques claves y el desarrollo de la misma intervención; la cual también tiene que ver con la forma como se concibe el ser humano, como se mira a ese otro y así mismo, e incluso como se concibe la interacción, la relación y los lugares que ocupa cada quien dentro de la intervención.
<i>Fundamentos metodológicos</i>	Los diseños de actuación, los procesos pensados, contruidos e implementados como forma de materialización de la intención de transformación de la realidad.
<i>Fundamentos técnicos-instrumentales</i>	Lo operativo, los procedimientos y la caja de herramientas utilizadas dentro de la intervención en su relación también con un todo metodológico, teórico y epistemológico.

Fundamentos ético-políticos

Las intencionalidades y los valores que inspiran la intervención, a la institución que la lidera y el quehacer de sus agentes; dentro de un marco de posibles tensiones entre la autonomía, el ejercicio del poder, las políticas sociales y los programas de gobierno.

Fuente: elaboración propia

2.2.1.2 Agentes y agencia.

Desde la teoría de la estructuración de Giddens se consideró a los actores sociales en tanto que agentes, es decir, se comprendió a los seres humanos como capaces de introducir cambios en la vida social, de “obrar de otro modo”, y de dar cuenta discursivamente de su hacer (Giddens, 2006 (1983)). Por lo tanto, se entendió que la persona en cuanto agente actúa y padece una cierta situación contextual, la agencia se desenvuelve dentro de un flujo de acción intencional como parte de la actividad cotidiana en la vida diaria, y la agencia se define en términos de la capacidad de hacer cosas y no como la intención de hacerlas (Ortiz Palacios, 1999). Además, que dicha capacidad universal para actuar se encuentra mediada socioculturalmente y definida localmente, por lo cual el “comprender la interacción entre el contexto sociocultural específico y la variedad de fuerzas globales más amplias es crucial” (Malmström, M. 2012, p. 24).

Así, desde dichos acercamientos a la noción de agencia-agente, se reflexionó sobre el quehacer del equipo que dirige o realiza la intervención como promotores de un cambio deseado, al igual que sobre las experiencias y aportes que los sujetos de la intervención manifestaron, en el entendido que ellos y ellas no solo han cambiado su vida, sino que han podido influir deliberadamente para transformar las vidas y las condiciones de vida de otros. Y esta capacidad de hacer, en el marco de los estudios/investigación para la paz, refiere a la decisión ético-política de pasar de una forma de actuación basada en el “poder-sobre”, hacia el “hacer-con” y el “poder-hacer” (Jiménez Arenas, 2020) que, dentro del caso de estudio, remite al papel que jugaron los Consejos de Paz Urbana (CPU) dentro de la intervención.

2.2.1.3 Comunidad y Comunitario.

Al proponer como caso de investigación *La Estrategia de Paz Comunitaria* fue importante en un momento inicial rastrear la producción académica acerca del concepto “paz comunitaria”, tarea que permitió identificar lo que podría denominarse como un “vacío de conocimiento” y por lo cual se hizo significativo poder reconocer el sentido y lugar de los conceptos de “comunidad” y “lo comunitario” en la comprensión de ésta.

Por eso, al hablar de “comunidad” y “comunitario” se entendió que “bajo el mismo significante, estamos frente a una variedad de significados diferentes y hasta divergentes” (Torres Carrillo, 2013, p. 195). Por lo cual, ante la posibilidad de un acercamiento a la noción de “comunidad” que correspondía más una imagen idealizada, ideologizada y naturalizada que la asume como realidad evidente, “transparente” e incuestionable (Torres Carrillo, 2002), se recurrió a profundizar en la propuesta de Esposito (2003), su discusión desde etimología del término y su distinción entre “*communitas*” e “*inmunitas*”, puesto que “*communitas*” se entiende como:

el conjunto de personas a las que une, no una «propiedad», sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un “más”, sino por un “menos”, una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso una modalidad carencial, para quien está “afectado”, a diferencia de aquel que está “exento” o “eximido”. (Esposito, 2003, p. 29)

Desde allí, se asumió que para abordar lo comunitario de la “*Estrategia de paz*” sería importante el desarrollo que Esposito ha hecho del “*munus*” como ese “*don-a-dar*” y el cual, “una vez se ha aceptado, se está obligado (*onus*) a retribuirlo, ya sea en términos de bienes, o en términos de servicio (*officium*)” (Esposito, 2003, p. 27), lo cual se relaciona con los desarrollos teóricos hechos por Torres Carrillo (2013) al hablar desde la realidad latinoamericana de la “comunidad como vínculo y sentido inmanente” (p.203).

2.2.2 Los estudios/investigación para la paz.

Como lo ha planteado Jiménez Arenas J. M. (2020) la paz es una forma de estar en el mundo y es también una categoría de análisis. De allí que esta pesquisa se

circunscribe en *la investigación/estudios para la paz* como un campo interdisciplinar que ha evolucionado en su propia “agenda”, la cual ha transitado de una investigación centrada en la violencia a otra que, a partir de sus giros epistemológico y ontológico, se ha enfocado en las alternativas de paz, desarrollando dos dimensiones de trabajo: una crítica o deconstructiva, y otra constructiva o reconstructiva (Martínez et al., 2009).

Así, la investigación/estudios para la paz se configura como campo de estudio interdisciplinar con elementos constitutivos como las tradiciones, los valores y las premisas epistemológicas (Loaiza Giraldo, 2015) y que tiene el reto de “generar marcos teóricos críticos y movilizadores” (Comins Mingol, 2018, p.147), toda vez que la paz puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos porque casi todos tienen una idea de paz basada en diversas experiencias y adquirida por diferentes vías (Muñoz, 2001).

Sin embargo, dentro de las variadas formas de acercamiento, esta investigación consideró que las nociones de “paz, paces o pazes”, “empoderamiento pacifista” y “agencia pacifista” serían referentes a partir de los cuales se podría orientar la reflexión.

2.2.2.1 Paz, paces o pazes.

En el estado del arte realizado para presentar la propuesta de investigación se identificaron autores y textos que abordan y enuncian de formas diferentes o múltiples las nociones de paz, paces o pazes, como se muestra en la tabla 2¹. Sin embargo, cada una de estas nociones con sus acentos, sus contextos y diferentes críticas, de las cuales no se pretende agotar su contenido o hacer revisión exhaustiva, se presentan como referentes de una investigación que se suscribe bajo el campo de los estudios/investigación para la paz, el cual las pone en relación con otras categorías como son “construcción de paz”, de la que Martínez Guzmán (2008) hace un valioso abordaje, y “cultura de paz” trabajada con detalle por Fisas (1998).

1 En este aspecto resulta significativa la síntesis que Alvear (2023) hace de algunas de estas nociones dentro del capítulo 2: “Aproximaciones a la construcción de la paz y de las paces”, en la publicación “Aspectos propositivos para la construcción de paz en los territorios y las comunidades en el Valle del Cauca” editada por Gómez Cárdenas (Universidad del Valle – Programa Editorial, 2023).

Tabla 2

Referencias sobre nociones de paz, paces o pazes.

Noción	Autor -Texto de referencia
paz negativa, paz positiva, paz imperfecta y paz neutra	Harto de Vera, 2016; Muñoz y Molina, 2010; Jiménez Bautista, 2014.
paz liberal	Uribe López, 2018; Firchow, 2020
paz cotidiana-local	Firchow, 2020
paz transracional	Dietrich, 2014;2019.
paz desde perspectivas decoloniales y paces-pazes insubordinadas	Jaime-Salas et al., 2020; Ochoa Meza, 2021. Vásquez Arenas, 2020.
paz urbana y territorial	Monzón Muñoz, 2010. Peña, 2019. Planes de desarrollo de Cali (2020) y del Valle (2016;2020).

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, para este caso, en consonancia con Lederach la paz se entendió inicialmente “como un proceso social dinámico” (1998, p.47), el cual requiere de la voluntad de los actores para desarrollar procesos permeados por la creatividad, el riesgo, la inversión, la coordinación y la sostenibilidad (Lederach, 2007); idea que se complementó con una actitud abierta ante la polivalencia fenomenológica, axiológica y epistemológica de la paz, la cual se refleja en la polisemia del término (Muñoz F. A., 2001).

Por lo tanto, para la comprensión de la paz en el caso de estudio realizado, sin pretender absolutizar el concepto y, al contrario, valiéndose de su propio significado, se priorizó la noción de *paz imperfecta* o “*paces imperfectas*”, en cuanto que desde el giro ontológico acerca del sentido del “conflicto” y su potencialidad, se entendió que a pesar

de que en los contextos barriales o de ciudad continúen evidenciándose situaciones violentas, y dentro de las comunidades y territorios coexisten, como lo expone Muñoz F. (2001):

“experiencias y estancias en las que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir, en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido”. (p. 14)

Así, la paz deja de ser vista con un sentido teleológico y unívoco, y asume un carácter procesual y polisémico en el que pequeñas o grandes paces pueden ser entendidas como experiencias que han aportado a afianzar “conductas, acciones, actitudes, comportamientos tendientes al desarrollo de las capacidades deseables de los seres humanos” (Jiménez Arenas, 2020).

2.2.2.2 Empoderamiento Pacifista y Agencia Pacifista.

Empoderamiento y Agencia son dos nociones que no resultan fáciles de distinguir, incluso algunos autores las asemejan, las presentan como contenidas una dentro de la otra o como complementarias en la extensión de su alcance (Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford, 2011).

Ahora bien, cuando ambos términos se colocan en relación directa con la paz, es decir, cuando se enuncian como “empoderamiento pacifista” y “agencia pacifista”, el primero encuentra, como noción o categoría de análisis, un desarrollo importante dentro de los estudios/investigación para la paz (Muñoz & Jiménez Arenas, 2015), al punto que es sustancial dentro de la “matriz unitaria y comprensiva del campo transdisciplinar de la paz” desarrollada por Instituto de paz de la Universidad de Granada (Paz imperfecta y Conflictividad. Grupo de investigación). Además, en el escenario nacional ha sido abordada por autores como Hernandez Delgado (2014), Sandoval Forero (2015), Valencia Londoño, Pérez-Gallart Mingrone, & Mancera González (2018) y Anaconda Muñoz (2023).

Sin embargo, el segundo concepto, solo es propuesto de forma reciente por Jiménez Arenas (2020) indicando que es un paso más allá del empoderamiento

pacifista dentro “de la evolución de un concepto procesual e inacabado: la paz imperfecta”. (p. 37)

Por lo cual, distanciándose de los desarrollos conceptuales anteriores, Jiménez Arenas distingue ambos términos entendiendo “el empoderamiento pacifista como la toma de conciencia de la capacidad que tiene la paz para transformar la realidad de forma que se incrementen o mantengan las capacidades humanas deseables en pos de mayor autonomía y autodeterminación” (p. 59), lo cual derivará, retomando a Valencia Londoño et al. (2018), en que la paz ocupe cada vez mayor espacio personal, público y político.

Además, a partir del “poder-hacer” de Holloway (2005), entiende la “agencia pacifista” como el paso “de la toma de conciencia a la acción”. Una acción que es aprendida, que se desarrolla de forma asimétrica y que se comporta de forma hologramática², sin olvidar que quienes ejercen su capacidad de hacer para la paz pueden, incluso, exponer su vida según los contextos donde se desarrolle (Jiménez, 2020).

Así, en esta investigación el empoderamiento pacifista remitió a la posibilidad que las personas vinculadas a la “Estrategia de paz comunitaria”, y dentro de ella en los denominados “Consejos de Paz Urbana”, replantearan sus formas cotidianas de resolver los conflictos, de atender a las violencias a las que cotidianamente se ven abocados y entender que la paz es una forma plausible de transformar su realidad individual y territorial. Y, la agencia pacifista, a las acciones que las personas vinculadas a la “Estrategia de paz comunitaria”, conscientes del poder transformador de la paz, implementaron en sus contextos y con sus posibilidades, llevando a que la paz ocupara un mayor espacio personal, público y político (Jiménez Arenas, 2020).

2 Retomando uno de los principios para pensar la complejidad (Morin 2006; 2011) el autor refiere a la relación entre el todo y las partes, en el entendido que “el todo está en cierto modo incluido (engramado) en la parte que está incluida en el todo” (Morin, El método 3. El conocimiento del conocimiento, 2006, p. 113)

2.3 Construir el Caso.

Así, con la contextualización y la conceptualización para abordar “La estrategia de Paz Comunitaria en Contexto Urbano y Rural” en cuanto objeto de estudio, se avanzó en la construcción del caso de estudio.

Al hablar de caso se hace referencia a que la “La estrategia de Paz Comunitaria en Contexto Urbano y Rural” se consideró dentro de esta investigación como “un objeto de estudio con unas fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella, bien sea por su valor intrínseco” (Coller, 2005, p. 29) y que en este estudio se vincula con el campo de la intervención social para la paz.

Además, siguiendo la tipología propuesta por Coller (2005) puede identificarse como un caso:

- Que versa su estudio sobre un objeto, ya que la estrategia se configura como un programa implementado por la Dirección de Reconciliación, desde el cual se interviene en clave de paz comunitaria.
- De alcance genérico, con algo de específico, dado que la estrategia hace parte del conjunto de las intervenciones sociales para la paz, las cuales pueden ser implementadas por diversos actores; sin embargo, como se identificó al desarrollar el estado del arte, la presencia en la literatura investigativa de la noción de “paz comunitaria” y del rol de la iglesia católica dentro de estas intervenciones son hasta la fecha casi nulas.
- De naturaleza ejemplar porque se da la ocasión tanto para abordar una intervención que participa de los giros ontológico y epistemológico de los estudios-investigación para la paz, como para reconocer que no es la única intervención implementada por la iglesia católica dentro de este campo.
- Que atiende a acontecimientos contemporáneos que, en clave de Coller (2005), tienen acercamientos mixtos por la necesidad de recurrir a datos anteriores para contextualizarlos.
- Con fines analíticos, porque además del acercamiento a la estrategia desde el marco de la intervención social, se hizo énfasis en la comprensión de la noción

de “paz comunitaria” y las manifestaciones de la “agencia” como aportes a los estudios-investigación para la paz.

- Múltiple con opción metodológica única no comparada. Es decir, efectivamente se recurre a dos consejos de paz urbana como referentes pero la estrategia es una sola. Además, la estrategia no es el único caso, ni dentro del universo de las intervenciones sociales para la paz, ni dentro del conjunto de las que son implementadas por la Iglesia Católica en la jurisdicción de la Arquidiócesis de Cali.

Por lo tanto, este caso cobra relevancia en varios escenarios. Por ejemplo, dentro de la construcción de conocimiento sobre intervenciones sociales que la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle promueve con su grupo de investigación Ciudadanía, Convivencia y Construcción de Paz, especialmente atendiendo a los intereses de la línea de investigación sobre Prácticas Comunitarias Subalternas, Sociabilidad, Reconciliación y Construcción de Paz.

Además, como un aporte al quehacer del Instituto de Investigación e Intervención para la Paz de la Universidad del Valle desde la generación de conocimiento para la acción, propio de este campo, en particular en la dimensión relacionada con asuntos como la gobernanza para la paz y las praxis pacifistas.

Finalmente, en una lógica que recoge la relación intervención-investigación, cobra relevancia tanto para la institución que moviliza la intervención, que en este caso es la iglesia católica, como para quienes de forma directa se ven relacionados con la misma intervención como agentes de ésta, puesto que permite potenciar su quehacer.

Esta investigación al proponerse *analizar la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021*, entendió, desde una perspectiva de reflexividad, que se trata de un caso con el que se podía contribuir a:

- a) Avanzar en la comprensión de las intervenciones sociales para la paz a partir de una propuesta local como es *La Estrategia de Paz Comunitaria*, en la que se ha identificado cómo las personas, sujetas de esta intervención, proponen y desarrollan iniciativas de paz en sus territorios, con las comunidades, desde sus vivencias y liderazgos.
- b) Conocer y ahondar en el quehacer de la Iglesia Católica, en cuanto agente, el cual, por su presencia histórica, su trabajo en los territorios y sus fundamentos teológicos, nunca ha renunciado a decir “la palabra que le corresponde” acerca de las cuestiones de la vida social (Compendio de la doctrina social de la Iglesia., 2006, p. 7) pero que carece, en lo que concierne a la jurisdicción de la Arquidiócesis de Cali, de experiencias de investigación, procesos de análisis y estudios que le permita ahondar sobre sus procesos de intervención.
- c) Abordar una intervención con una propuesta conceptual poco referenciada, según la construcción del estado del arte, como es la “paz comunitaria”.
- d) Reconocer mi lugar e intereses como investigador a partir de la vinculación que tengo como colaborador en el quehacer de la Iglesia y, de manera específica, como miembro de la Unidad de Proyectos y Cooperación que acompaña de forma cercana a la Dirección de Reconciliación y Paz.

3 Propuesta metodológica de investigación.

Dentro de este apartado se presenta el proceso llevado a cabo para comprender cómo se llegó a la decisión de desarrollar un estudio de caso acerca de “La Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación”. Para tal efecto se expone inicialmente la construcción del estado del arte. Luego, se describe la metodología y el método de investigación.

3.1 Acerca del estado del arte.

En primer lugar, se rastreó lo publicado acerca de intervenciones sociales que tuvieran relación con lo que se denominaba “paz comunitaria”, “paz urbana”, “paz eclesial” e “iglesia y paz”, entre los años 2010 y 2020, en las bases de datos Scielo, Dialnet y Redalyc. Actividad que permitió la identificación de producciones académicas donde los términos aparecían con variaciones como “participación comunitaria y

construcción de paz”, “educación para la paz y transformación comunitaria”, “cultura de paz y agencia comunitaria”, “identidades urbanas y paz”, “paz urbana y educación”. Además, en medio de esas variaciones, las bases de datos revisadas inicialmente no arrojaron registros afines con “paz eclesial” o “iglesia y paz”.

En un segundo momento, mediante Scopus, se hizo la búsqueda relacionando los términos “paz - comunitaria”, “paz - urbana”, “paz - eclesial” y “paz - iglesia”. Además, como variante metodológica se amplió a las voces “construcción de paz”, “Peace bulding” y “Peacebulding”, consultando otras bases de datos académicas como Taylor&Francis Online y JSTOR. Actividad que se complementó con la búsqueda en otras fuentes de información como las páginas web de organizaciones afines con los intereses iniciales de la investigación como el CINEP y El Secretariado Nacional de Pastoral Social.

Sin embargo, en su mayoría los registros encontrados en las variadas combinaciones hicieron referencia a ensayos, documentos de reflexión, investigaciones documentales y producciones teóricas sobre los términos, no sobre investigaciones acerca de intervenciones sociales para la paz, de los cuales se destacan por sus enfoques desde “iniciativas de paz” y estudios de paz, González, C. (2010), Bernardelli Velásquez (2014), Parra Valencia (2014) y Arias Rodríguez (2020)³. Cabe aclarar que en la medida que se fue redactando este informe final se hicieron algunas búsquedas para actualizar el estado del arte, razón por la cual citan referencias fechadas entre el 2021 y 2023.

Ahora bien, con los resultados encontrados afines con las intenciones de la presente investigación se pudo establecer que:

1. Varias de las investigaciones en el plano nacional e internacional remiten a intervenciones sociales que toman la paz como objeto de conocimiento, coincidiendo en escenarios de posconflicto, dando lugar a lo territorial y la sociedad civil como referentes de reflexión (Björkdahl & Gusic, 2013; Mínguez-Alcaide et al., 2014; APC-Colombia & UnossC, 2016; Galaviz Armenta, 2016; Pardo García et al., 2018; Jaramillo

³ Sin desconocer producciones anteriores y aportes tan significativos como la publicación editada por el sacerdote jesuita García Duran, M., en un trabajo conjunto entre CINEP y Conciliation Resources, dedicada a la presentación de las iniciativas y procesos de paz en Colombia, como alternativas a la guerra, (Revista Controversia, 2004).

Marín et al., 2018; Acosta Oidor et al., 2019; Parrado Pardo & Henao-Izquierdo, 2020; Ortega et al., 2022; Gómez Cárdenas, 2023). Resaltan además las relaciones que se establecen entre la paz y asuntos como los procesos de reconciliación y la reconstrucción del tejido social, las relaciones humanas y la resolución pacífica del conflicto, la resistencia activa, el capital social unido al liderazgo local y el desarrollo económico, las cuales se asocian a conceptos como paz positiva, paz sostenible, paz liberal, paz cotidiana, paz territorial o empoderamiento pacifista.

2. Por otra parte, algunas publicaciones indican que la violencia ha sido el objeto de conocimiento de las investigaciones (Acosta Oidor, Bastidas, Quilindo Bolaños, García & Arias Arévalo, 2011; Marín González, 2017; Bräuchler, 2019) desde donde se abordaron temas como seguridad y convivencia, victimización horizontal, local ownership y las formas alternativas en que las comunidades buscan la transición de la violencia a la paz.

3. En cuanto a las publicaciones sobre la iglesia como agente de intervención para construcción de paz y el ejercicio de reflexividad sobre sus experiencias es importante reconocer que The Catholic Relief Services es un referente al respecto, muestra de ello son las publicaciones de Bolton & Amaral (2013), Mendieta & Juárez (2017), Rogers (2017), Gellar (2020), Catholic Relief Services (2021) que recogen dentro de sus informes las experiencias, aprendizajes y formas de potenciación de las intervenciones realizadas. De forma particular llamaron la atención para esta investigación Bolton & Amaral (2013) con su intención de reducir los conflictos violentos entre grupos étnicos opuestos, a partir de la apropiación de las comunidades de sus capacidades para la reconciliación, prevención de conflictos y desarrollo de infraestructura; igualmente Mendieta & Juárez (2017) por su referencia al Modelo Integrado de Construcción de Paz de John Paul Lederach y su aplicación anterior en experiencias en Colombia y Centroamérica.

Por otra parte, a nivel nacional el CINEP y la Comunidad Jesuita son un referente de valiosa producción al respecto (Rodríguez Cuadros. S.J., 2020; CINEP/Programa por la Paz, 2022; Contreras, Javier. S. J.; equipo de la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana, 2022); al igual que el Secretariado Nacional de Pastoral Social con las publicaciones de algunos informes desde su línea de trabajo

“Construcción de Paz y Reconciliación” (Gindele & Pérez Suárez, 2022; Gindele & Pérez Suárez, 2022). Ambos actores con intervenciones y reflexiones que han tratado de responder, en la última década, al deseo de construcción de paz propios de los diálogos para un acuerdo de paz y su fase de posconflicto y el reconocimiento del lugar que ocupa la sociedad civil para hacer viable la paz en los territorios. Sin embargo, como un resumen del estado del arte, la publicación de Rodríguez Cuadros. S.J. (2020), abordando la capacidad mediadora de las Iglesias locales en las regiones afectadas por el conflicto armado, expresa que son escasos y casi inexistentes los análisis académicos sobre el papel que han desempeñado actores eclesiales (Iglesia de base) en los esfuerzos por construir paz y reconciliación en regiones donde es escasa la presencia de las instituciones estatales.

4. Finalmente, en el plano local, lo encontrado da cuenta que la mayoría de documentos remiten a informes de gestión o informes de resultados sobre las diferentes intervenciones que “en pro de la construcción de paz” se han realizado en la ciudad; como por ejemplo lo hace la Alcaldía de Santiago de Cali (2020), o la Arquidiócesis de Cali con proyectos de intervención como “La agenda eclesial de paz”, “Barrios en paz y desarrollo” y “Nichos de paz”, entre otras, que cuentan con informes, memorias de encuentros o testimonios de participantes, edición de materiales pedagógicos, pero hasta el 2022 no se encontraron documentos que versaran sobre estudios o investigaciones que atendieran al interés de la propia intervención⁴. Situación que se replica con el objeto de esta investigación, *La Estrategia de Paz Comunitaria*, que cuenta con material sobre su hacer, pero carece de documentos que expresen un acercamiento reflexivo en el marco de un estudio-investigación sobre la intervención social para la paz.

Así, para cerrar este momento metodológico, se puede resumir que el estado del arte permitió establecer que:

⁴ Dentro del desarrollo de este informe final, Barón Rodríguez, Serna Agudelo, & Lara Giraldo (2023) sustentaron su trabajo de grado en el que abordaron como objeto de investigación tres experiencias que identificaron como iniciativas de construcción de paz: “Nichos de Paz”, “Escudos Comunitarios por la Vida” y “Escuela de Ciudadanías: entre vecinos y vecinas” llevadas a cabo por la Arquidiócesis de Cali.

Aunque en el campo de los estudios e investigación para la paz se viene generando en la última década una producción de textos que tratan de aportar a la construcción de la polisémica conceptualización de la paz, la mayoría de la producción corresponde con investigaciones documentales y reflexiones teóricas y eso, acotado al ámbito nacional, deviene en que son pocos los registros encontrados que refieren a investigaciones que reflexionan sobre las prácticas o intervenciones para la paz. Y en este escenario las categorías “cultura de paz” y “construcción de paz” recogen gran parte de los productos.

Ahora bien, en las investigaciones que centran la mirada sobre la praxis, la mayoría remiten a los territorios rurales afectados por el conflicto armado y desde allí se aborda la idea de “paz territorial”; en ninguna se menciona o se hace referencia sobre la noción de “paz comunitaria”, aunque las nociones de reconciliación, sociedad civil y resolución-transformación pacífica de los conflictos se matizan entre una y otra publicación atendiendo a diversas nociones de paz; y si se revisan los agentes de las intervenciones, en el plano local, la figura de Iglesia o confesionalidad religiosa dentro de las publicaciones halladas es casi nula, y las encontradas a nivel nacional, teniendo a la iglesia como agente, casi no guardan relación ni con el departamento del Valle, ni con la ciudad de Cali.

Por lo tanto, al no haber encontrado publicaciones o referencias de investigaciones sobre intervenciones sociales que remitan en específico tanto al giro que se propone desde la comprensión de la paz, e incluso cercanas a la noción de “paz comunitaria”, como al agente de la misma, en este caso la iglesia católica representada por la Arquidiócesis de Cali, se consideró que era pertinente avanzar en la intención de desarrollar la investigación que tomara como objeto de estudio “La estrategia de paz comunitaria de la dirección de reconciliación” como una intervención social para la paz.

3.2 Acerca de la metodología y el método de investigación

Atendiendo a una intencionalidad en la que la investigación diera prioridad a la perspectiva de los participantes, desde su ambiente natural y en relación con su contexto, se optó por una investigación de tipo cualitativa (Hernández Sampieri et al., 2014).

Además, tomando en cuenta las reflexiones de Muñoz & Molina Rueda (2009), de Jiménez Arenas (2020) y de Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana (2022) que han servido de enclaves conceptuales para esta investigación, se optó por un acercamiento desde el enfoque epistemológico de la complejidad de Morin, E.

Así, desde los desarrollos de la investigación para la paz cercanas a este enfoque se entendió que las actividades humanas están insertas en la complejidad y la conflictividad proviene de cómo se gestione (Muñoz & Molina Rueda, 2009); que los enfoques complejos permiten dar respuestas diferentes, posiblemente más adecuadas a un mundo en continua transformación (Jiménez Arenas, 2020, p. 43); y que el uso de sistemas complejos de conocimiento contribuyen a la construcción de comprensiones holísticas que comportan en cualquier caso la reflexividad (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022).

En este sentido, se optó por el enfoque epistemológico de la complejidad como una oportunidad para avanzar en esta investigación por los caminos en los que se puedan comunicar instancias separadas, se dé lugar a la incertidumbre y a lo irreducible (Morin, 2004;2011). Además, reconociendo que las visiones personales del mundo son traducciones del mundo (Morin, 2004) y que las intervenciones son de alguna manera interpretaciones de cómo debe ser ese mundo, en el marco de relaciones que se manifiestan en clave de lucha-antagonismo, se entendió que este enfoque ofrecía una oportunidad para la comprensión de la contradicción (Juárez & Comboni Salinas, 2012) y la escisión entre investigación-intervención, interpretación-transformación.

De igual modo, a partir de los principios de relación dialógica y hologramático de la realidad, como investigador, se tomó postura y se estableció un lugar para la construcción de conocimiento. Del primero de ellos se asumió que tanto investigador como objeto-sujetos de conocimiento (la estrategia y las personas intervinientes) están ubicados en el contexto histórico-social-cósmico que da identidad (Juárez & Comboni Salinas, 2012) por lo cual el ejercicio de vigilancia epistemológica y reflexividad fueron asuntos a los que se les prestó atención dentro de la investigación en la clave de lo que Morin (2011) denomina el meta-punto de vista.

Y, desde principio hologramático por el cual “podemos enriquecer el conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes” (Morin, 2011, p. 107), reconociendo que las partes pueden (Morin, 2006, p. 113):

- ser singulares u originales al mismo tiempo que disponen de los caracteres generales y genéricos de la organización del todo.
- estar dotadas de relativa autonomía.
- establecer comunicaciones entre sí y efectuar intercambios organizadores.
- ser eventualmente capaces de regenerar el todo.

Se dio sentido a dos condiciones dentro del mismo método de investigación. Así, al delimitar el estudio a dos Consejos de Paz Urbana (CPU) donde la estrategia es implementada, se consideró que esto no significaba que perdiera valor el proceso de construcción de conocimiento y, en ese mismo sentido, al reflexionar desde lo local sobre la intervención social para la paz se consideró que se estaba “re-entrando” en el todo, si se continúa con la lógica recursiva propuesta por Morín (2011).

En ese mismo movimiento, al revisar la formulación de la estrategia en sus generalidades, identificando referentes sobre las dimensiones de la intervención y sobre la investigación para la paz, como el todo en el que circunscribe la investigación, también se planteó que seguramente se aprehenderían cualidades emergentes que “re-entrarán” sobre las partes, dentro de las cuales está, incluso, el mismo investigador quien escribe este informe, un ser “bio-antropológico que tiene un cerebro” que a la par que le permite el conocimiento se lo limita (Morín, 2004).

Ahora bien, este enfoque se vincula con el abordaje desde el conocimiento situado (Piazzini Suárez, 2014) donde el conocimiento se produce en situaciones históricas y sociales particulares, por lo cual se consideró en esta investigación otorgarle a lo espacial un lugar importante dentro de la situacionalidad. Es decir, al hacer una apuesta por estudiar la Estrategia de Paz Comunitaria como una intervención social para la paz con dos Consejos de Paz Urbana (CPU), se tuvo en cuenta que esta no solo obedece a unas coordenadas geográficas, sino que responde también a lugares de enunciación geopolíticos y relacionales a partir de las cuales “los agentes hacen todo el proceso reflexivo y crítico que conduce al conocimiento situado” (Piazzini Suárez, 2014, p. 12).

Además, en esta investigación para abordar la importancia de las iniciativas locales-comunitarias de paz dentro de la construcción de conocimiento, se entendió con Haraway (1988; 1995), que las iniciativas son conocimientos localizados, corporeizados y críticos, ante los cuales vale la pena la búsqueda de “comprensiones que aspiran a ser legítimamente objetivas” (Haraway, 1988, p. 592).

Así, desde esta toma de postura epistemológica, con los referentes teóricos enunciados y las intencionalidades descritas, y habiendo revisado los postulados de autores como Yin (2003), Coller (2005) y Martínez Carazo (2006), se consideró plausible proponer metodológicamente que *La Estrategia de Paz Comunitaria* fuera estudiada *como un caso de* “intervención social para la paz”, ya que en tanto objeto de estudio se identificaron “unas fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella, bien sea por su valor intrínseco” (Coller, 2005, p. 29). Decisión que se refrendó con la construcción del caso mismo, como se ha descrito en el capítulo 2 de este documento, y del cual se ha detallado el enfoque asumido en el numeral 2.3., propuesta metodológica que se resume en la figura 5.

Avanzando con la propuesta metodológica se construyeron las dimensiones de análisis preliminares (Martínez Carazo, 2006) que sirvieron como guías dentro del estudio de caso, esto con la intención de conservar el enfoque para la obtención de información pertinente y acorde con la pregunta de investigación propuesta. Así, metodológicamente se establecieron una dimensión principal y dos de profundización, esto con la intención que no fueran vistas en una jerarquía vertical dentro de la comprensión del caso, sino con cierto grado horizontalidad con el cual se pretendió que las dimensiones dieran cuenta de algo más que una exploración sobre la intervención.

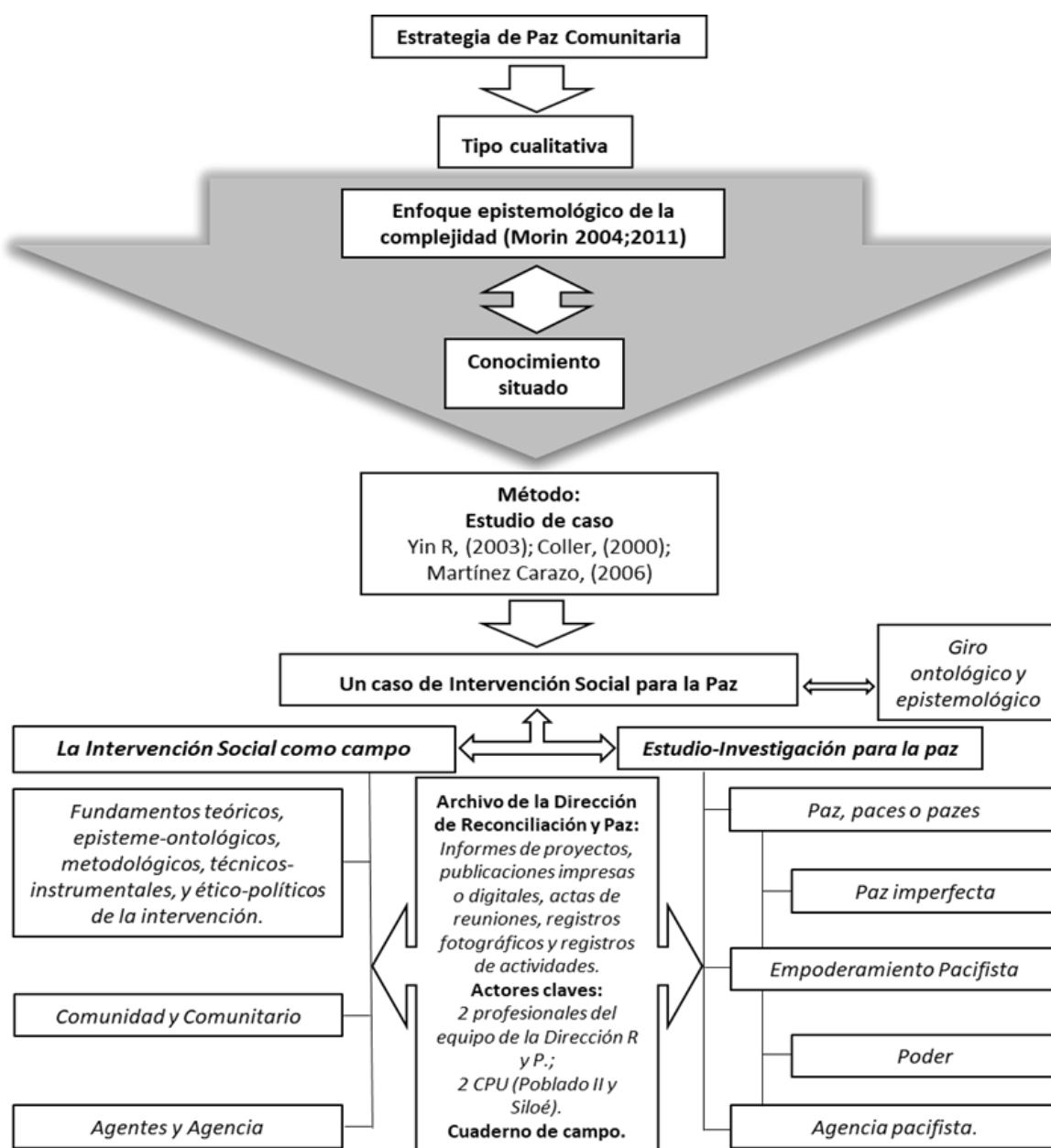
La dimensión principal correspondió con los *fundamentos de la intervención*, con la que se retomó tanto la noción de dimensiones de la intervención como la de campo, para dar cuenta que cada intervención social se ubica, toma postura y se agencia a partir de diferentes referentes teóricos, epistem-ontológicos, metodológicos, técnicos-instrumentales y ético-políticos.

Así, retomando la noción de *sistemas complejos de conocimientos* (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022), se abordó esta dimensión con la intención de

comprender la intervención de forma holística, con sus tensiones y amarres, en la que se entrelazan conceptualizaciones, lógicas, significados, sentidos e intereses individuales, profesionales, colectivos e institucionales.

Figura 5.

Relación entre el objeto de estudio y el enfoque metodológico propuesto.



Fuente: Elaboración propia.

Además, se propusieron como dimensiones de profundización *la noción de “paz comunitaria”* respondiendo al estado del arte y a la intención de aportar a la “polisemia de la paz” toda vez que la paz puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos porque casi todos tienen una idea de paz (Muñoz F. A., 2001). La otra dimensión de profundización se denominó *“manifestación de la agencia”*, entendida desde su relación con la comprensión del poder y como la capacidad que tienen los seres humanos de introducir cambios en la vida social, identificando cómo las personas vinculadas a la intervención han mediado sociocultural y localmente esa capacidad universal para actuar optando por el “poder-hacer” en lugar que por el “poder-sobre” (Jiménez Arenas, 2020).

Así, al estudiar *La Estrategia de Paz Comunitaria* como un caso de “intervención social para la paz” e identificar las dimensiones anteriormente enunciadas se establecieron 8 subcategorías teóricas que permitieran acotar y definir un poco más los intereses mismos de la investigación, tal y como se detallan en la tabla 1:

Tabla 3

Dimensiones de análisis

Dimensión principal	Dimensiones de profundización
Fundamentos de la intervención	Noción de “paz comunitaria” “Manifestación de la agencia”
Subcategorías	
<i>Dimensiones teóricas - epistemológica- ontológicas.</i>	<i>Idea-noción de la paz (Sentimientos, pensamientos y expresiones)</i>
<i>Dimensión ético -política</i>	<i>Idea-Noción de lo comunitario (Sentimientos, pensamientos y expresiones)</i>
<i>Dimensión metodológica</i>	<i>Poder</i>
<i>Dimensión técnico-instrumental</i>	<i>Agente-Agencia</i>

Fuente: elaboración propia.

Así, para hacer viable la investigación se concluyó que como sujetos de la investigación participarían dos (2) profesionales de la Dirección de reconciliación y paz y entre 3 y 5 representantes de cada uno de los Consejos de Paz Urbana, los cuales serían escogidos por ellos mismos. Además, contando con las dimensiones de análisis se construyó una matriz con los procedimientos que se debían realizar para la obtención de datos necesarios para responder al objetivo de la investigación, sabiendo que “el estudio de caso supone acumular una gran cantidad de información procedente de fuentes diferentes y que la mayor parte de las veces toda esta información no es homogénea” (Coller, 2005, p. 88); de tal forma que las fuentes de información y los procedimientos se fueron afinando en el proceso mismo de formulación del estudio y que en su versión final se recogen en la tabla 4.

Tabla 4

Procedimiento para la obtención de datos

Fuente de información	Técnica de recolección de información	Instrumento de recolección de información
<i>Archivo de la Dirección de Reconciliación y Paz (Informes de proyectos, publicaciones impresas o digitales, actas de reuniones, registros fotográficos y registros de actividades)</i>	Revisión documental	Guía de recolección y selección de información documental.
<i>Actores claves:</i>		Guía de entrevistas personales
<i>a) 2 profesionales del equipo de la Dirección R y P.</i>	Entrevistas personales. Grupos focales.	Semiestructuradas.

b) 2 consejos de paz urbana (Poblado II y Pueblo Joven).		Guía de grupos focales.
Observación – Participación.	Observación directa no estructurada.	Cuaderno de campo.

Fuente: Elaboración Propia.

4 Análisis de datos relevantes.

Para el análisis de los datos se hizo uso del software Atlas.ti como herramienta de apoyo para la codificación de la información obtenida y la identificación de relaciones que fueran pertinentes a los objetivos de la investigación.

Para tal efecto, los documentos analizados fueron organizados en grupos y codificados como lo muestra la tabla 5; procedimiento que permitió establecer cierto orden cronológico dentro de la producción de la información, realizar el cruce de los datos hallados e ir afianzando el logro de los objetivos propuestos. Además, de acuerdo con lo indicado por las normas APA 7, se aclara que los documentos propios del archivo de la Dirección de Reconciliación y Paz fueron citados como “comunicaciones personales” ya que se dificulta que los posibles lectores de este informe accedan a estos datos para corroborar o profundizar en su lectura. Y las referencias directas a las entrevistas realizadas a los sujetos de la investigación se procedió de acuerdo con las normas de confidencialidad y anonimato pactadas en el consentimiento informado (ver anexo 1).

Tabla 5

Grupos de documentos utilizados como fuente de información.

Nombre del grupo	Documentos contenidos	Código
Proyectos presentados a cooperación.	2017 - Proyecto Adveniat - Jóvenes Promoviendo Una Cultura De Paz.	[AD-PC-JPCP-2017]
	2018 - Proyecto CEI - Jóvenes, De La Violencia A La Paz Urbana.	[AD-PC-JVPU-2018]
		[AD-PC-PSCR-2019]

Informes o productos para proyectos.	2019 – ACDI VOCA - Proyecto Pacto Social Por Cali Región - Reconciliación Sin Fronteras.	[AD-PC-NLSP-2019]
	2019 – Proyecto Fondo Resiliencia - Nuevos Liderazgos Al Servicio De La Paz.	
	2020 - Metodología Campañas “Construir Territorios de Vida - Decido Ser”- Proyecto ACDI VOCA.	[AD-IPP-PSCR1-2020]
	2020 - Publicación “Reconciliación y la paz superan fronteras”- Producto proyecto ACDI-VOCA.	[AD-IPP-PSCR2-2020]
	2020 - Publicación “ReconoSer territorios de Vida” - Producto proyecto ACDI-VOCA	[AD-IPP-PSCR3-2020]
	2020 - Informe Final - Proyecto ACDI VOCA.	
	2020 - Publicación “Proyecto Integral de Vida Ética” (PIVE)- Producto Proyecto “Jóvenes de la violencia a la paz urbana”	[AD-IPP-PSCR4-2020] [AD-IPP-JVPU1-2020]
	2021 – Informe “Sistematización Diálogo de Resiliencia Cali”	
	2022 – Publicación “Habilidades para la vida, muestra de experiencias” - Producto Proyecto CEI.	[AD-IPP-NLSP1-2021] [AD-IPP-JVPU2-2022]
Otros documentos.	2019 - Estrategia de paz comunitaria-Transcripción de presentación en Prezi – elaborada por profesional del equipo.	[AD-TPP2-DRP-2019]
	2020 - Imágenes de archivo Proyecto ACDI VOCA.	[AD-IAP-ACDIVOCA-DRP-2020]
	2020 – Matriz de planificación Dirección Reconciliación y Paz Arquidiócesis de Cali.	[AD-EXC-MP-DRP-2020]
	2022 - Presentación Dirección Reconciliación y Paz Arquidiócesis de Cali.	[AD-PPT-PI-DRP-2022]

Transcripciones de entrevistas o grupos focales.	Transcripción - Entrevista a Profesional 1 del equipo de la Dirección.	[E-DRP-P1-2022]
	Transcripción - Entrevista Profesional 2 del equipo de la Dirección.	[E-DRP-P2-2022]
	Transcripción Grupo Focal - CPU Poblado II.	[GF-CPU-P2-2022]
	Transcripción entrevista semiestructurada- CPU Pueblo Joven.	[ESE-CPU-PJ-2023]
Notas y observaciones personales.	Cuaderno de campo.	[CC-D/M/A]
	Registros en notas de voz.	[NV-D/M/A]

Fuente: Elaboración Propia.

Así, a continuación, se comparten los elementos más significativos del análisis de los datos de acuerdo con los objetivos específicos del estudio de caso:

4.1 Caracterizar las dimensiones teórica, epistemológica, ontológica, metodológica, técnica-instrumental, ética y política que sustentan y definen la intervención

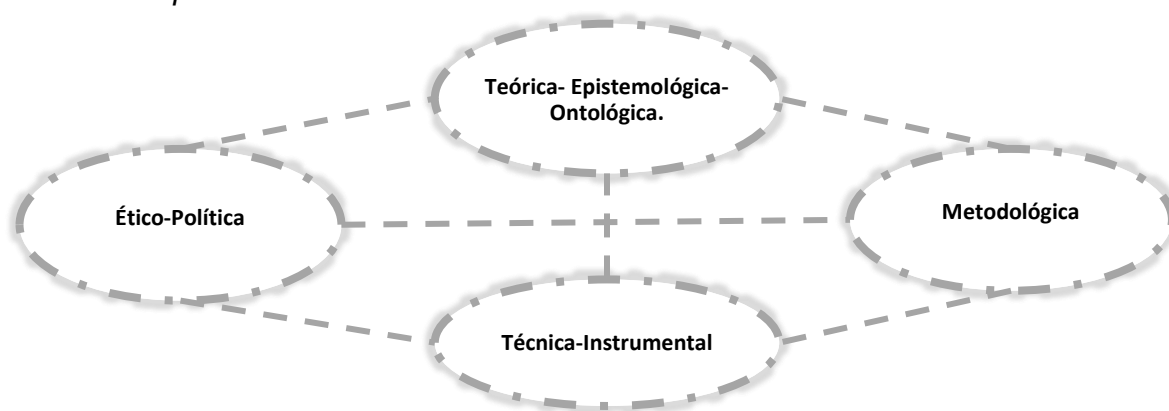
Como se expuso anteriormente, la dimensión principal enunciada como “fundamentos de la intervención” prestó atención a las cualidades o rasgos peculiares que le atribuyen ciertas características a la Estrategia de Paz Comunitaria como intervención social para la paz, que debía ser abordada de forma holística, con sus tensiones y amarres, en la que se entrelazan conceptualizaciones, lógicas, significados, sentidos e intereses individuales, profesionales, colectivos e institucionales (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022).

Abordaje que tuvo como referencia los aportes de autores como Sánchez, A., (1999); Travi, (2007); Lorente Molina, B., (2010); Carballada, A., (2012); González Portillo & Jaraíz Arroyo, (2013), y algunos acercamientos de la propuesta comprensiva no disyuntiva sobre la intervención y sus dimensiones de Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana (2022).

Así, la figura 6 presenta la relación entre las dimensiones propuestas, entendiendo que al interior de cada dimensión lo que orientó el análisis de los datos fue la identificación de redes de conceptos que desde la reflexión han permitido establecer cierta solidaridad entre ellos y la comprensión de sus sentidos dentro de la misma intención de dar sustento y fundamento a *La Estrategia de Paz Comunitaria*.

Figura 6

Dimensiones que fundamentan la intervención.



Fuente: Elaboración propia.

4.1.1 **Fundamentos teóricos-epistemológicos-ontológicos**

La indagación sobre los fundamentos teóricos epistemológicos-ontológicos condujo al encuentro de unos términos que de forma significativa se hicieron presentes no solo por la densidad de su mención dentro de las fuentes de información, sino por la carga de valor dentro de la comprensión misma de *La Estrategia*: violencia, ilegalidad y criminalidad; paz, transformación y resignificación. Sin olvidar una conceptualización como la de *individuo en sociedad* que aparece mencionada solo 3 veces en todas las fuentes de información, pero que parece recoger un referente teórico que permitió conjugar tanto los términos anteriores como la relación con otras dimensiones de la intervención.

Así, por ejemplo, las fuentes de información permitieron establecer que *La Estrategia de Paz Comunitaria* tenía como referencia la presencia de la Iglesia (se evita aquí el término intervención porque este será problematizado conceptualmente más adelante) en lugares, sectores o barrios identificados como *violentos* a causa de los homicidios, enfrentamientos entre pandillas, hurtos, participación de jóvenes en delitos

de alto impacto y el reclutamiento de personas (incluso menores de edad) por parte de bandas o líneas de microtráfico, como se expone en los proyectos presentados a cooperación:

La presencia de las BACRIM (Bandas Criminales) en los cascos urbanos está simbolizada por grupos delincuenciales, los cuales trabajan para el mejor postor y aquellos que no tienen una estructura organizada, son los encargados del microtráfico, de efectuar los denominados “cobros” y actividades de sicariato por ajuste de cuentas, muchos de estos homicidios son cometidos por menores de edad, para eludir la acción de la justicia. [...] En nuestra ciudad este fenómeno se está presentando fuertemente en las comunas, 01, 06, 13, 15, 18, y 21 (Proyecto: Jóvenes de la violencia a la paz urbana, comunicación personal, 2018. En adelante [AD-PC-JVPU-2018]).

Descripción genérica sobre la situación de los menores de edad y los lugares de la ciudad en los que se presenta que, en otros documentos, haciendo referencia al contexto de los CPU se hace más detallado:

Es esencial comprender que el entorno en donde se gestan los CPU está marcado por: i) barreras invisibles (fronteras definidas por las bandas criminales usualmente para el control territorial de expendio de droga), las cuales afectan no solo a miembros de pandillas sino a la comunidad entera, imposibilitando a niños y jóvenes de movilizarse a estudios y trabajo e intimidando a la población; ii) retaliaciones entre pandillas y jóvenes pertenecientes a bandas delincuenciales; iii) altos índices de consumo de droga y violencia intrafamiliar; iv) comunidades desplazadas vulnerables y con limitado sustento económico. (Proyecto: Nuevos liderazgos al servicio de la paz, comunicación personal, 2019. En adelante [AD-PC-NLSP-2019])

Apreciación que se confirmó en las entrevistas y diálogos sostenidos con personas directamente vinculadas a *La Estrategia*, como lo dice uno de los miembros del CPU de Pueblo Joven:

Personalmente, yo caí en una barrera invisible, que son barreras mortales. Tengo dos impactos de bala en mi cabeza, uno en el abdomen y otro en mi cadera, que me afectó la columna y desde ahí quedé un poquito discapacitado. (ESE-CPU-PJ-2023)

O, como lo narran algunas personas vinculadas al CPU de Poblado II, al pedirles que contextualizaran la situación en la que se empieza a desarrollar *La Estrategia de Paz* dentro de su territorio:

JF: Aquí los hombres no se movilizaban mucho, aquí las que más se podían movilizar eran las mujeres. JH: Y las mujeres que lo hacían eran las que de pronto no eran muy conocidas por los que estaban en las fronteras, enemigos de algunos de nosotros que como no las identificaban como familiares o así, entonces no las “corretiaban”, no les hacían nada porque no las conocían. La verdad era bien pesado, por aquí en ese tiempo. No se podía pasar por ningún lado fácilmente. AA: Además, tampoco entraba nadie. Ni visita. JH: Ni la ley. Ni visita de nadie entraba.

Sin embargo, en clave de la fundamentación teórica de la intervención, es evidente que en ninguna de las fuentes asociadas a los proyectos presentados a cooperación ni en las entrevistas realizadas se encontró alguna referencia sobre conceptos de violencia como, por ejemplo, la de Galtung y su noción de violencia directa “la cual es visible en forma de conductas” (Galtung J. , 1998, p. 15) que tendría mucha relación con lo descrito en los párrafos anteriores; solo en una de las publicaciones, producto de uno de los proyectos se encuentra una mención a la violencia estructural la cual es asociada con unas manifestaciones de sus efectos pero que tampoco responde a una definición o conceptualización:

La violencia estructural ha generado graves problemas sociales, económicos, políticos y culturales dentro de nuestros barrios, representados como desplazamientos urbanos forzosos, niños y jóvenes pertenecientes a las dinámicas de violencia, desintegración familiar, desempleo y falta de oportunidades laborales, impacto psicológico y cultural en los más jóvenes.

(Publicación “Habilidades para la vida, muestra de experiencias”, comunicación personal, 2022. En adelante [AD-IPP-JVPU2-2022])

Así, la intervención más que afianzar su comprensión acerca de la violencia en una noción o referente teórico explícito, remite dentro de su fundamentación a las experiencias y vivencias de hechos o situaciones entendidas como “violentas” desde marcos de referencia que parecen ser entendidos por todos sin necesidad de mayor explicación.

Por otra parte, la idea de transformación o cambio frente a esos escenarios de violencia o esas vidas vividas no solo en contextos violentos sino de forma violenta, también es presentada como un objetivo que narra el equipo de la Dirección en la publicación titulada “PIVÉ: Proyecto integral de vida ética” (Publicación “Proyecto Integral de Vida Ética” (PIVE), comunicación personal, 2020. En adelante [AD-IPP-JVPU1-2020]), el cual corresponde al ejercicio reflexivo del mismo equipo después de varios años de trabajo en las comunidades: “generar una capacidad de transformación orientada a la contención, mediación, comunicación e intervención de los conflictos emergentes de la violencia en la esfera personal, familiar y social” O como lo expresó el “profesional 2” del equipo de la Dirección en la entrevista:

Dentro de la psicología y especialmente desde la terapia manejamos “el motivo de consulta” y “la demanda de consulta”, y esto lo digo para poder establecer un ejemplo: ¿el motivo cuál era? El motivo del proyecto era generar una transformación de vida. Es decir, una reelaboración de sus proyectos de vida, y hasta ahí está bien. Pero nos dimos cuenta que ese motivo tenía una demanda, tras bambalinas, que permitió no solamente entregar un cambio en el joven sino permitir que estos jóvenes cambiaran muchas de sus realidades [E-DRP-P2-2022].

Más aun, esta idea de transformación estuvo acompañada por el concepto de *resignificación*, que se sugiere como importante para las personas vinculadas a *La Estrategia* al parecer porque recoge el sentido mismo de su proceso y experiencia de vida, como lo indica varias veces JF, en el grupo focal desarrollado con el CPU del Poblado II, al momento de presentar el quehacer de los CPUs:

Entonces, ¿qué hace un Consejo de paz urbana? Resignificar los espacios, resignificar y más que resignificar los espacios, resignificar a la persona ¿cierto? Creo que esa es la parte más importante de los Consejos: Resignificar a la persona; que la persona se sienta que está sanando también, porque pues ¿de qué me sirve dejar la frontera invisible cuando salgo a matar a alguien, por otro lado? [GF-CPU-P2-2022].

Sentido y experiencia que también es presentado como indicador de meta o resultado del proceso desarrollado por *La Estrategia*, tanto en clave relacional como en clave de lo que sucede en los entornos:

Generar espacios de diálogo y confianza entre los miembros de los CPU, con los NNAJ, familias, comunidad e instituciones, que aporte a la resignificación y a la reconciliación comunitaria [...] lo anterior aporta en la resignificación de espacios y zonas históricamente violentas y en consecuencia, facilita la implementación de los acuerdos de convivencia y la mediación de la violencia [AD-PC-NLSP-2019].

Ahora bien, teniendo en cuenta que el concepto resignificación no figura en el Diccionario de la RAE, la expresión JF citada anteriormente indica que lo que ocurre tiene que ver con darle un valor o sentido diferente a la propia vida, que se traduce en sanación personal y a cambios de las prácticas sociales hasta el momento aprendidas.

Así, dentro de *La Estrategia de Paz Comunitaria* se entendió que la transformación de las vidas y de los entornos de las personas vinculadas a ésta pasaba por la experiencia de la resignificación, la cual se reforzó, como lo indica la publicación “Habilidades para la vida” (AD-IPP-JVPU2-2022), con la comprensión de la resiliencia como una habilidad para la vida:

Uno de nuestros objetivos del trabajo vivencial permite Resignificar eventos territoriales y significativos en el marco de la violencia social y ruptura del tejido comunitario, una narrativa de calles transitadas y casas construidas bajo un cielo de esperanza, los jóvenes logran situar sus momentos de malestar cuando se encontraban en las dinámicas de violencia, afirman desconocer su

pensamiento y enfocan sus acciones a la falta de conciencia tanto personal como con el otro, la clandestinidad era su mejor aliada y la resistencia se convierte en su mecanismo de defensa ante el daño que ocasiona el recuerdo (p.13).

El recorrer los escenarios de participación comunitaria donde los jóvenes han ubicado su trabajo como nuevos líderes juveniles durante y después del proceso formativo permite recoger las huellas de dolor, y esfuerzo para resignificar y dar sentido a sus experiencias de triunfo y reivindicación social, la resiliencia es el símbolo de una vida, del ingreso a la ciudadanía y de un proyecto de vida en servicio (p. 8)

Además, algunas de las fuentes permitieron identificar que la resignificación entendida y narrada como experiencia de resiliencia está directamente relacionada con dos expresiones cercanas a la noción o idea de paz: convivencia pacífica y cultura de paz; tal y como lo expresaba el proyecto “Nuevos liderazgos al servicio de la paz”: “Instalar una cultura de paz que permita la recuperación de la convivencia pacífica y la dignidad de toda persona, es esencial para que sus narrativas de vida se conviertan en experiencias de resiliencia” [AD-PC-NLSP-2019]. Más aún, dentro de este desarrollo conceptual también se presenta la noción de “memoria histórica” como elemento clave que se hila con el sentido de la resignificación y la resiliencia dentro del desarrollo de *La Estrategia*:

Betancourt (2004) argumenta que la memoria histórica “supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado”, el reescribir las páginas de la vida facilita la identificación y re-elaboración de la memoria integrando la funcionalidad del otro en mi espacio de construcción. (AD-IPP-JVPU2-2022)

De tal forma que, realizando un primer acercamiento a la comprensión de la paz, como fundamento de la intervención y más allá de una definición formal, se fue encontrando que para *La Estrategia*, la paz tenía que ver con la posibilidad de que unas personas vinculadas en un tiempo a dinámicas violentas, en el marco de la criminalidad e ilegalidad en unos territorios concretos, pudieran resignificar sus vidas a

partir de un proceso de transformación personal que se convertía en elemento dinamizador de los territorios entorno a los intereses de la reconciliación y la transformación social, como se expresa en la figura 7 y que correlaciona varios de los términos hasta ahora mencionados.

Acercamiento que conceptualmente se vincula con los desarrollos que Lederach (1998; 2007) y Dietrich (2014; 2019) hacen sobre la gestión “elicitiva” y “transracional” de los conflictos, en cuanto que La Estrategia sienta sus bases en la capacidad de “resonar” o “hacer emerger”, desde las mismos sujetos de intervención y los profesionales, las motivaciones y posibles respuestas ante las situaciones que se identificaron como poco deseables o injustificables dentro del marco de la dignificación de las personas.

Figura 7

Ejemplo de relación de términos y construcción conceptual de noción de paz.

Construir Territorios de Vida: Fomentar acciones de movilización comunitaria enfocadas a la promoción de una cultura de paz urbana, de reconciliación, a la recuperación de la convivencia pacífica y armónica de comunidades en entornos vulnerables, violentos, xenófobos e irregulares.

Metodología: Acciones de movilización comunitaria enfocadas a la promoción de una cultura de paz, el cuidado y el autocuidado de la vida, la resiliencia social, la reconciliación, la recuperación de la convivencia pacífica y armónica de la familia, la comunidad, la institucionalidad y los territorios como escenarios de transformación social donde los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y la familia en general logré descubrir y experimentar los valores de respeto de las diferencias, dialogo y confianza, en torno a su comunidad, bajo las estrategias de: “Camellándole a tu barrio”, “Empelliculate VÉ!, Vamos a Cine” (Dialoguemos en Confianza), y “Callejeando Sin Fronteras”.

Camellándole a tu Barrio “Pintando Ando y la Convivencia Mejorando”: Se realizaron nueve (9) mejoramiento de entornos, cuyo objetivo fue fomentar la convivencia armonica, la organización comunitaria y los territorios como escenarios de transformación social, brindando un embellecimiento paisajístico, y recuperando espacios urbanos, sociales, culturales y deportivos, fortaleciendo los procesos de resiliencia de los miembros de los Consejos de Paz Urbana, la Comunidad y las Instituciones.



Fuente: Tomada de la publicación “Reconciliación y la paz superan fronteras”, comunicación personal, 2020. En adelante (AD-IPP-PSCR2-2020).

Sin embargo, dentro de las propuestas teóricas o referencias conceptuales utilizadas por el equipo de la Dirección se encontró que la noción de *individuo en sociedad* se configuró como un elemento central para comprender cómo atender a la transformación de las dinámicas de violencia en las cuales los jóvenes y adultos jóvenes dejan de participar en prácticas ilegales o de criminalidad, que se traduce luego en la resignificación de las vidas y de los territorios como bases para el desarrollo de la convivencia pacífica y una cultura de paz. Y, desde dicha postura en tanto acercamiento psicosocial, se procuró desarrollar “un estudio de transformación a sujetos acogiendo rasgos sociales provenientes de sus relacionamientos y vínculos establecidos con las diferentes entidades sociales” [AD-IPP-JVPU1-2020].

A partir de este acervo conceptual, del cual el “profesional 2” cita “al profesor Carlos Arango de Univalle” como referente, el mismo profesional menciona que hay una decisión que impacta los fundamentos de *La Estrategia*, decisión que se puede interpretar como un cambio epistemológico y ontológico en la actuación del equipo de la Dirección:

Hay una filosofía que manejábamos en el primer proyecto y era, lo decía mucho el padre José: “Sacar-Extraer la violencia de los territorios”. Sin embargo, por medio de los CPU, que creamos con nuestros jóvenes, enfocamos la mirada en la violencia que integraba o se reflejaba en el sujeto en condición juvenil comprendiéndolo como un individuo en sociedad, es decir, que teniendo una *mirada sistémica* de todo lo que estaba ocurriendo con él, es por eso que el abordaje se hizo desde su *microsistema* y su *macrosistema*, teniendo en cuenta su punto de vista personal, familiar, social y comunitario.

Expresión del “profesional 2” que corresponde con lo enunciado por Arango (2020, p.23), al afirmar que lo psicosocial “estudia lo que ocurre entre las personas” y más aún: “lo que ocurre entre el individuo y la sociedad, es decir, lo que ocurre entre los individuos, que son las relaciones interpersonales o la interacción social”. Y que el “profesional 2” describe como:

Verlo [al individuo]⁵ como resultado de unas dinámicas sociales, que él logró tener durante su experiencia de vida, pero así mismo cómo establece los relacionamientos con su sociedad, algo muy similar a lo que Heidegger diría sobre que “el ser humano es el resultado de lo que hizo con lo que hicieron de él”.

Así, al revisar los fundamentos teóricos-epistemológicos-ontológicos de *La Estrategia* lo que se encontró fue una red de conceptos (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022) que no solo relacionan el sentido que se le da a los términos violencia, ilegalidad, criminalidad, paz, transformación y resignificación, sino que responden a una forma de concretar la realidad social, o mejor aún, como la posibilidad que encontró la Dirección de Reconciliación para entender cómo se constituía el entramado social en los sectores donde realizaba su actuación pastoral y, desde allí, sustentar la intención de intervenir lo social. Y dentro de esta red, el acervo teórico del enfoque psicosocial entendiendo al “individuo en sociedad”, se constituyó en un referente significativo que les permitió una “*mirada sistémica* de todo lo que estaba ocurriendo” con los sujetos de la intervención.

Ahora bien, problematizar la idea de intervención social y su sentido para el equipo de la Dirección de Reconciliación aparece como uno de los datos relevantes como se expresó en algunos párrafos atrás. Decisión que obedeció al contraste entre dos fuentes distintas de información: la participación en un espacio de reflexión y conversación con el equipo de la Dirección y lo descrito en algunos documentos del archivo de la Dirección. La primera quedó registrada en el diario de campo así:

En el encuentro de hoy uno de los profesionales vinculado como apoyo mencionó “la intervención” que hacía la Dirección y la reacción de parte de algunas personas del equipo de la Arquidiócesis dejó entrever que no hay afinidad con el uso de la expresión intervención.

Sin embargo, en varios textos se encontró que la misma Dirección de Reconciliación y Paz reconoce “su ejercicio de intervención” no solo al presentar sus

⁵ Ajuste en la redacción, propia del investigador.

proyectos sino en sus informes o evidencias de resultados, como en el caso de las publicaciones “PIVÉ (Proyecto Integral de Vida Ética): Cartilla pedagógica en convivencia y paz urbana” (AD-IPP-JVPU1-2020) y “Reconciliación y la paz superan fronteras” (AD-IPP-PSCR2-2020), en las que no solo se hace uso de la expresión intervención sino que, desde el enfoque psicosocial, se recurre a ella para aludir a sus opciones teóricas, expresar que hay “unos sujetos de intervención, al igual que ejes de intervención y formas de actuación”, como se observa en las líneas 1,3 y 5 de la figura 8:

Figura 8

Ejemplo de enunciación del término “intervención”.

El éxito de los procesos de intervención comunitaria de la violencia social especialmente cuando se trata de temas que involucran violencia y crímenes. obedece a: a) La permanencia en los territorios del personal profesional, que coordina las intervenciones en territorio y de los Artesanos de Respeto por la Vida y la Convivencia de los Consejos de Paz Urbana, que viven en las zonas de intervención, debido a que cuentan con la capacidad y la experiencia para mediar y generar acuerdos permanentes entre todos los actores presentes en la comunidad. b) Desarrollo de habilidades de empatía y vínculos de mutua confianza en la comunidad, el equipo de profesionales, los y la institucionalidad pública. c) La consecución de los pactos sociales que median por el respeto a la vida, la protección de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y el libre tránsito de las comunidades en las zonas con fronteras invisibles. Asimismo, se ha logrado el fortalecimiento de nuevos liderazgos y la apropiación de espacios públicos, transformándolos en escenarios seguros para la integración y la convivencia de las comunidades.



Fuente: Tomada de AD-IPP-PSCR2-2020.

Sin embargo, el “profesional 1” expresó su desacuerdo dentro de la entrevista y ante la idea de considerar a *La Estrategia* como una propuesta de intervención social expresó un no rotundo, añadiendo: “yo diría que la estrategia es la vida. O sea, esto no parte de sentarse a pensar cómo proponer un proceso de transformación social. Parte de construirlo juntos”. Expresión que se tensiona con la forma como el “profesional 2” respondió ante la misma pregunta:

La estrategia de Paz Comunitaria si la vemos como una intervención, lo es. Y es que el intervenir es involucrarse, es logra adoptar las dinámicas del territorio objetivo para, conjuntamente con ese territorio, con esa población, con ese tejido social construir todos los esquemas, todos los modos de desarrollo o de evolución y por ende de reelaboración de la existencia de cada una de las personas que están dentro de la sociedad.

Así, parece que ambos coinciden en las ideas de transformación, desarrollo, reelaboración como metas de una intervención. No obstante, lo que pareciera ser también una idea compartida, se convierte en la divergencia de la apreciación: Construir juntos o conjuntamente.

Mientras el “profesional 1” indica que ese “construir juntos” se distingue “del sentarse a pensar cómo proponer un proceso de transformación social”; para el “profesional 2” el “intervenir es involucrarse”. Es decir, para el “profesional 1” la presencia de ellos como equipo al llegar con la intención de transformar las vidas y dinámicas de un territorio, de la ilegalidad a la legalidad, de la violencia a la sana convivencia y la paz, al estar mediada por la participación y la decisión de las personas acerca del qué hacer y el cómo proceder, hace que esa presencia se diferencie de lo que es una intervención social, es decir, deje de ser una “acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema” (Corvalán R., 1996, p. 5).

Por otra parte, la mirada entorno al “conjuntamente” del “profesional 2” se acerca a la distinción que Corvalán R. (1996) hace de las necesidades estandarizadas y las específicas de cada grupo humano, ante las cuales los agentes de intervención, que

siguen siendo externos, ayudan a los individuos a expresar sus necesidades, buscar los satisfactores y desencadenar un proceso, como describe el mismo profesional:

Entonces la Dirección de Reconciliación, constantemente hace una intervención, pero es una intervención que se hace desde adentro, que se hace desde los ojos de quien se está interviniendo; no es una intervención como un estudio etnográfico que se analiza desde un tercero, podría padecer en muchas ocasiones de eso, pero no, es una intervención desde adentro; y siendo una intervención desde adentro permite no solamente llevar algo sino generar espacios para construir algo.

Además, estas ideas de los profesionales se complementan con las descripciones tanto del quehacer, como de los lugares y las personas que serán destinatarias de la acción, expuestas en las justificaciones o contextualizaciones de los proyectos presentados en momentos distintos de *La Estrategia* como “Jóvenes promoviendo una cultura de paz” que hace énfasis en las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestos niños y jóvenes, donde la necesidad económica, la pobreza, la orfandad y el hambre se enuncian como factores de riesgo para su vinculación a dinámicas de violencia:

Los jóvenes y niños de los sectores más pobres de la sociedad figuran entre los más vulnerables al reclutamiento forzado. Sus necesidades económicas y el estar fuera del sistema escolar pueden ser aprovechados por los reclutadores como argumento de convencimiento. La orfandad y la falta de protección, la deserción escolar y la falta de esperanza en el futuro permiten que la vinculación a un grupo armado sea una opción atractiva para muchos niños, adolescentes y jóvenes. Otras veces, los mismos padres alientan a sus hijos a integrarse a las filas llevados por el hambre y la pobreza. Estas situaciones permiten y facilitan la creación de grupos juveniles que delinquen o están en riesgo de delinquir. (AD-PC-JPCP-2017)

Situaciones y contextos que se interpretan como inaceptables ante los cuales la institucionalidad del estado no logra dar respuesta pero que, como se expone en el

proyecto “Nuevos liderazgos al servicio de la paz” (2019), es la Dirección de Reconciliación y Paz quien ha intervenido y mediado para facilitar el ingreso de otros actores y promover la articulación:

La Vicaría (Dirección) ha sido usualmente el único actor capaz de ingresar, intervenir, acompañar y mediar en sectores impenetrables por entidades gubernamentales locales por la alta presencia de pandillas. En varias ocasiones han permitido el ingreso de programas de la Alcaldía por la gestión y confianza generada desde las comunidades, por ejemplo, de la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades o el programa de Tratamiento Integral de Pandillas. Una importante característica del trabajo de la Vicaría ha sido el de promover y lograr la articulación de actores presentes en los territorios para un trabajo conjunto, acompañado y complementario que resalte las capacidades de instituciones y permita el ingreso de apoyo gubernamental. (AD-PC-NLSP-2019)

Así, la comprensión de *La Estrategia* en tanto intervención social corresponde con esa tensión entre el “venir entre” e “interponerse” que Carballada (2012, p. 99) ya exponía y que no se aleja de ser también una intromisión por más que se pretenda naturalizar la presencia y la actuación de la Dirección y de su equipo de trabajo. Presencia y actuación que respondió a la identificación de un problema social como es la participación de menores de edad y jóvenes adultos en las dinámicas delincuenciales, el cual es resultado de la misma ineficiencia del sistema y ante el cual el Estado también carece no solo de capacidad para actuar sino incluso de la credibilidad para generar acciones pertinentes.

Con estas ideas se puede retomar la fundamentación epistemológica y ontológica de *La Estrategia de Paz*, resaltando que desde los mismos títulos de los proyectos desarrollados entre el 2017 y el 2022, en tanto oportunidad de financiación de la intervención, se encuentran elementos para tal acercamiento: Jóvenes promoviendo una cultura de paz (2017); Jóvenes, de la violencia a la paz urbana (2018); Pacto social por Cali región - Reconciliación sin fronteras (2019); y Nuevos liderazgos al servicio de la paz (2019).

Elementos que aunados con las redes de conceptos y la relación de sentidos construidas entre los términos violencia, ilegalidad y criminalidad; al igual que entre paz, transformación y resignificación ponen de manifiesto que para la Dirección existía una demanda pendiente por atender o lograr en los territorios urbanos o en las ciudades, y de forma más precisa en los territorios considerados más vulnerables de Cali, marcados por la falta de oportunidades y la pobreza: la paz.

Análisis que el “profesional 2” presenta en una mirada acerca de lo que podría ser un acercamiento a la idea de un campo de intervención, con la descripción crítica de una de las tensiones más claras dentro de los estudios e investigación para la paz:

Las diferentes instituciones sociales querían trabajar la paz de los barrios, la paz urbana a través de la disminución de la violencia, esto es una cara de la moneda, negativa, y lo único que importaba era no tener asesinatos, no tener muertos en el barrio. Pero ¿dónde estaba el aporte para incrementar los espacios de convivencia, fraternidad, comunicación y unión dentro de cada uno de los territorios de Cali? No estaba esa forma de intervenir.

Es decir, en el caso de *La Estrategia* la tensión violencia-paz como referentes de conocimiento y formas de ver la realidad desde donde se toma postura, se encontró que al enunciarlos y justificar su importancia se van entrelazando los términos, pero la mirada sobre las violencias como objeto de intervención va cediendo lugar a la paz y las transformaciones de vida.

Aún más, todo indica que en la construcción misma del sentido de *La Estrategia* se consolida el lugar de los sujetos de la intervención, por lo cual ya no son personas “inmersas en dinámicas de violencia” sino liderazgos vinculados a los Consejos de Paz Urbana (CPUs) que, de manera activa y propositiva, hacen realidad el alcance de *La Estrategia*:

La Estrategia de Paz Comunitaria en Contextos Urbano – Rural tiene como objeto la promoción de nuevos liderazgos al servicio de la paz, la convivencia social, la seguridad comunitaria, territorios como escenarios de transformación sociocultural de construcción de paz y economía sostenible a favor de la

reconciliación. Estos nuevos liderazgos, vinculados a los Consejos de Paz Urbana (CPUs), son los encargados de promover la movilización y sensibilización en sus territorios del Pacto Social Por Cali Región: “La Reconciliación y la Convivencia superan las fronteras”. (AD-PC-NLSP-2019)

Así ese otro, sujeto de intervención, deja de ser un deficitario (Corvalan R., 1996), por lo que se entiende que el “profesional 2” después de enunciarles como “jóvenes estigmatizados, los jóvenes que constantemente la sociedad los sumerge en un juicio que prácticamente les quita toda dignidad”, les presente como “agente de cambio, no solo de su vida sino del territorio, replicando la transformación que él había tenido dentro de su proceso”; por lo cual, la relación que se establece entre el equipo de la Dirección y ellos también se propone de forma distinta, puesto que el equipo pasa de ser el sabedor de las respuestas a ser el acompañante o facilitador de los procesos, de donde se entiende que el “profesional 1” afirme:

Lo que hemos hecho nosotros durante estos años es acompañar los procesos de vida de aquellos y aquellas que estaban en las dinámicas de violencia, y que ellos mismos van transformando su ser y sus ciclos de violencia que estaban perpetuados en el tiempo y en lo familiar, y que permiten avanzar en lo comunitario.

Entonces, al indagar por los fundamentos teóricos, epistemológicos y ontológicos de *La Estrategia de Paz Comunitaria* en cuanto intervención social se puede afirmar que esta, problematizando la violencia directa, y de forma particular, la que sucede con la participación de menores de edad y adultos jóvenes en dinámicas delictuales o criminales en barrios descritos como vulnerables de la ciudad, encuentra desde el abordaje psicosocial del sujeto, es decir, entendiéndolo como individuo en sociedad, un acervo conceptual que le permite releer, desde un enfoque cercano al constructivismo (Retamazo, 2012), la propia intencionalidad de su quehacer: la reconciliación y la paz. Lo cual se evidencia en las formas como la misma *Estrategia* va comprendiendo y atendiendo a la demanda social, que parte desde las situaciones de violencia, pero tiene como finalidad la paz, entendida como la transformación y resignificación de la propia vida, de la historia y de los territorios por las cuales se

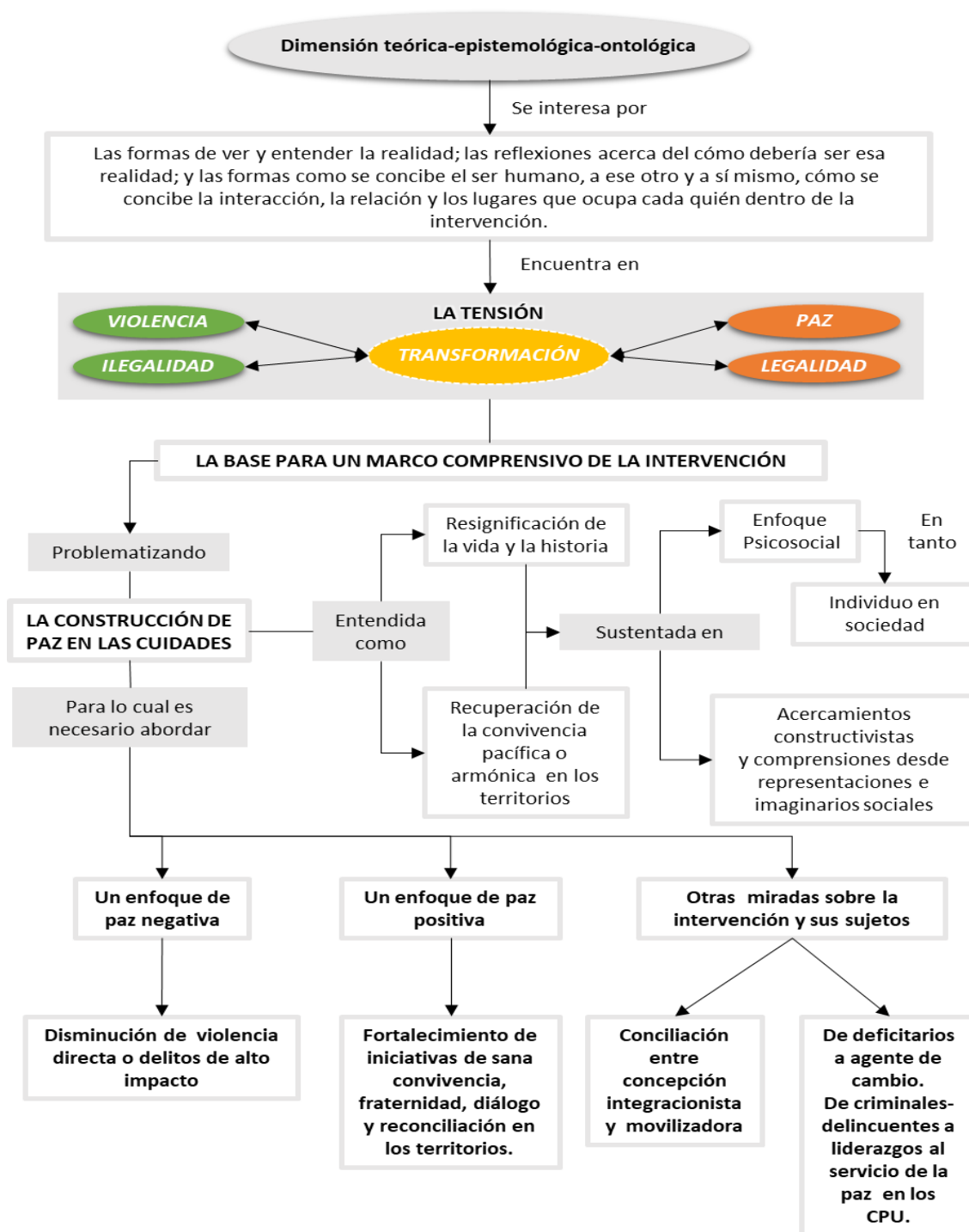
mejoran los niveles de convivencia y seguridad. Ideas que se acercan a la noción de paz positiva, en tanto, proceso y promoción de relaciones solidarias y cooperativas, más que la sola atención a la reducción de los indicadores de delitos de alto impacto.

Además, la idea de la legalidad y del liderazgo como hitos dentro del camino a recorrer en el desarrollo de *La Estrategia* remiten a conceptos de Corvalán, J. (1996) y Bermúdez Peña, (2011) acerca de la intervención social: por un lado en cuanto a la identificación del actuar de las ONG socio-políticas, es decir, ante la insuficiencia del aparato institucional local, la Iglesia propone y desarrolla una intervención como “complemento para aumentar el alcance, la eficacia o la profundización de los principios fundantes de la política social gubernamental” (Corvalán, J. 1996, p.11); Además, desde la visión de los paradigmas y las concepciones de la intervención, la idea de la legalidad y del liderazgo implica pensar que *La Estrategia* se enfila por la ruta de una intervención que se mueve de forma conciliadora entre la mirada integracionista y la movilizadora puesto que, aunque los sujetos de la intervención se encuentran “fuera de la normatividad y/o beneficios materiales y simbólicos del sistema” (Corvalan R., 1996, p. 15), ellos sí cuentan con códigos elementales que posibilitarían no solo su integración sino el avance hacia una idea de interlocución con el sistema y proposición de otras vías para atender a las demandas (Corvalan R., 1996), y más aún, puede decirse que opta por la vía de la persuasión ya que “opera bajo la idea de seducir al otro, de convencerlo de emprender el camino del cambio –lo que implica la creación de una estrategia que parta del conocimiento de ese otro-” (Bermúdez Peña, 2011, p. 8).

Así, a modo de síntesis se presenta en la figura 9 la comprensión del entramado relacional que, hasta aquí, sustenta teórica, epistemológica y ontológicamente *La Estrategia de Paz Comunitaria*, puesto que se considera que con el desarrollo de los demás objetivos propuestos para el caso de estudio podrán encontrarse nuevos aportes a esta comprensión.

Figura 9

Entramado conceptual que sustenta teórica, epistemológica y ontológicamente La Estrategia de Paz Comunitaria.



Fuente: Elaboración propia

4.1.2 Fundamento metodológico

Al indagar por los diseños de actuación, los procesos pensados, contruidos e implementados por la Dirección de Reconciliación y Paz para llevar a cabo la transformación de la realidad en cuanto intervención social, se encontró en el mismo nombre del objeto del caso de estudio una primera línea de reflexión.

La palabra “estrategia” remite al “arte de dirigir operaciones militares”, al “arte, traza para dirigir un asunto” o al “conjunto de las reglas que buscan una decisión optima en cada momento”⁶; lo cual no se aleja de las ideas expresadas por los profesionales y la razón de ser del nombre de la propuesta implementada por la Dirección, como lo indica el “profesional 1”: “Se empezó a hablar de estrategia porque los mismos muchachos son de estrategia. O sea, en el marco de la ilegalidad ellos generan estrategias para poder hacer sus delitos, entonces se tomó mucho del léxico de los jóvenes”, es decir, para este profesional la noción tiene relación con plan, modo de hacer, forma de operar.

Por otra parte, el “profesional 2”, proponiendo un origen distinto del término para darle nombre a la intervención, en su narración se acercó tanto a la segunda como a la tercera acepción del término:

La estrategia nace para querer darle una forma a un caos social que nosotros logramos evidenciar; caos que nosotros lo observamos en “Potrero Grande”, y espero no se malentienda, pero “Potrero” fue el barrio donde más intervenciones se hicieron por parte de diferentes entidades, a tal punto de estar sobre-intervenido y que no se veía un norte. Por eso nace del caos, porque decimos a estos actores, “nosotros hemos hablado con los jóvenes, los hemos escuchado, hemos hablado con los territorios, y lo que ellos verdaderamente necesitan es esto, esto y esto”. Ahora bien, queríamos darle un orden y después queríamos darle una armonía, de allí que luego la estrategia se convierta en un modelo.

Así, continuando con la construcción de redes de conceptos propuestas en el análisis de los fundamentos anteriores, tanto la noción cercana a “darle forma y orden

⁶ Definición de la RAE en <https://dle.rae.es/estrategia>.

al caos” como la de “plan o modo de hacer” remiten a elementos constitutivos de lo que se considera la dimensión metodológica de la intervención, es decir, vinculan con asuntos como metodología-métodos-análisis-diseños-procedimientos-producción de conocimientos (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022).

Ahora bien, las fuentes de información indican que dentro de *La Estrategia* no se distinguen o se equiparan conceptualmente los términos metodología y métodos como lo expresa en varias ocasiones el “profesional 1”: “Creo que lo importante es que nosotros no nos encasillamos nunca en poder estructurar un tema pedagógico o una metodología e imponerla”, “al principio llevábamos un formato, que era desarrollar con ellos una metodología, y como ya dijimos, eso no funcionaba muy bien”. Y que se reitera en expresiones de los sujetos de intervención al referirse a la forma de proceder de la Dirección en el territorio, como lo expone JF como participante del CPU del Poblado II: “Creo que ese proceso de la Arquidiócesis, esa metodología de venir al barrio a traer psicosociales y un trabajo social, traer personas experimentadas que querían también de una u otra forma ayudar en el proceso de nuestras vidas”.

No obstante, más allá del asunto conceptual polisémico abordado ya por Barreto Acosta et al (2003) y ante el que Cifuentes Gil, (2009, p. 207) sugiere “ir más allá del carácter global (filosófico, teórico y epistemológico) de la metodología y el prescriptivo del método (como camino realizado o por realizar)”, lo que sí interesó fue poder identificar esos rasgos que son propios o peculiares en la forma como *La Estrategia* hizo posible la transformación de esa realidad que consideraba inaceptable, que “para la iglesia también era algo nuevo” como lo afirmó el “profesional 1” y ante la cual decidió proponer unas formas de actuación.

De aquí que llamó la atención el mapa conceptual (figura 10) encontrado en una presentación interna institucional (Archivo presentación de la Dirección Reconciliación y Paz Arquidiócesis de Cali (formato .ppt), comunicación personal, 2022. En adelante [AD-DRP-PPT-PI-2022] correlacionado con otro archivo de planeación interna anterior (Archivo planeación de la Dirección Reconciliación y Paz Arquidiócesis de Cali (formato .exl), comunicación personal, 2020. En adelante [AD-EXC-MP-DRP-2020]), toda vez que en ellos se exponen unas *estrategias* que recogen y se corresponden con el

quehacer de la Dirección de Reconciliación y Paz implementado dentro de la misma *Estrategia de Paz Comunitaria* y se asocian con una construcción ajustada a la comprensión de un contexto y un objeto de intervención (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana , 2022):

Figura 10.

Quehacer de la Dirección de Reconciliación y Paz implementado dentro de la misma Estrategia de Paz Comunitaria.



Fuente: AD-DRP-PPT-PI-2022.

Así, ante la demanda social, que partió de las situaciones de violencia identificadas en unos territorios de la ciudad de Santiago de Cali, pero que tuvo como finalidad la vivencia de la paz, se fueron construyendo unos saberes que derivaron en la idea de que la paz tiene que ver con la transformación y resignificación de la propia vida, de la historia, de los territorios y la relación entre actores o agentes de intervención.

Además, esa construcción está relacionada con la forma como se fue reentrando y reinterpretando la misma estrategia porque desde las tensiones legalidad-ilegalidad y violencia-paz fueron emergiendo en el ejercicio pastoral-profesional cotidiano y la reflexión del equipo de trabajo las claves para integrar los saberes personales y profesionales; las intencionalidades institucionales, profesionales y de los sujetos de las intervención; y las mismas condiciones contextuales que situaban *La Estrategia* en varios lugares de la ciudad pero que respondía a las singularidades de cada territorio y comunidad como lo expone el “profesional 2” en varios momentos de la entrevista:

- Yo diría que lo más bonito es que comenzamos aplicando un proyecto, que era continuidad de la experiencia que tenía una institución como la vicaría en los territorios, pero terminamos ofreciendo espacios de construcción colectiva donde el joven era un pilar para la transformación de su barrio y principalmente de Cali porque hoy en día contamos con una red de CPUs en la mayoría de las comunas que nos permiten articular las acciones de paz y reconciliación.

- Como tal, hicimos lo que el proyecto se propuso como meta y forma de proceder. Sin embargo, el proyecto nos permitió ver más allá y fue mirar el ritmo de la comunidad; las comunidades tienen su propio teatro, tienen su propia melodía, y es por esto que en ocasiones el proyecto ya ha terminado pero nosotros seguíamos en la comunidad; se llegó al punto que no dependíamos de un proyecto para continuar con el abordaje que teníamos con los actores sociales, llegó a tal punto que logramos articular a diferentes actores para que se volcaran al trabajo de la paz urbana sin tener como tal el proyecto.

- Las comunidades son totalmente cambiantes, las comunidades tienen su propio ritmo, las comunidades tienen su propio modo de hacer las cosas. Por ejemplo, observábamos mayor dificultad en las comunidades de ladera que en las del oriente, pero ahí también está la experticia de cada institución lograr acoplarse, por eso yo hablaba ahora de que la intervención social, debe comprender los signos, los símbolos y los ritmos de cada comunidad; es entonces que ellos tienen su propio tiempo y, llegar a establecerlos sería limitar los procesos de cada comunidad.

Por lo tanto, en las *estrategias* nombradas en la figura 10 la Dirección de Reconciliación y Paz recogió su diseño de actuación en cuanto recuperación de sus prácticas dentro de la misma *Estrategia de Paz Comunitaria*, es decir, con los nombres *ReconoSer*, *Construir*, *Reconciliar* y *Celebrar* se identificaron el conjunto de alternativas (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana , 2022, p. 177) que sustentaron la posibilidad de transformación de las personas y los territorios en esas tensiones ilegalidad-legalidad y violencia-paz. La primera de ella vinculada al carácter pedagógico-formativo de la intervención que encuentra en el PIVE y en el proceso denominado “Habilidades para la vida” la materialización de una propuesta de cambio como lo expone el “profesional 1”:

Le pusimos así (PIVE) porque si ellos tenían un proyecto de vida desde la ilegalidad, que es un proyecto de vida respetable, pues nosotros dijimos, pues si vamos a entrar en el proyecto en vida de la persona y esto involucra a la familia e involucra a la comunidad, ahí tiene que haber una integralidad en todo lo que podamos hacer y acompañar este proceso de vida, [...] Y lo ético era que si ellos estaban buscando una transformación de la vida era porque ellos tenían que pasar de un proyecto de vida enmarcado por la ilegalidad a un proyecto de vida enmarcado por la legalidad, que está enmarcado en lo ético por el respeto a la vida, por la misma construcción de comunidad y por toda la interacción alrededor de sus familias.

En este mismo sentido, *Construir* recogió la intención preventiva de *La Estrategia* vinculada a las primeras comprensiones del quehacer de la misma Dirección: la necesidad de promover una cultura de paz por medio de acciones que ayudaran a interrumpir y a prevenir la violencia. Intención que corresponde con dos referentes de intervención de las violencias: el primero “Cure Violence” o “CeaseFire”, que busca prevenir y reducir la violencia apoyándose en el modelo de salud pública, por lo cual trata de interrumpir el próximo evento o la próxima actividad violenta (National Gang Center, 2021) por lo cual dentro de la Estrategia se procuró inicialmente llegar a pactos con unos mínimos como se presentan en la figura 11 y que producen unos efectos territoriales, según lo entiende el “profesional 1”: “Cuando ellos comienzan

a generar pactos, un pacto social por la paz y la reconciliación en el territorio, ahí vemos como la comunidad que rodea todo el proceso de transformación de estas personas comienzan a vincularse”.

Figura 11

Mínimos pactados para la convivencia pacífica en los territorios.

Este proceso ha sido plasmado en un manifiesto que contiene las firmas de los Consejos de Paz Urbana, los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, líderes, lideresas, la familia e instituciones (USAID, ACDI/VOCA, Alcaldía de Santiago de Cali) que han decidido asumir el pacto y que buscan continuamente en el desarrollo de sus actividades, el mantenimiento de la convivencia pacífica en los territorios, la firma representa el compromiso y aceptación de los siguientes puntos:

- El respeto por la vida, su valor “el primer derecho de una persona es su vida”, no existe una vida humana más sagrada que otra.
- La protección de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la NO utilización en las dinámicas de violencia.
- Transito libre de la comunidad en el territorio y protección de los entornos sociales y comunitarios, como estrategia de conectividad en el cuidado y preservación de la vida. Los territorios como escenarios de transformación social.

Monseñor Darío de Jesús Monsalve Mejía, Arzobispo de la Arquidiócesis de Cali, firmando el Pacto Por Cali Ciudad Región.



Fuente: Tomado de AD-IPP-PSCR2-2020.

De donde derivó la posibilidad que la Dirección de Reconciliación y Paz desarrollara un trabajo conjunto con otros actores interesados, como algunas secretarías municipales y otras organizaciones no gubernamentales, como lo describe ampliamente el “profesional 1” haciendo énfasis en la relación entre *La Estrategia* y la prevención de la violencia:

Entonces, a partir de esta estrategia de paz comunitaria que se venía desarrollando en los barrios más complejos; Terrón, Siloé, Potrero Grande, Poblado II, San Luisito comenzamos a trabajar con la institucionalidad, porque la institucionalidad también comienza a ver que las dinámicas sociales en el marco de las violencias donde estábamos haciendo el trabajo se van transformando, y eso disminuye los homicidios. Lo que llamó mucho la atención frente a la Secretaría de Seguridad y Justicia, y Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana. También TIOS comienza a ver cómo se van transformando las dinámicas, y es allí donde esta Estrategia de Paz Comunitaria le permite a la ciudad poder

avanzar en una estrategia de prevención de las violencias y poder articular con todas las instituciones, que de una u otra manera también estaban en los territorios donde nosotros estábamos y así articular las acciones.

El segundo referente corresponde con la idea de la prevención situacional de la violencia (Rua Vargas & Castillo Fajardo, 2008) y, más exactamente desde la consolidación de factores protectores. De allí que *La Estrategia* apueste por implementar acciones de recuperación de espacios o lugares dentro de los territorios que se percibían o reconocían como factores de riesgo para el incremento de dinámicas de violencia, como se narra en uno de los informes y se evidencia con fotografías se muestra en la figura 12:

Construir Territorios de Vida ha llevado a cabo el desarrollo de diferentes acciones comunitarias y movilización con la finalidad de prevenir la violencia urbana y contribuir a la sana convivencia ofreciendo espacios alternos para la formación y construcción de una cultura de paz. [2020-AV-IPP-PSCR4]

Figura 12

Evidencias de recuperación de espacios y transformación en entornos seguros.



Fuente: Archivo propio, evidencias informes de proyectos.

Por su parte *Reconciliar* corresponde con la identificación del lugar que tienen la mediación y la resignificación de las relaciones y de los territorios para la reelaboración del tejido social. Asunto que se relaciona con la comprensión de la intención integradora de la intervención, por lo cual supera incluso los límites del barrio y la mirada del vecindario, para conectar con demandas o escenarios más amplios como el acceso al empleo o la posibilidad de encuentros de ciudad para la formulación de propuestas compartidas o trabajo en redes para la construcción de paz, como se recogió en la publicación “Habilidades para la vida, muestra de experiencias” (AD-IPP-JVPU2-2022) de la cual se tomó la figura 13, que presenta un resumen del desarrollo de una actividad llamada “Dialogo de Resiliencia” (“Informe “Sistematización Diálogo de Resiliencia Cali”, comunicación personal, 2021. En adelante [AD-IPP-NLSP1-2021]) en la que los diálogos, el compartir de saberes y el salir a recorrer las calles como forma de encuentro directa con las experiencias, se convirtieron desde el reconocimiento en otras formas de mediación y resignificación para la construcción de paz:

Figura 13

Relación entre reconocer, construir y reconciliar dentro de la Estrategia.

Resulta pues, una habilidad para la vida aquella capacidad de resignificar el pasado y dar una nueva orientación al futuro, El evento se lleva a cabo en 2 jornadas completas en la ciudad de Cali, la primera recoge las experiencias de cada uno de los jóvenes beneficiarios pertenecientes al proyecto, aquellos que han logrado construir gracias a la formación del PIVE (proyecto integral de vida ético) una iniciativa de construcción de paz y reconciliación bajo la modalidad de nuevos liderazgos juveniles y generación de ingresos colectivos.	El segundo día comprendió lo que denominamos: Expediciones barriales, un recorrido a cada punto de encuentro donde los grupos juveniles desempeñan su labor territorial, Logramos crear una red de articulación con cada grupo social juvenil que trabajan en la búsqueda de la convivencia y el bienestar cotidiano, las experiencias estuvieron marcadas por hechos resilientes, el evento permitió un conocimiento de otros actores sociales y abarcar todo el territorio de Cali con cada acción de construcción de Paz.
---	--

Fuente: Tomado de la publicación “Habilidades para la vida, muestra de experiencias”, (AD-IPP-JVPU2-2022).

Finalmente *Celebrar* corresponde con la inspiración pastoral de la intervención que se expresa como transversal, pero a su vez con la más difícil de rastrear al analizar los datos porque a pesar de que en la figura 10 se mencionaron los itinerarios de educación en la fe, *La Estrategia* no llega a desarrollar una propuesta. Además, en ninguna fuente de información se menciona de forma directa alguna referencia doctrinal o del magisterio de la iglesia católica que sustente la intervención como, por ejemplo, podrían haber sido los numerales 534 a 543 del documento conclusivo de la V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (2007) en los que expone la responsabilidad que la Iglesia tiene de animar, educar y favorecer “camino de reconciliación y solidaridad”, que encuentra en la reconciliación con Dios su fuente y entusiasmo.

Por lo tanto, más que prácticas vinculadas a elementos confesionales, en esta línea lo que prima es la vida y presencia de las personas del equipo de profesionales como ejemplo o testimonio; y de igual forma, los principios o valores que orientan el quehacer de la iglesia como referentes dinamizadores de toda la estrategia, como lo expone el “profesional 1” en varios momentos de la entrevista haciendo referencia a asuntos como la capacidad de acogida y cercanía:

Para que ellos entraran a la iglesia en su condición de violencia, sin buscar que se convirtieran al catolicismo, eso no es fácil. Pero es fácil cuando se genera esa confianza y sobre todo cuando se aperturan los brazos para poderlos recibir. Nunca se juzgó.

O sobre el sentido de la vida y su valor, no solo la propia o la de las personas a quienes les tenemos cariño, sino la de todos, incluso de los “enemigos”, a partir del principio expresado en los pactos “ninguna vida es más sagrada que otra”:

Igualmente, en los otros territorios, nos ven como iglesia pero no como esa iglesia que los va a evangelizar o a hablar de Dios, nosotros nunca comenzamos a hablarles de Dios. Nosotros comenzamos hablando de la protección de la vida, que nos importaba primero la vida de ellos. Y desde allí yo siento que la iglesia tiene una gran fuerza porque hablar de proteger la vida implica hablar de Dios. Y

hay que valorar esa vida inicialmente por la de ellos, pero cuando se pasa a valorar la de sus enemigos, eso es un paso muy importante.

Expresiones que se traducen en el rol que juegan las personas referentes de la institución, con sus propias actitudes o enseñanzas, dentro de los procesos de transformación, tal y como se puede interpretar en la anécdota contada por el “profesional 2”:

Un caso particular, en la paz, venían de un encuentro, de las convivencias con el padre José González, que también cuenta con ese carisma y apertura para poder acoger, y desde allí el padre comienza a acercarse a ellos, a abrazarlos y decirles que son bien recibidos en la iglesia. Y cuentan ellos mismos que llegando de la convivencia hubo una situación en el barrio con unos muchachos y tomaron la decisión de irlos a asesinar y sacaron las armas, y uno de ellos les dijo: “espérense, no podemos hacer eso, recuerden que nosotros estamos en un proceso de paz. Y que el padre José nos ha enseñado que ni con la boca ni con la mano atentará contra tu hermano”.

Es decir, las 4 estrategias analizadas se pueden entender como la propuesta metodológica y puerta de entrada al proceso metodológico (Cifuentes Gil, 2009) de la misma *Estrategia de Paz Comunitaria*, en cuanto que la Dirección de Reconciliación y Paz a través de ellas fue capaz de generar diseños dinámicos de tipo *formativo*, *preventivo*, *integrador* y *con sentido pastoral*, que respondieran a lo emergente de forma pertinente y significativa como se encontró en el diálogo con algunos miembros del CPU de Pueblo Joven:

Eso fue lo que nos enseñó la arquidiócesis. Nosotros estábamos en una esquina en el parche y ellos llegaron, y si no fuera así tal vez nosotros no existiríamos en estos momentos. Pero gracias a esa visita de ese día y la conversa con esa gente y lo que aprendimos pues empezamos algo y todavía lo seguimos ejerciendo, porque cuando le siembran a uno algo bien estructurado y que te nace hacerlo entonces uno ya no puede dejar de hacerlo.

Ellos nos trajeron muchos profesores y capacitadores. Hoy no están esos profesores o las instituciones que nos apoyaban, pero nosotros seguimos buscando materiales con qué hacer las esculturas y los trabajos con el mismo amor por la gente. Y como decíamos no solo somos los que viste aquí hoy sino los que están en los otros sectores y seguro es igual con los CPU de toda la ciudad porque nosotros tenemos apropiación por nuestro territorio, y si tienes amor por tu territorio de ahí para allá todo se va logrando.

Ahora bien, desde la formulación misma de la propuesta de investigación se tuvo presente el lugar de los *Consejos de Paz Urbana* (CPU) dentro de *La Estrategia de Paz Comunitaria*, al punto de afirmar en el título de este caso de estudio que la intervención social para la paz se hace *con* ellos, de manera que dentro del análisis de la información se hizo importante reconocer qué se dice de ellos dentro de las redes conceptuales que fundamentan *La Estrategia*.

Así, la triangulación de la información permitió identificar que la creación y apropiación que cada CPU hizo de todo el proceso fue un elemento metodológico clave para el alcance de la intención transformadora, pues cada CPU era “una estrategia de promoción de la convivencia social, mediación, intervención, y prevención de la violencia urbana” (Metodología Campañas “Construir Territorios de Vida - Decido Ser”- Proyecto ACDI VOCA, comunicación personal, 2020. En adelante [AD-IPP-PSCR1-2020]) y, de forma emergente, se asociaron con la posibilidad de control y regulación de las conductas dentro de los territorios geográficos.

Así, para la Dirección de Reconciliación, los CPU posicionan el discurso de la efectividad de la intervención, muy cercano a una mirada desde la paz negativa, frente un asunto problemático como son las muertes violentas asociadas a la ilegalidad o criminalidad, como lo sostiene el “profesional 1” refiriéndose a un CPU que no fue tomado en cuenta en este caso, pero que para el profesional sirve como referencia acerca de los efectos comunitarios de la decisión de vida de los sujetos de la intervención:

La estrategia en el año 2018 como CPU en el marco de la estrategia de paz comunitaria comienza a generar nuevas dinámicas sociales. En el caso de

Terrón Colorado. Si miramos en este caso solamente presentó en el 2018 alrededor de 2 muertes violentas, en un año. Cuando en su historia siempre ha generado alrededor de 100 -120 homicidios en un año. Entonces pasar de 120 homicidios a 2, solamente por la decisión de vida de los jóvenes o adultos que eran los que estaban involucrados en estas dinámicas, pues permite ver como la comunidad acoge estas iniciativas frente a estos tres mínimos y permite que la ciudad de Cali pueda también avanzar en estas estrategias.

Sin embargo, al igual que pasa con otros elementos de la intervención analizados hasta el momento, los CPU al “no tener una estructura física, sino que están enmarcados en la transformación de la vida personal”, según lo describe el “profesional 1”, posibilitan a sus integrantes hacer también un tránsito hacia asuntos que tienen que ver con la paz positiva y las capacidades locales o territoriales para la mediación, el diálogo o la promoción de prácticas no violentas.

Así, la capacidad de incidencia en la construcción de paz se vincula con cierto grado de operatividad, pero esta entendida en el marco mismo de resignificación que ha permeado conceptual y ontológicamente la misma intervención, y que remite de forma puntual a la presencia permanente de un referente positivo de la siempre posible transformación de la vida, de la historia y de las dinámicas sociales, como lo explica el “profesional 2”:

¿Qué son los CPU?, es decir desde su funcionalidad: primero, son testimonio de vida, el CPU carga las narrativas de cualquier joven que logró sobresalir de cualquier hecho o situación de violencia, vuelvo y repito, como víctima o victimario. Dos, son replicadores, porque los CPU permiten replicar este testimonio a través de diferentes acciones de paz y reconciliación. Tres, son agentes de cambio, porque ellos logran visibilizar cada acción e incluso dar cuenta de lo que son capaces los jóvenes, en nuestra ciudad, por la transformación de los territorios.

Ideas que se aúnan de manera directa y ejemplarizante con los pensamientos y sentimientos de los mismos miembros de los CPU, como se había mencionado en otro apartado de este informe:

¿Qué hace un Consejo de paz urbana? Resignificar los espacios, resignificar y más que resignificar los espacios, Resignificar a la persona ¿cierto? Creo que esa es la parte más importante de los Consejos: Resignificar a la persona; que la persona se sienta que está sanando también.

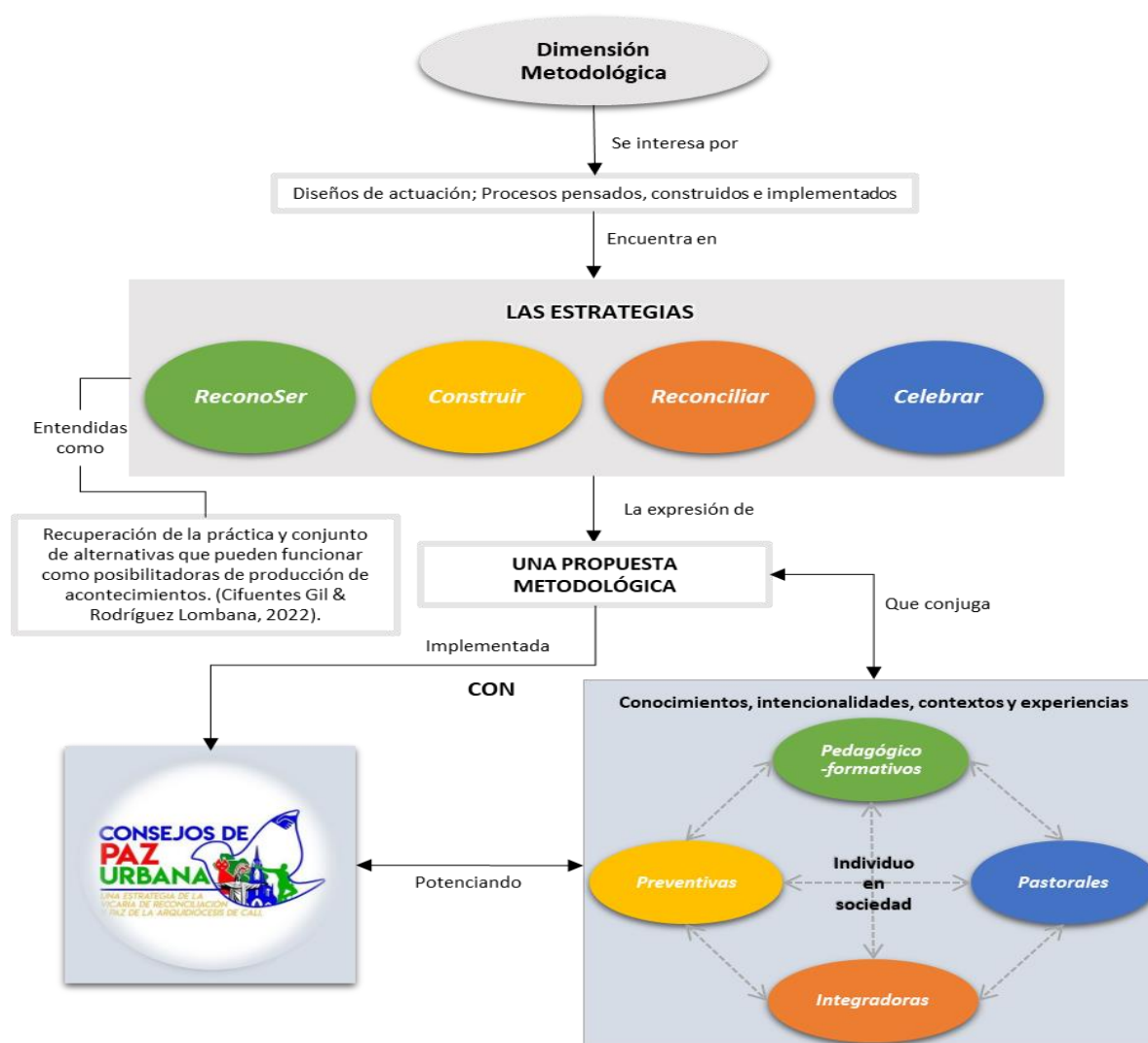
Por último, los CPU no solo recogen en sí mismos la tensión ilegalidad-legalidad de la que ya se ha hablado en este informe; también recogen la inspiración pastoral del quehacer de la Iglesia que se manifiesta en varias de las formas como la misma Dirección y su equipo presentan en los proyectos a las personas reconocidas como miembros de los CPU y en las que les atribuyen roles o características muy cercanas a los fundamentos conceptuales de la acción eclesial: “Liderazgos de Reconciliación y Convivencia”, “ArteSanos del Respeto por la Vida y la Convivencia”, “Consejos de Paz Urbana, nuevos liderazgos al servicio de la paz”.

Por lo tanto, este abordaje del fundamento metodológico de *La Estrategia de Paz Comunitaria* permitió identificar una nueva red de relaciones que sostiene la intervención, en cuanto propuesta metodológica como se expone en la figura 14.

Sin embargo, teniendo en cuenta que a continuación se dedicará un lugar al análisis de los elementos operativos de *La Estrategia* es posible que esta red se complemente con nuevos datos que hasta aquí no se hayan tenido en cuenta por la relevancia dada en las fuentes de información.

Figura 14

Red de relaciones para la fundamentación metodológica de la intervención



Fuente: Elaboración propia.

4.1.3 Fundamentos técnicos-instrumentales

Si bien es cierto que hay propuestas que vinculan dentro del análisis de la dimensión metodológica de la intervención los aspectos referentes con lo operativo, lo procedimental y con la “caja de herramientas” que posibilitan “pasar de la idea a la acción” (Travi, 2007, p. 210), dentro de este estudio de caso se optó por darle un lugar singular dentro del análisis de los datos, como lo propone Travi (2007) desde el campo profesional del trabajo social, en el entendido que dentro de la propuesta metodológica de *La Estrategia de Paz Comunitaria* se fue construyendo “un saber cómo” propio que

también sustentó y dio ciertas características a la intervención dentro de la premisa que “la “técnica” es siempre “teoría puesta en acto”” (Travi, 2007, p. 211).

Así, un acercamiento básico a esta dimensión de análisis fue la revisión de las actividades propuestas por la Dirección dentro de los documentos de formulación e informes o productos de la ejecución de los proyectos vinculados temporalmente al desarrollo de *La Estrategia*, las cuales se recogen en la tabla 4, en la que se han agrupado teniendo como referencia inicial las 4 *estrategias* descritas en el apartado anterior y las emergentes; dentro de ellas se han identificado algunas técnicas y/o instrumentos asociados con la realización de dicha actividad:

Tabla 6

Resumen de técnicas y/o instrumentos aplicados en el desarrollo de La Estrategia.

Estrategia	Actividad	Técnica y/o Instrumento
ReconoSer	Formación integral – Ser Persona	Talleres grupales Visitas cotidianas Producción de cartilla -Ser Persona. Convivencias Jornadas lúdico-recreativas
	Atención psicosocial	Encuestas sociodemograficas Atención a casos Talleres grupales Acompañamiento familiar Atención humanitaria de emergencia.
	Implementación del PIVE	Talleres y/o Convivencias Sesiones grupales. Guía de trabajo: Inicio-Nudo-Desenlace.
	Exposición ReconoSer	Talleres de técnicas artísticas Piezas artísticas personalizadas. Uso de objetos personales significativos. Guion: Calle, Nudo, Paz.

Construir	Empleabilidad	Formación complementaria Implementación de unidades productivas
	Crear un observatorio de convivencia y seguridad comunitaria	Planeación participativa Formación Constitución del observatorio
	Movilización social	Campañas territoriales Planeación colaborativa. Acciones pedagógicas, culturales y artísticas.
	Recuperación de espacios	Planeación colaborativa Socialización comunitaria. Embellecimiento paisajístico. Actos inaugurales.
	Estrategia de comunicación	Formación. Creación de redes sociales oficiales Producción de contenidos.
	Entornos protectores	Cine foros comunitarios Guías de conversación.
	Callejeando Sin Fronteras	Campañas de vacaciones lúdicas, recreativas, culturales y deportivas.
Reconciliar	Diagnóstico situacional	Investigación documental. Entrevistas focalizadas.
	Diálogo de Resiliencia	Intercambio de experiencias Reflexiones por grupos de interés. Construcción de mapas conceptuales. Mapeos. Exposiciones Teóricas Conceptuales. Representaciones gráficas. Visitas guiadas a experiencias.
	Construcción de memoria	Talleres formativos en artes y sano esparcimiento. Elaboración de piezas artísticas o culturales.

Celebrar	Articulación	Presentaciones-Exposiciones Interlocución con otros actores afines con <i>La Estrategia</i> . Desarrollo de acciones compartidas con otros actores.
	Implementación del PIVE	Talleres y/o Convivencias Sesiones grupales. Anuncios
	Movilización social	Campañas territoriales Celebraciones litúrgicas.
Evaluar	Sistematización de la experiencia	Encuestas Evaluaciones con el equipo de trabajo Registro fotográfico, videográfico y documental. Testimonios Producción del material escrito.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos analizados.

Como se puede apreciar en la tabla anterior el repertorio de técnicas e instrumentos hasta aquí enunciados es bastante amplio, es decir, se reconoce en el listado tanto una serie de procedimientos como algunas herramientas de las que la Dirección de Reconciliación se vale para el logro de sus objetivos o resultados. Además, en medio del análisis se pudo identificar que dentro de todos los documentos de referencia se mencionaba una actividad denominada “sistematización de la experiencia”, que correspondía con una serie de técnicas o uso de instrumentos que se vinculaban con la intención de dar cuenta del logro de los objetivos o fines de cada proyecto, razón por la cual como investigador se recurrió a uso de la categoría “Evaluar”.

Sin embargo, más allá del listado, el análisis de los datos permitió recrear cómo el equipo de trabajo de la Dirección de Reconciliación y Paz encontró en las técnicas e instrumentos, en tanto herramientas que permiten acercarse a la realidad (Tibaná Ríos & Rico Duarte, 2009), un apoyo lógico y coherente para avanzar en el logro de su

intencionalidad en cuanto intervención social agenciada por un grupo de personas con diferentes perfiles profesionales.

Ahora bien, en el desarrollo de la Estrategia se fue afinando este saber porque, haciendo eco de la crítica de Travi (2007) pareciera que en algún momento se tuvo la idea de “buscar o recurrir a las técnicas e instrumentos como meras herramientas “neutras”, aplicables indistintamente y en forma sistemática a diversas situaciones” (p.210), como lo planteó el “profesional 1” refiriéndose a lo sucedido inicialmente con los talleres y convivencias que según su parecer: “fueron un fracaso total”, “eso no funcionaba muy bien”.

Pero ¿dónde estaba el desacierto? Todo indica que el equipo encontró, dentro de una de sus técnicas de evaluación que era la reunión semanal, que la dificultad no radicaba tanto en los temas o contenidos propuestos sino en las técnicas o instrumentos utilizados para el logro de los objetivos, como se evidencia en la narración anecdótica que hace el “profesional 1”:

En las reuniones de cada 8 días los viernes contamos las experiencias vividas en la semana y de las situaciones que se presentaban. Por ejemplo, hicimos un taller de autoestima y autoconcepto en Alfonso López y consistía en que en una mesa redonda cada compañero dijera algo bueno de su compañero de enseguida, y eso tenía su dinámica y finalidad. Pero cuando ellos comenzaron a decirle a Martha todo lo bueno que hay en ella y ella queda como sorprendida y comienza a llorar, y ella dice “realmente ustedes creen que yo tengo todo lo bueno que ustedes están diciendo allí”, lo cual hace que cambie la dinámica, porque entre ellos empiezan a aperturarse y a acogerse, para decirse, yo soy una persona buena. No hubo más palabras nuestras, solo hubo silencios, llantos y reflexiones de ellos, nosotros no pudimos terminar el taller como estaba pensado, porque la intención era generar diálogo y no se pudo por las mismas dinámicas de ellos. De ahí que decidiéramos no llevar propuestas tan elaboradas porque nos dimos cuenta de que no iban a funcionar igual, por las condiciones de ellos como el consumo de sustancias psicoactivas y sus situaciones personales, entonces decidimos que desde lo que ellos proponían

con sus historias y narrativas nosotros afianzábamos desde una dinámica de diálogo.

Además, a partir de este ejemplo, se enuncian varios elementos que ayudan a profundizar en la relación que existe entre lo operativo de *La Estrategia* y sus otras dimensiones-fundamentos de intervención, toda vez que al centrarse en la persona reconoce la necesidad de situarse en sus contextos y disposiciones; también, convoca a la necesidad de la flexibilidad de sus métodos, que no son las actividades en sí mismas (Tibaná Ríos & Rico Duarte, 2009), y que se une con el reconocimiento de lo situacional; de igual forma, enuncia un aspecto, como es la evaluación, que pareciera pasa desapercibido dentro de toda la propuesta metodológica pero que realmente tuvo un lugar bastante importante en el desarrollo de *La Estrategia* para tomar decisiones metodológicas (estudiando la pertinencia de los métodos) como la expuesta aquí o en momentos tan fuertes como fue la pandemia por la Covid-19 o el paro nacional del 2021.

Ejemplo de esta conexión Propuesta Metodológica-Métodos-Técnicas-Instrumentos fue la “CAMPAÑA CONSTRUIR TERRITORIOS DE VIDA” (AD-IPP-PSCR1-2020) enviada a las distintas fuentes de cooperación en tiempo de Pandemia. Este documento, resultado de reuniones extraordinarias del equipo profesional, recogió no solo los cambios o dificultades que estaban emergiendo para el desarrollo de las actividades propuestas para el proyecto sino las vivencias y urgencias a las que *La Estrategia* por finalidad debía también responder en el proceso de acompañamiento de los miembros de los CPU y sus territorios como se lee en el objetivo general de dichas campañas:

Promover la sana convivencia y la protección de salud de la comunidad caleña en estado de aislamiento por la pandemia del COVID-19, por medio de la entrega de herramientas de autocuidado y prevención del conflicto familiar mediante herramientas lúdico-formativas y seguimiento continuo por parte de los Consejos de Paz Urbana. (AD-IPP-PSCR1-2020)

De tal modo que la intencionalidad de construcción de paz con los CPU que tenía *La Estrategia* se debió adaptar en sus métodos para responder a los nuevos

riesgos como los conflictos familiares por el aislamiento, la inseguridad alimentaria y las situaciones de alteración del orden público o pánico colectivo que se empezaban a presentar en los territorios, razón por la cual se recurre a otras técnicas y se construyen nuevas herramientas: se hace uso de la virtualidad y de las redes sociales para brindar información o posibilitar los diálogos; se producen y entregan juegos de mesa con temáticas ajustadas a la prevención de violencias intrafamiliares y el autocuidado; se distribuyen plegables con información y se aumenta la atención por medio de líneas de escucha; los CPU apoyan la asistencia humanitaria primero con el diseño y acompañamiento de las rutas de entrega en los sectores, luego con la implementación de las ollas o comedores comunitarios emergentes; los CPU apoyan como red de observación, información y mediación de posibles alteraciones del orden público.

Sin embargo, dentro del análisis de los datos se encontraron 6 ideas fuerza que recogen y potencian esta dimensión de *La Estrategia*: Escucha, Diálogo, Memoria, Líneas de vida, Bitácoras de desarrollo personal y Territorio.

Como lo había dicho el “profesional 1” con el ejemplo sobre el taller realizado en Alfonso López, el diálogo fue una técnica privilegiada por el equipo de *La Estrategia* la cual está acompañada o, mejor aún, anticipada por la escucha como posibilidad de potenciar el camino a seguir, parafraseando la etimología de μέθοδος: “entonces decidimos que desde lo que ellos proponían con sus historias y narrativas nosotros afianzábamos desde una dinámica de diálogo”. Relación que ambos profesionales manifiestan con contundencia refiriéndose a momentos o actividades distintas:

Profesional 2: Nosotros íbamos a escuchar, nosotros íbamos a recoger la palabra en falta, la palabra dolida, la palabra incluso frustrada; nosotros los escuchábamos, qué querían hacer, cuál era su participación, cómo querían hacerlo, y asimismo transformábamos esas palabras que anteriormente escuchábamos en modos de hacer.

Profesional 1: Ellos sabían que íbamos a la convivencia y que íbamos a tener 2 horas de taller participativo, en el que pudiéramos tener un diálogo, en el que pudiéramos construir sus propios relatos y que los pudiesen dibujar, por eso

mucho del material que tenemos aquí son los dibujos que ellos han planteado desde su territorio.

En consecuencia, como se leyó al final de la cita anterior, estas técnicas en tanto habilidades que se desarrollan y se perfeccionan en la práctica, fueron acompañadas por instrumentos contruidos o pensados como medios para avanzar en el alcance del resultado esperado: “pudiéramos construir sus propios relatos y que los pudiesen dibujar”. Estos dibujos corresponden en gran medida con las *líneas de vida* y *cartografías*, instrumentos que fueron medios claves para escuchar de otras formas a los sujetos de la intervención y así establecer otros niveles de diálogo o interlocución, si se permite recordar en este momento la comprensión del “profesional 1” de *La Estrategia* como interlocución y no como intervención. Así, resulta que de manera especial el instrumento “línea de vida” se iba aplicando en distintos momentos como en las convivencias o en los talleres que se hacían en el propio territorio, según recuerda el “profesional 2”:

Pero ahí en la esquina sentados, compartiendo con ellos, escuchándolos de sus historias de vida, nos centramos mucho con ellos es en la línea de vida que al final no es una línea de vida sino una espiral; eso permitió generar una atención y desde allí, en el diálogo individual o colectivo poder acompañar sus procesos.

Además, acerca del lugar de la memoria dentro de *La Estrategia* ya se ha dado una primera mirada en el análisis de los fundamentos teóricos, epistemológicos y ontológicos. Sin embargo, dentro del análisis técnico-instrumental *la memoria* aparece nuevamente, pero esta vez con una carga operativa que le ofrece a *La Estrategia* y al equipo profesional una forma de hacer posible sus intencionalidades, que en palabras del “profesional 2” corresponde con:

Construir su memoria no solo hace referencia a dinámicas cognitivas, sino también a recorrer los pasos antes dados, a volver a sitios antes caminados, a ver con otros ojos la gente que lo acompañaba y aquellas cicatrices encontradas, retornar al alma lo mal o bien hecho abre las puertas a una visión juvenil restaurativa y a un discurso preventivo en el trabajo de líder juvenil.

Consecuentemente, el entramado que hasta ahora se ha venido tejiendo como una propuesta metodológica que en la noción de “individuo en sociedad” ubica un referente teórico, encontró en la construcción de la herramienta “bitácora de desarrollo personal” una manera de darle forma y seguimiento al proceso de transformación y resignificación que los sujetos de la intervención van viviendo, es decir, esta herramienta es el registro tanto del acontecer de la vida como del acompañamiento, pero este “entendido no solo como un formato con datos aislados sino como testigo del proceso y como aliado y potenciador de la memoria” (“profesional 2”) porque, lo que ha hecho el equipo de la Dirección de Reconciliación y Paz como eje de su intervención, es “acompañar los procesos de vida de aquellos y aquellas que estaban en las dinámicas de violencia” (“profesional 1”) y para tal efecto la Dirección procuró:

Uno generar un acompañamiento interdisciplinar para cada joven, dos garantizar un abordaje individual que permitiera también la atención de cada vida de una manera mucho más asertiva y así mucho más eficaz, y tres lograr organizar estos movimientos juveniles en pro de la paz y la reconciliación. (“profesional 2”)

Un aspecto final que se identificó como relevante dentro del tejido de los fundamentos metodológicos-técnicos-instrumentales es *el territorio*. Como se ha podido leer en varios de los apartes de las fuentes de información hasta ahora citadas, para el equipo de la Dirección y para los mismos sujetos de la intervención el “ir al sitio”, “entrevistar en el barrio”, “hacer el taller en la esquina o en la cancha”, “ornamentar el sendero o el canal de aguas” son referencias que hablan también de una saber-hacer técnico-instrumental que se necesita aprender y desarrollar, para aprender y aprehender la realidad. El equipo de profesionales debió volcarse hacia el territorio, estar en el territorio y reconocer el territorio, para desde allí ver y escuchar a la persona en y con el contexto, encontrarles en y con su entorno, pues desde allí, donde otros actores no podían entrar o llegar e incluso como lo narra el “profesional 1” desde “sitios donde era vetado para la comunidad el poder transitar por el territorio”, es el lugar desde el que se entiende el sentido de las visitas cotidianas, de las campañas y jornadas propuestas, y desde donde se leen las historias de vida plasmadas en las bitácoras, en las líneas de vida o en las cartografías. Territorio que, para el “profesional

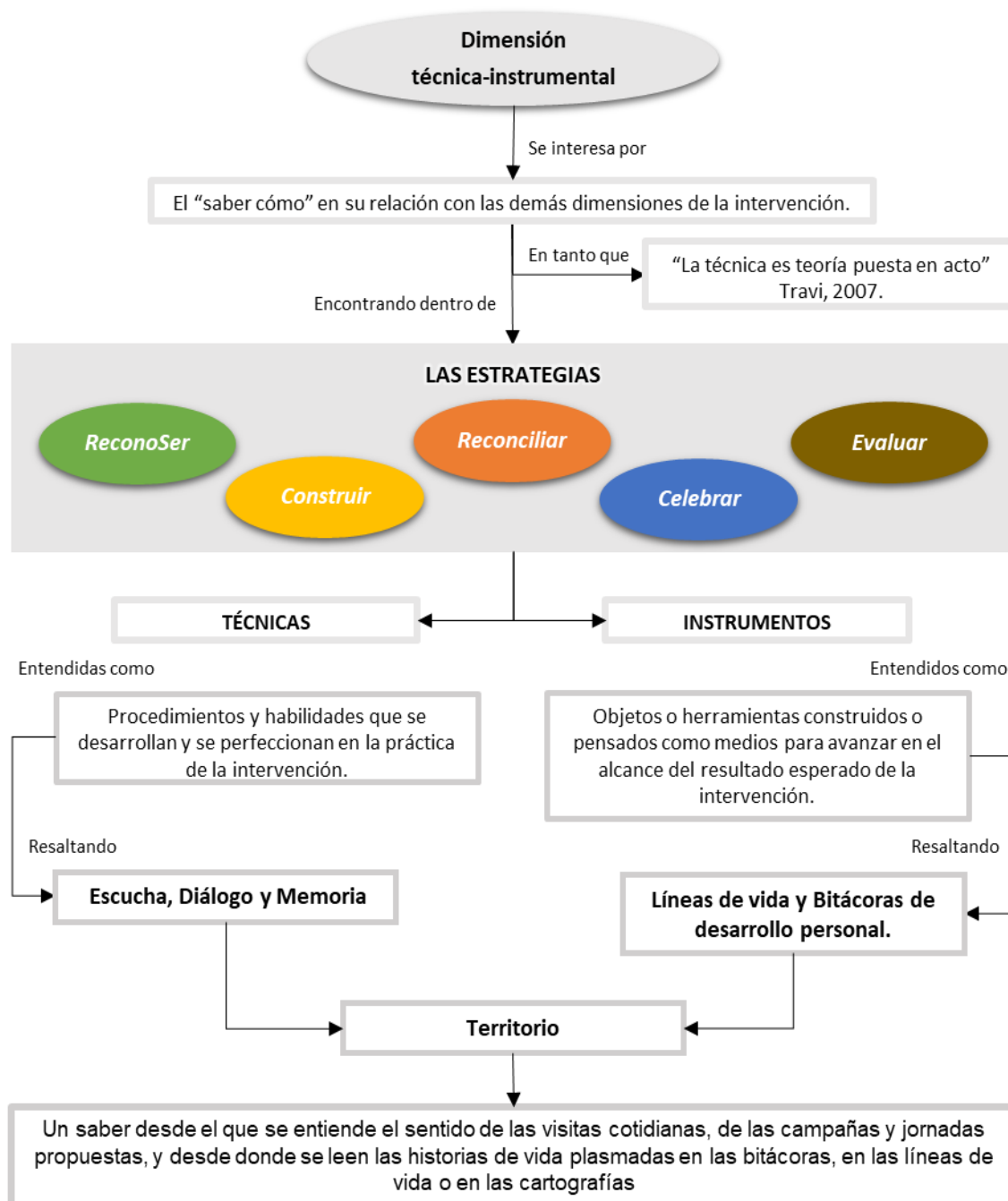
2”, se convierte en expresión de la misma transformación y resignificación que cada sujeto de intervención había vivido:

Esto nos permitió establecer al joven hoy como un agente de cambio, no solo de su vida sino del territorio, replicando la transformación que él había tenido dentro de su proceso, cada joven asumía nuevos componentes de liderazgo que en este caso serán totalmente positivos y no generaban la destrucción de la existencia como nosotros lo veíamos al momento de llegar al territorio; este joven se apropiaba de la estética de su barrio y comenzaba ya a realizar acciones de retribución y reconciliación en las cuadras donde permanecía, en la cancha donde mantenía, incluso en las casas o sectores donde él hizo daño.

A modo de síntesis del análisis correspondiente con la fundamentación técnica-instrumental de *La Estrategia de Paz Comunitaria* se comparte la figura 15.

Figura 15

Red de relaciones del fundamento técnico-instrumental de la intervención



Fuente: elaboración propia.

4.1.4 Fundamentos ético-políticos

Al abordar estos fundamentos se ha tenido presente la relación que algunos referentes de la investigación y construcción teórica sobre la intervención social establecen entre la dimensión ética y la dimensión política, reconociendo que existen propuestas de análisis que los distinguen y dedican momentos distintos en sus reflexiones. No obstante, en este ejercicio la atención se centró en identificar las intencionalidades y los valores que inspiran la intervención, tanto en el marco de la institución que la lidera como en el quehacer de sus agentes, más allá de una preocupación por las cuestiones propias de la ética del método intervención. Además, se quiso prestar atención dentro de *La Estrategia* a las tensiones que se pudieran identificar entre la autonomía profesional e institucional, el ejercicio del poder, las políticas sociales y los programas de gobierno que también contribuyen a la construcción o delimitación del campo de intervención (Sánchez, 1999).

Ahora bien, como se identificó desde el análisis realizado en la fundamentación teórico-epistemológica-ontológica, dentro del imaginario de lo deseable para la persona y para la sociedad, el paso de la ilegalidad a la legalidad en clave de resignificación e integración en esa tensión Violencia-Paz jugó un papel muy importante dentro de la configuración de *La Estrategia* como una intervención social.

No obstante, lo presentado hasta el momento en este informe, también ha permitido entrever que en la construcción y desarrollo mismo de *La Estrategia* se entrelazan los valores que se consideran deben ser promovidos, las formas de actuación que se consideran son las correctas para atender a la demanda social y los que se suponen deben ser los logros-resultados obtenidos en tanto expresión de la eficacia de la intervención (Sánchez, 1999), como en otro momento ya lo había comentado el “profesional 2”:

Empezamos con un proyecto porque obviamente el proyecto tiene unos objetivos, un tiempo de ejecución y unos indicadores específicos que nos permiten evaluar el proceso que se está realizando. Y como tal, hicimos lo que el proyecto se propuso como meta y forma de proceder.

Sin embargo, como la intervención social también está mediada por las relaciones que se entablan entre las personas sujetas y agentes de la misma intervención, en este caso el Equipo de la Dirección de Reconciliación y Paz, los CPU, el vecindario y otros actores que participan del campo de la intervención, se asumió que el análisis de los fundamentos ético-políticos de *La Estrategia* debía tejerse como una relación entre lo proyectado, lo realizado, lo emergente y lo inconcluso o pendiente.

4.1.4.1 Lo proyectado.

La Estrategia de Paz Comunitaria es desarrollada por la Dirección de Reconciliación y Paz de la arquidiócesis de Cali. Por lo tanto, en un primer momento se identificaron los marcos de referencia institucionales a los cuales se acudió para soportar la propuesta de intervención: “Este proyecto es presentado por la Arquidiócesis de Cali a través de la Vicaria (Dirección)⁷ para la Reconciliación y la Paz que desde hace cinco años busca generar procesos que promuevan la convivencia pacífica de los municipios que atiende pastoralmente”. (AD-PC-JPCP-2017)

Así, la idea de la convivencia pacífica como referente del quehacer de la Dirección habla de una intencionalidad deseable más amplia que la atención de las violencias directas en los territorios; dato que se corrobora y amplía dentro de la propuesta presentada a otro cooperante en el año 2018, puesto que en ella se afirma que es “para favorecer la paz urbana en la ciudad de Santiago de Cali, y darle continuidad a un proceso que ha contribuido enormemente a la convivencia armónica de la ciudad”. (AD-PC-JVPU-2018)

Es decir, dentro del ideal de sociedad que orienta la actuación de la iglesia católica en la jurisdicción de la Arquidiócesis de Cali, representada por la Dirección de Reconciliación y Paz, se sitúa como referente de lo deseado la noción de “paz urbana” y ésta en una fuerte relación con los procesos de convivencia pacífica o armónica, los

⁷ Como se expuso en el contexto institucional por decisión del arzobispo la Vicaría pasó a ser Dirección.

cuales, como lo indican la misión y visión de la Dirección (AD-PC-JPCP-2017) se apoyan en referentes como:

- Velar por la vida y la dignidad de las personas y grupos humanos.
- Promover los Derechos Humanos.
- La reparación a las víctimas de la violencia.
- La promoción del Buen Vivir.
- La Cultura de la paz, el perdón y la reconciliación.

Estos elementos se convierten tanto en límites como en horizontes de la intervención propia de *La Estrategia*, de allí que inicialmente se encuentre que los propósitos de los proyectos obedezcan a asuntos como:

- La reelaboración del proyecto de vida en la legalidad.
- La instalación de una cultura de paz y desarrollo.
- La disminución de participación de los jóvenes en la violencia urbana.

Ahora bien, dentro de esta dimensión se encontró que en el proyecto “jóvenes de la violencia a la paz urbana” (AD-PC-JVPU-2018) la Dirección de Reconciliación menciona una relación entre la intencionalidad de la intervención y la presencia de otros actores. En una primera cita se refiere a un grupo de actores denominado “Red de Aliados por la Paz” conformada por “22 organizaciones del orden estatal y de organizaciones de la sociedad civil [...] cuyo objetivo es promover una cultura de paz a través de la generación de iniciativas que contribuyan a la convivencia pacífica, la reconciliación y el perdón”. Además, se menciona directamente el vínculo del gobierno municipal con el desarrollo y logro de la intencionalidad de *La Estrategia*:

La Alcaldía Municipal ha estado atenta al desarrollo de estas iniciativas y en el proyecto ya desarrollado se vinculó formalmente vinculando, al final de proyecto, a 150 de los 200 jóvenes beneficiados a dinámicas de trabajo social que desarrollan desde el gobierno local. (AD-PC-JVPU-2018)

Entonces, aunque en principio pareciera que la capacidad e intencionalidad transformadora de *La Estrategia* descansa en un lugar de enunciación de poder o relacionamiento que tiene la institución eclesial no solo con los sujetos de la

intervención sino con algunas fuentes de recursos a las que puede acceder por su credibilidad o reconocimiento, lo proyectado anuncia también un entramado de relaciones que le imprimen a la intervención otras tensiones propias de lo que Bermúdez Peña (2011) propone como la emergencia del campo, en términos de Bourdieu. Es decir, lo proyectado ético-políticamente toma postura frente a la posibilidad de la presencia de la oferta de la institucionalidad del estado en tanto oferta del gobierno municipal y de otros actores con intereses en lo que se reconoce como capital simbólico dentro del campo de la intervención, en este caso, parece que desde lo proyectado más que competir por los “clientes” se configura una solidaridad de intenciones, que deja de lado o ignora los tipos de saberes o miradas acerca de la realidad y el mismo alcance de la intervención.

Por último, desde la misma comprensión del campo de la intervención y las que se denominan las fuerzas que configuran el campo, se retoma la idea de los modelos de intervención (Bermúdez Peña, 2011) como referentes para entender que “la técnica de convencer no vencer” y “el principio: “lo afectivo es lo efectivo”” (AD-PC-JPCP-2017) indican que la postura ético-política de *La Estrategia* dentro de lo proyectado obedece al ejercicio de relaciones de poder basadas en la persuasión o en la cooperación, que desde un lectura teórica puede relacionarse con el ejercicio del “poder integrador” de Boulding y su idea que desde el principio del amor se puede “mover” pacíficamente a los demás (López Martínez & Muñoz, 2000, p. 7).

Por lo que toda la intervención se inscribe, dentro de la dinámica de la tensión ilegalidad-legalidad, en una apuesta por lo dialógico, lo reflexivo, lo propositivo, que decanta en la construcción de confianzas ante las cuales la institucionalidad eclesial, es decir, la Arquidiócesis de Cali y el equipo de profesionales como sus representantes, asumen unos compromisos que también van más allá de las visiones deontológicas de sus profesiones, pues les implican incluso asumir riesgos en su integridad o seguridad, signo que legitima aún más la intencionalidad de la intervención.

4.1.4.2 Lo realizado.

Teniendo como punto de partida que *La Estrategia* comienza a perfilarse desde finales del año 2017 como resultado del proyecto “Barrios en Paz y Desarrollo”, dentro

del análisis se identificó que lo realizado tuvo que ver con dos situaciones concretas que conllevan a la toma de decisiones: se terminó el recurso económico de “Barrios en Paz y Desarrollo” y solo uno de los proyectos presentados es aprobado, con una demora significativa, y la coparte solo aprueba parcialmente el recurso solicitado, priorizando el componente formativo de *La Estrategia*.

Situaciones que se abordan por parte de la Dirección de Reconciliación buscando alternativas como el fortalecimiento de la articulación con el gobierno municipal, contando con el apoyo de profesionales, y junto con otros actores en lo que se llamó el “CIRPAU - Comité de Ingreso a la Ruta de Paz Urbana” (CC-17/05/2018; 01/07/2022; NV-06/10/2021); además de la búsqueda de otras fuentes de apoyo como se evidenció con los proyectos presentados y los recursos aprobados por ACIDI-VOCA (2019) y Global Initiative Against Transnational Organized Crime (2019).

Ahora bien, estas alternativas tienen que ver con la configuración del mismo campo de intervención, es decir, se identifica “algo que está en juego” y “gente dispuesta a jugar; gente dotada de habitus, esto es, el conjunto de expectativas y predisposiciones adquiridas desde el saber y la experiencia” (Bermúdez Peña, 2011); lo cual para este caso de estudio corresponde con el campo de la construcción de paz y, ésta, en un escenario delimitado como “urbano”, es decir, lo que está en juego es *la paz urbana* y ante ella los jugadores tienen formas distintas de abordarla dándole acentos, entre otras “fuerzas”, desde sus marcos de referencia, saberes expertos y formas de medición, por lo que se entiende que *La Estrategia* con su toma de postura por parte de la Dirección entre en tensión con los otros actores coincidiendo y distanciándose en la medida que los modelos y las intencionalidades se correspondieran o no, como por ejemplo, la reducción de homicidios, indicador clave para una ciudad como Cali, o la idea de poder prevenir o disminuir las violencias más cercanas a delitos de alto impacto, pero aisladas de apuestas situadas y de fortalecimiento axiológico como se identifica en las miradas de los dos profesionales de la Dirección de Reconciliación:

Comenzamos a trabajar con la institucionalidad, porque la institucionalidad también comienza a ver que las dinámicas sociales en el marco de las violencias

donde estábamos haciendo el trabajo se van transformando, y eso disminuye los homicidios. Lo que llamó mucho la atención frente a la Secretaría de Seguridad y Justicia, y la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana. También TIOS comienza a ver cómo se van transformando las dinámicas, y es allí donde esta estrategia de paz comunitaria le permite a la ciudad poder avanzar en una estrategia de prevención de las violencias y poder articular con todas las instituciones, que de una u otra manera también estaban en los territorios donde nosotros estábamos y así articular las acciones. (“profesional 1”)

Se llamó estrategia porque observamos que desconocían la forma de intervenir los barrios. Las formas de construir paz. Las diferentes instituciones sociales querían trabajar la paz de los barrios, la paz urbana a través de la disminución de la violencia, esto es una cara de la moneda, negativa, y lo único que importaba era no tener asesinatos, no tener muertos en el barrio. Pero ¿dónde estaba el aporte para incrementar los espacios de convivencia, fraternidad, comunicación y unión dentro de cada uno de los territorios de Cali? No estaba esa forma de intervenir. (“profesional 2”)

Esta necesidad de dar lugar a ese “aporte para incrementar los espacios de convivencia, fraternidad, comunicación y unión” es lo que se recogió en las propuestas presentadas a ACIDI-VOCA (AD-PC-PSCR-2019) y Global Initiative Against Transnational Organized Crime (AD-PC-NLSP-2019), es decir, se evidencia que si bien es cierto existen unos marcos de referencia propios de las intencionalidades de estas organizaciones, la Dirección de Reconciliación y Paz encontró en estos cooperantes, en gran medida, eco de lo que le interesaba abordar como apuesta ético-política de la intervención:

Las metodologías propuestas brindan herramientas suficientes para el auto reconocimiento, construcción de redes de apoyo, formulación de plan ético de vida e implementación de acciones que reflejan los cambios en las percepciones, actitudes y comportamientos frente a sí mismos, los otros y el entorno, basados en el respeto y la tolerancia. (AD-PC-PSCR-2019)

De igual modo, la tensión entre los diferentes actores propia del campo de la intervención se decanta también en una mirada del ejercicio de poder entre el equipo de la Dirección y las personas vinculadas a la propuesta de intervención, asunto que será profundizado en el desarrollo del tercer objetivo de este estudio. Sin embargo, es pertinente en este apartado resaltar que las personas vinculadas a los CPU, entendidas como sujetos de la intervención, también toman un lugar importante y la Dirección de Reconciliación aparece como “jugador” que gestiona, desde su lugar de reconocimiento y credibilidad, la posibilidad apoyarles en la materialización o fortalecimiento de las alternativas que desde los mismos territorios se priorizan o definen, como lo describen los miembros de los CPU del Poblado II: “Entonces ellos vienen y nos preguntan qué es lo que queremos, y nosotros decimos que queremos cambiar y dejar esto atrás, pero que también queremos saber qué nos pueden ofrecer, ¿qué hay?”. Al igual que lo narran desde el CPU de Pueblo Joven y la situación que se vivía en su territorio:

En ese tiempo estábamos preocupados porque había mucha violencia. En las esquinas había mucho consumo. Y entonces se le dijo a Juan David que cómo hacíamos para sacar a jóvenes de las esquinas, para capacitarlos... y ¿cómo se logró eso? llevando cines a esos lugares que son vulnerables, a esas esquinas que, digamos, nunca habían tenido una oportunidad. Y en el cine repartíamos un café con pan o un aguapanela con limón. Y ahí les hablábamos a los compañeros que sí, habíamos nacido y estábamos en la comuna 20 pero que no necesariamente teníamos que ser violentos o estar en problemas, sino que podíamos buscar otras alternativas como el cine, el arte, la cultura, y en ese tiempo aprovechamos para hacer turismo al barrio, de ahí sacamos la idea de hacer “un sendero de paz y reconciliación”. (ESE-CPU-PJ-2023)

Relación que no se desliga del mismo fundamento ontológico de la intervención, que media con el saber experto y su relación con las necesidades y demandas de los sujetos del territorio para desde allí reconstruir el tejido social, como lo releen los mismos profesionales de la Dirección:

Al principio ellos preguntaban “¿esto de dónde viene, de la alcaldía, de la gobernación?” No, esto es de la iglesia. Porque se desconfiaba de la

institucionalidad, después de fracasos de programas de ViSeCali⁸, de TIPS⁹, que de una u otra manera les generan desconfianza por quienes están acercándose al territorio; no les generaba confianza la alcaldía, ni la policía, y eso es entendible, porque si el muchacho está en condiciones de violencia y delitos, como va abrirse en un acto de confianza con una organización como la policía o la alcaldía; pero como la iglesia no se queda mirando el delito sino que acoge a la persona que está en esa condición, pues eso nos permitió ganar en confianzas. (“profesional 1”)

Este fue el gran cambio que nos permitió concluir a nosotros y proyectar la intervención diciendo: “ah, son los jóvenes estigmatizados, los jóvenes que constantemente la sociedad los sumerge en un juicio que prácticamente les quita toda dignidad, a pesar de lo que en su pasado ellos hayan realizado, pues estos mismos jóvenes tienen un potencial grandísimo de transformar sus realidades y de reconstruir un tejido social que lamentablemente por la violencia se ha visto fracturado”. (“profesional 2”)

En este mismo sentido se comprende el lugar que el PIVÉ y las capacitaciones para la empleabilidad y el emprendimiento tienen, desde la dimensión ético-política dentro del desarrollo mismo de *La Estrategia*, en tanto que el primero se convierte en la forma de recoger pedagógicamente el camino realizado por la Dirección de Reconciliación junto con los miembros de los CPU, en su intencionalidad de proponer un itinerario para “la transformación orientada a la contención, mediación, comunicación e intervención de los conflictos emergentes de las violencias en la esfera personal, familiar y social” (AD-IPP-JVPU1-2020); y las segundas como alternativa frente a la realidad de la estigmatización, la falta de oportunidades para acceder a empleos legales y formales, o el insuficiente desarrollo de competencias laborales propios de las historias de vida que se convierten en obstáculos a los que se enfrentan las personas sujetas de la intervención:

⁸ Fondo de Vigilancia y Seguridad de Cali, vigente desde 1985 hasta 1996.

⁹ Proyecto de Tratamiento Integral a Pandillas- alcaldía de Cali (2016-2019).

Nuestros Jóvenes que se encuentran en el proyecto vienen en un momento donde su vida es resignificada, aspecto que se tocará más adelante, sin embargo lo que se pretende aclarar es que el acceso al campo laboral formal es limitado, ya que aunque se encuentran en un proceso social y están apoyados por la iglesia carecen de los conocimientos para presentarse como un aspirante o como una opción para cualquier empresa. (AD-IPP-JVPU2-2022)

Asunto que anticipa, por demás, una de las realidades de la cuestión social que serán demandadas de forma contundente por las y los manifestantes del Paro Nacional en el 2021 y que en el contexto de la ciudad de Santiago de Cali tendrán gran importancia, como lo reconocen los mismos miembros de los CPU:

[...] ya no es que te discriminan porque vienes de Siloé, porque esa fue una de las primeras cosas que colocamos en vista de los empresarios o todas entidades que contratan, porque “no es que este muchacho viene de Siloé y entonces va a hacer un daño”, porque si la persona va a buscar un empleo es porque quiere salir adelante, porque aquí hay familias que pasan muchos trabajos.

Así, dentro de lo realizado se identifica que la Dirección de Reconciliación y Paz asume también la tensión violencia-paz como un asunto ético-político en el que la desnaturalización del status que se le da al abordaje de las violencias como único referente para la construcción de paz se entreteje con el reconocimiento de las capacidades, experiencias y demandas que se dan desde los territorios para potenciar lo que el saber-hacer situado remite, desde una mirada de los estudios e investigación para la paz, a las historias locales de las paces (Muñoz & López Martínez, 2004) vinculadas a las personas y los territorios. Tensión que también remite a las intencionalidades de quienes proponen las agendas al contar con los recursos económicos, como es el caso de las copartes financiadoras de los proyectos, ante las cuales la Dirección de Reconciliación también evalúa la coherencia y pertinencia de este relacionamiento.

4.1.4.3 Lo emergente.

El estudio de caso tiene dentro de su contexto cronológico tres datos que se convierten en referentes significativos para el análisis del fundamento ético-político de la *Estrategia de Paz Comunitaria* en tanto intervención social para la paz: El cambio de gobierno en la administración municipal¹⁰; la Covid-19 y la declaración de medidas para la mitigación de la pandemia; el paro nacional del 2021, con su “estallido social”, la magnitud de lo ocurrido en la ciudad y su cercanía con los lugares de intervención de la *Estrategia*.

Con respecto al cambio de gobierno en la administración municipal, éste se convierte en algo relevante toda vez que al momento de planear y proponer *La Estrategia* se contaba con un camino recorrido que se materializó en un escenario de articulación como fue el CIRPAU¹¹ y la administración local del periodo 2016-2019 que implementó algunas propuestas que permitieron escalar en la agenda algunas intencionalidades mayores, como es el caso de la idea de una “política pública de seguridad y convivencia, la cual queda sin sancionarse en su momento” (CC-01/07/2022), y con programas como los de “Gestores de paz” que fueron valoradas positivamente por los mismos sujetos de la intervención:

La alcaldía de Maurige Armitage porque, para mí es un señor que creyó en la gente en Agua Blanca y dio la oportunidad que nunca habían ofrecido, y si en algún momento pudiera reunirme con él y decirle algo le diría: “muchas gracias”; me gustaría darle gracias por la oportunidad que me dio y porque eso sirvió para que muchas personas transformarán su vida y para que un entorno que vivía en guerra, un territorio de fronteras se transformara. Y esto abrió el camino para que muchos otros llegaran. (GF-CPU-P2)

Además, como se ha mencionado anteriormente, fortaleciendo capacidades para el acompañamiento de los procesos en los territorios teniendo a “la persona como centro de *La Estrategia*” [CC-01/07/2022] y acogiendo sus iniciativas, como lo expone uno de los sujetos de intervención del CPU de Pueblo Joven:

¹⁰ 2020-2023 segunda vez que el médico Jorge Iván Ospina es electo como alcalde de Santiago de Cali.

¹¹ Comité de Ingreso a la Ruta de Paz Urbana.

Entonces ellos¹² nos apoyaban mucho porque si queríamos hacer artesanías, ellos nos traían gente para que aprendiéramos, si queríamos fortalecer la ruta turística con un arte pues nos traían alguien que nos enseñara a hacerlo, así entonces nosotros lo aprendíamos, porque nos gusta todo teórico práctico.

Sin embargo, con el cambio de administración municipal aparece un factor que es sentido a disgusto por parte de los miembros de los CPU:

algo malo para mí es la alcaldía de Ospina¹³, ¿por qué? porque desde el principio, cuando se lanzó en campaña, nosotros solicitamos una reunión con él desde los consejos de paz, y hablamos con él y le expusimos de que queríamos seguir en el proceso de gestores, así fuera con otro nombre, para que la gente que quería seguir en su proceso, porque el cambio de vida era un proceso que llevaba un tiempo largo, y él nos dijo que sí. Entonces todo el mundo contento porque seguíamos todo el proceso con él. Y cuando llega a la alcaldía nos dice: “yo no sé nada de gestores, no quiero saber nada gestores” y eso hace que muchas personas perdieran la vida porque eso provocó que muchos volvieran a delinquir.

Así, la situación planteó una tensión entre la intencionalidad de la Dirección y las de la agenda de turno en administración municipal, asunto que desde la configuración del campo de la intervención pone en evidencia los marcos burocráticos y los lugares determinados de poder desde los cuales se toman las decisiones. Tensión que puede ser interpretada a la luz del magisterio del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, donde después de afirmar que “el tiempo es superior al espacio”, se pregunta por “los que en el mundo actual se preocupan realmente por generar procesos que construyan pueblo, más que por obtener resultados inmediatos que producen un rédito político fácil, rápido y efímero, pero que no construyen la plenitud humana” (Francisco, 2013, #224).

Además, lo emergente puso en tensión lo proyectado, porque la nueva administración no solo desconoció la experiencia propia de *La Estrategia*; sino que

¹² Se refieren a personas de la alcaldía que estaban atentas a apoyar la intervención.

¹³ Aquí se hace referencia al periodo 2020-2023.

puso en entredicho para los miembros de los CPU uno de los principios más resaltados por el equipo de la Dirección: la confianza en el proceso.

Ahora bien, corrían poco más de los 90 días de la administración municipal 2020-2023 cuando a nivel local empezaron las restricciones por la pandemia del Covid-19. Este escenario implicó la toma de decisiones que no solo correspondieron con un ajuste técnico-instrumental aislado¹⁴, sino que fuera coherente con la reflexión ético-política acerca de la misión de la misma Dirección y del sentido de la intervención.

Así, para “velar por la vida y la dignidad de las personas y grupos humanos” el equipo de profesionales propuso no solo el reajuste de las destinaciones de los recursos económicos aprobados por las copartes o cooperantes para poder solventar algunas necesidades humanitarias y de bioseguridad, sino que posicionó nuevamente el lugar que dentro de una estrategia de construcción de paz en lo urbano tienen los CPU en cuanto referentes de integración, mediación, prevención y transformación de los territorios.

Es decir, comprendiendo de forma pluridimensional la intervención, la Dirección enuncia nuevamente dentro del campo de la intervención el lugar que las personas vinculadas a los CPU tienen como agentes de cooperación y solidaridad en sus territorios, como lo narra el “profesional 1”:

Lo que se le dijo al alcalde era cómo los CPU estaban trabajando en los territorios y ellos podían llevar a cabo la estrategia de asistencia alimentaria. Así, por ejemplo, en los asentamientos desde “Comuneros” hasta el “Valladito”, Jorge Iván caminó todo el territorio esa madrugada dejando los alimentos, y esa estrategia fue la que se replicó en los demás sectores de la ciudad con mayor vulnerabilidad, entregando mercados durante 15 días en las madrugadas, dirigidos por los CPU.

Ahora bien, en lo emergente aparece también la experiencia y voz de los CPU que valoran lo sucedido en los 15 días iniciales y la pertinencia entre “lo pensado”, “lo deseado” y “la realidad social concreta” (Sanchez Vidal, 2001, p. 46) de tal modo que

¹⁴ Véase el análisis del fundamento técnico-instrumental.

desde un sentido ético-político los CPU exponen lo que consideran preciso hacer, con sus propios criterios técnicos y desde criterios estratégicos que consideran aseguran la viabilidad de lo propuesto, como se evidenció con la experiencia de cada CPU:

Al Consejo de Paz Urbana lo unió mucho la pandemia porque cuando empiezan a decir que los mercados que daban no alcanzaban [...] cuando en una casa de aquí en la esquina hay 15 personas y un mercado de esos que traían para 15 días, duraban 2 días. ¿Si me hago entender?, solo daban 6 libras de arroz y en la casa hacían cuatro al almuerzo y cuatro a la comida, entonces dicen: “no, eso no da”. Allí nosotros decimos que hagamos ollas comunitarias donde la gente pueda ir a reclamar su comida ahí y creo que nos va a rendir más. Y así fue. (GF-CPU-P2-2022)

La iniciativa la tome yo y con los muchachos empezamos a recoger en las tiendas, y así fue que salió la primera olla; de ahí sacamos para apoyar otra olla y así fueron naciendo más. Por eso con los primeros mercados que nos trajeron al principio logramos surtir las primeras tres ollas que tuvimos en el sector. Y con la gestión de los demás muchachos logramos abrir las otras. Entonces de ahí se aprendió que en Siloé no es porque seamos 11 barrios somos demasiados sectores... No, lo que aprendimos es que, si Siloé se une, Siloé es una potencia muy grande aquí en Cali porque no solamente éramos nosotros, sino que luego llegamos a ser más de 56 ollas comunitarias en todo Siloé. (ESE-CPU-PJ-2023)

Sin embargo, esta participación y liderazgo de los CPU no fue suficiente para lograr afianzar su lugar en el escenario de las políticas sociales del gobierno de turno, por lo cual la Dirección de Reconciliación y Paz desde su lugar de enunciación, en tanto actor-jugador que busca “generar procesos que promuevan la convivencia pacífica” vuelve a poner en tensión, desde la “discrepancia” (Sánchez Vidal, 2001, p. 52), la relación entre su autonomía institucional, el ejercicio del poder y los programas de gobierno.

Como cierre, aparece el Paro Nacional del 2021 con su fuerza e impacto en Santiago de Cali y la postura de *La Estrategia de Paz* y los CPU, para lo cual se aborda

inicialmente la narrativa del “profesional 2” refiriéndose a lo que sucedió con los diferentes CPU en ese momento:

Ellos hicieron parte de la movilización de inconformidad inicial, como muchas personas en esta ciudad, la región y el país. Sin embargo, los CPU ya habían realizado un camino personal y colectivo de transformación que les puso en un lugar de reflexión distinto con respecto a las formas de proceder cuando la manifestación se empezó a tornar violenta. Y esto es el resultado de todo el proceso de intervención por parte de la Dirección de Reconciliación y Paz [...] ellos durante el estallido social fueron mediadores y fueron defensores de la vida.

Este aporte tiene como trasfondo esa intencionalidad del paso de la ilegalidad a la legalidad, tensión que ha marcado este estudio de caso, ante la cual *La Estrategia* se propuso como la forma de viabilizar tal intención, que implicó una gran apuesta por el desarrollo del “Proyecto Integral de Vida Ética – PIVÉ” con cada una de las personas vinculadas a la intervención, lo cual conllevó al cambio en su praxis hacia formas no violentas, y que si se tratara de evaluar los impactos o logros de *La Estrategia* se encontraría aquí un referente importante.

Así, lo emergente pone de frente otro escenario ético-político diferente al que la intervención atendió de forma directa como situación inaceptable pero refleja para el equipo de la Dirección un horizonte de sentido acerca de los niveles de impacto y transformación que tuvo la intervención, ya que efectivamente la participación en la movilización como expresión de inconformidad es reconocida, pero se da un valor superior al hecho de ser capaces de buscar otras formas de tramitar los conflictos diferentes a la violencia. Dato que se narra de forma similar por los mismos miembros de los CPU:

Hubo mucha gente de aquí que participó, incluso yo participé en varias marchas. Pero, en lo único que no participamos fue cuando hubo saqueos y eso porque creemos que por ahí no es la solución [...] Nosotros estuvimos en la marcha pero desde nuestro territorio, ¿y cómo fue la marcha desde nuestro territorio? Con la olla comunitaria ¿Por qué? Porque en parte ayudaba a sostener los hijos

de las personas que estaban en las noches afuera. Creo que también le apostamos al paro desde allí. (GF-CPU-P2-2022)

Por lo tanto, la tensión ilegalidad-legalidad que remite desde el fundamento de la intervención a “problemáticas de integración” (Corvalan R., 1996) ubica a las personas vinculadas a los CPU, dentro del desarrollo de *La Estrategia*, como “otros” capaces de cuestionar y proponer otras formas de desenvolverse ante las crisis:

En lo del paro nacional, fue algo que ya estaba ahí, no fue porque se dio el paro, sino que todo se fue dando [...] nosotros ya teníamos una iniciativa en la que íbamos a salir a marchar todo Siloé, para hacernos sentir que Siloé estaba olvidado; y aparece lo de la reforma, entonces ahí se conversó que todos íbamos a salir perjudicados porque acabábamos de salir de la pandemia. (ESE-CPU-PJ-2023)

Es decir, dentro de las relaciones de poder que se ejercen entre el equipo de la Dirección de Reconciliación y Paz y los “nuevos liderazgos al servicio de la paz”, como se les llamó dentro de la formulación de uno de los proyectos, aparece un alto grado de autonomía que les permite también la toma de decisiones y posicionar su criterio como protagonistas de la intervención, mirada que podría vincularse con el concepto de “capacidades colectivas” (Pereira, 2006).

Así, desde lo emergente, el fundamento ético-político de *La Estrategia* como una intervención social para la paz se ve cuestionada frente a su alcance e intencionalidad, puesto que las personas vinculadas a los CPU desde la resignificación de sus proyectos de vida amplían su capacidad de interlocución como agentes sociales.

De igual modo, el lugar de la Dirección también se resignifica, no en cuanto a su referencia de confianza y credibilidad, sino de potenciar desde la autonomía la capacidad que los CPU habían desarrollado para mediar, exigir y proponer ante cuestiones estructurales que ahondan las situaciones de exclusión, precarización y vulnerabilidad.

4.1.4.4 Lo inconcluso o pendiente.

Al inicio del análisis del fundamento ético-político se propuso como clave de lectura un aporte del profesional² del equipo de la Dirección de Reconciliación y Paz en el cual expresaba que se “llegó a tal punto que logramos articular a diferentes actores para que se volcaran al trabajo de la paz urbana sin tener como tal el proyecto”. Sin embargo, lo emergente dejó en evidencia que esa articulación dentro del campo de la intervención entró en tensión con las decisiones de la nueva administración municipal.

Pero, después del Paro Nacional ¿qué pasó? El ejercicio de escucha, lectura y análisis del estudio de caso permitió identificar “deudas” o “pendientes” en el desarrollo de la misma intervención, las cuales no obedecen tanto al éxito o no de *La Estrategia* sino a la percepción y sentir por parte de los mismos miembros de los CPU con respecto a la forma como se gestionaron algunos temas relacionales con la Dirección de Reconciliación y paz.

En efecto, frente a cierres de proceso o continuidad se encontraron insatisfacciones con respecto a lo sucedido en los últimos meses del desarrollo de *La Estrategia*, como se evidencia en las expresiones como: “mirá que una cosa es que a pesar de que en este tiempo estemos como solos”, “la gente de la Dirección no viene hace rato”, “nosotros hace rato que estamos volando”, “yo creo que ya se les acabó el presupuesto o no volvieron porque ahora la prioridad es “la primera línea”” o “aunque hace mucho tiempo no tenemos reunión de los CPU como antes”.

Lo cual, más allá de un asunto de propuesta metodológica de *La Estrategia* que, sin el nivel de articulación presentado en lo proyectado ni la sostenibilidad económica a causa del término de los recursos desembolsados por copartes, vio disminuida su capacidad de atención y acompañamiento en los territorios; tiene que ver con los referentes ético-políticos en tanto que las expresiones de los miembros de los CPU remiten a que un principio fundante de la intervención se vea afectado: la confianza.

Asunto que se escala en la medida que los CPU interpreten la falta de comunicación y desatención como abandono o pongan en duda el mismo sentido de las relaciones construidas, que en palabras de un miembro del CPU del Poblado II se expresa así:

Entonces, uno se cuestiona: si nosotros trabajamos con esta persona, si nosotros hacemos esto con estas personas, ¿cómo no, cómo no podemos en esos momentos contar con?, porque es que siempre, nunca le hemos dicho que no, nunca hemos dicho “sí, pero vea necesito que”.

Además, se encontró que para los miembros de los CPU también quedó un sentir de deuda en el reconocimiento, incluso económico, de su lugar y labor dentro la construcción de paz y transformación de los territorios, asunto que remite a la misma configuración del campo de intervención:

Como le digo, de lo comunitario nos encargamos nosotros, porque si llegan procesos, nosotros podemos encargarnos de capacitarlos y meterle la voluntad para que el proceso dé sus frutos porque nosotros ya hemos hecho ese camino. Pero ya lo social o psicosocial, como talleres y esas cosas, ¿sí me entiende? Eso de trabajar sus esquemas de vida, los egos, todo lo que es el desarrollo humano, todo eso, ahí sí que necesitamos apoyo, porque en lo comunitario, yo por la experiencia me puedo parar y decirles “muchachos vamos a hacer esto” y ellos nos van a copiar sin necesidad que traigan a nadie más para eso (ESE-CPU-PJ-2023)

Lo primero que te dicen “es que esto es social” y ese tema ya está rayado, el tema de lo social tiene que pasar a otro plano porque el cuento de lo social está diciendo que las personas tienen que hacer el trabajo gratis porque es social, cuando ya no debe de ser así, porque es mi trabajo, es social sí pero es mi trabajo, me tenés que valorar por eso, por el trabajo social que hago, porque no todo el mundo lo hace, porque son poquitas personas las que lo hacen. Entonces, si son poquitas personas, ¿qué debe de hacer todo este engranaje? Sostener a esas poquitas personas. Pero es algo que no se hace (GF-CPU-P2).

Es decir, desde una mirada ético-política de la intervención se plantea una reflexión sobre el sentido y el valor del quehacer profesional y el lugar que ejercen las personas vinculadas a los CPU, puesto que bajo la idea de lo que ellos denominan “un trabajo social” identifican una injusticia: su quehacer debe ser gratuito porque no son

profesionales, pero sin su presencia como mediadores o referentes de resignificación ¿qué pasaría en esos territorios?:

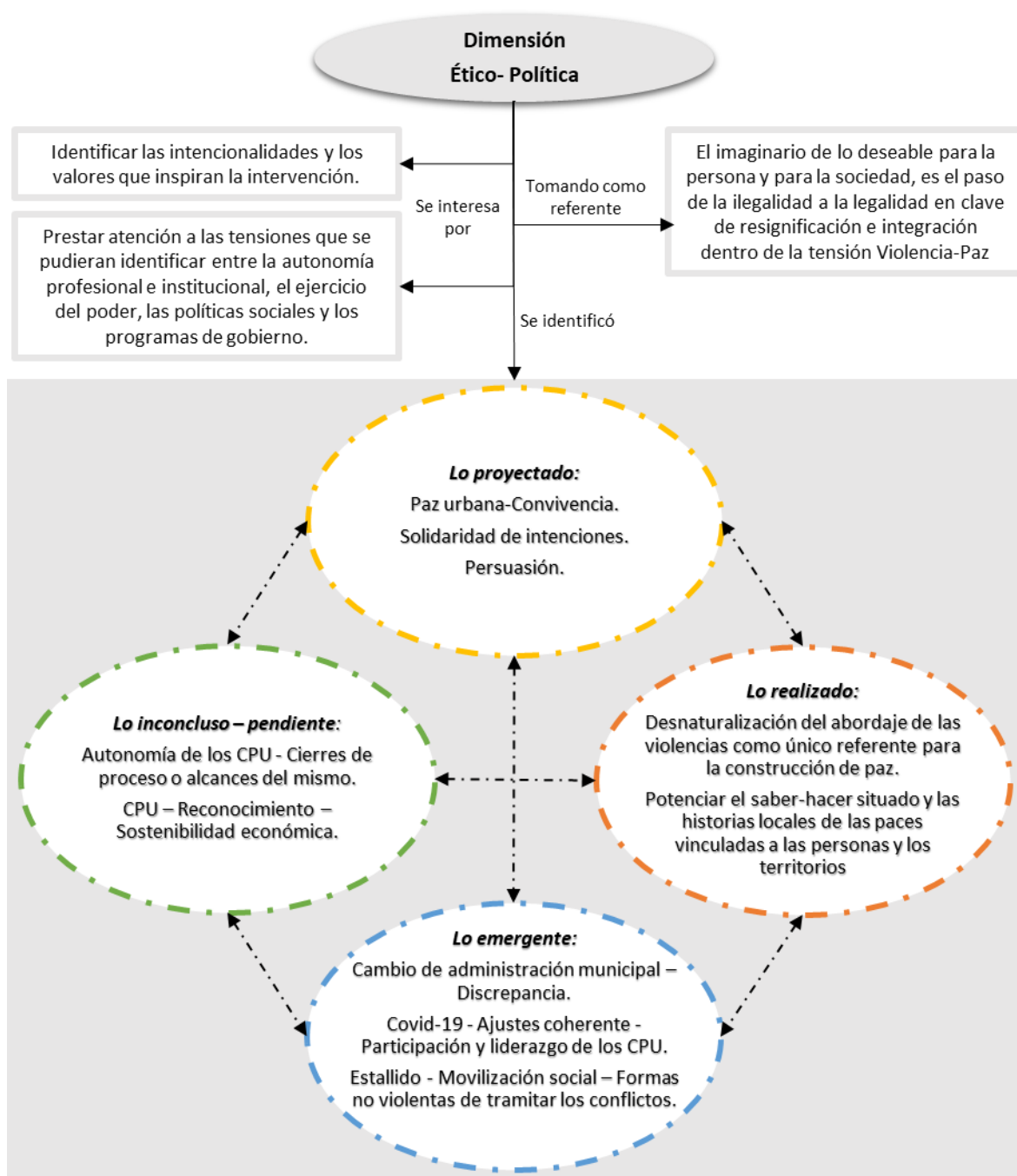
¿Qué pasa con los pelaos que están creciendo? ¿Qué pasa con los que están en 15, 16 años, a la edad donde nosotros empezamos a consumir y a robar?, ¿Qué empieza a pasar en todo ese proceso donde ya no están los que ayudan a tener la persona, a los pelaos ocupados, a estar dándoles ese consejo en la calle que, de pronto, salen de la casa peleados y necesitan un consejo afuera? (GF-CPU-P2)

Así, este acercamiento desde lo pendiente que remite al último año de *La Estrategia* vincula la reflexión con la necesidad de una comprensión integral u holística de la intervención social (Cifuentes Gil & Rodríguez Lombana, 2022); pero, de manera concreta, lo aquí abordado convoca a preguntarse por la sostenibilidad económica de estas personas que resignificaron su vida, abandonaron la ilegalidad y reconstruyeron su proyecto integral de vida ética, asunto que no se aleja de la cuestión social y las desigualdades a las que la intervención social para la paz también tendrá que responder, a la par que se tensionan cuando en el campo de intervención se identifican experiencias como “Gestores de Paz” que generaron otras expectativas en los sujetos de la intervención.

De tal modo que el abordaje de los fundamentos ético-políticos de la *Estrategia de Paz Comunitaria*, dentro de la configuración del campo de la intervención (Bermúdez Peña, 2011), que en este caso se ha ido identificando con la idea de construcción de paz en la ciudad, el lugar de cada jugador (profesionales, instituciones, personas vinculadas a los CPU y vecindario), las decisiones que se toman en cada momento conjugando las propias intencionalidades y valores con las condiciones, las circunstancias o situaciones contextuales planeadas y emergentes, plantean otro entramado de nociones y tensiones que permiten ampliar la comprensión misma de la intervención, las cuales se recogen en la figura 16.

Figura 16

Red de relaciones del fundamento ético-político de la intervención



Fuente: elaboración propia.

4.2 Comprender la noción de paz comunitaria en los discursos, reflexiones y prácticas de los responsables y sujetos de la intervención.

Dentro de la propuesta metodológica para este estudio de caso se quiso profundizar en la noción de “paz comunitaria” respecto al estado del arte y la intención de aportar a la “polisemia de la paz” contando con el marco de referencia de la paz o paces imperfectas (Muñoz F. A., 2001).

Como se expresó dentro del análisis de los fundamentos teóricos-epistemológicos-ontológicos, *La Estrategia de Paz Comunitaria* fue comprendiendo y atendiendo a una demanda social que partía ciertamente desde las situaciones de violencia, pero tuvo como finalidad la paz, entendida hasta este momento de análisis del estudio de caso como una transformación y resignificación de la propia vida, de la historia y de los territorios. Sin embargo, ¿por qué, si se habla de Consejos de Paz Urbana, se recurrió a identificar *La Estrategia como de Paz Comunitaria*?

A partir de las fuentes de información y tomando como base que “la paz comunitaria parte del mismo proceso de transformación de vida de estos jóvenes-adultos, hombres y mujeres que estaban en el marco de la ilegalidad” (“profesional 1”) se identificaron unas ideas en torno al sentido y lugar que se le dio a la “comunidad” y “lo comunitario” dentro de *La Estrategia* (ver tabla 5), encontrando que ambas se vinculan sobre todo con las personas que habitan el vecindario y que, en tanto colectivo, resultan más afectadas o padecen de manera directa los efectos de las dinámicas de violencia en los territorios y que a su vez serán las primeras beneficiadas de las transformaciones logradas por la intervención. Comprensión que se complementa con el sentido de propiedad o de pertenencia de un “nosotros” que se asocia nuevamente con el vecindario o lo barrial:

Tabla 7

Expresiones sobre comunidad y lo comunitario

Comunidad	Lo comunitario
“Nosotros llegamos a sitios donde era vetado para la comunidad el poder transitar por el territorio”	“disfrutar de los espacios comunitarios”

“La comunidad comienza a generar su espacio territorial a partir de que van desapareciendo las dinámicas de violencia”	“Lo comunitario es lo que permite viabilizar el territorio porque ni siquiera lo NNA podían utilizar los espacios comunitarios”
“cuando eso se transforma y cambia, la comunidad participa de las acciones de transformación y cambio territorial y eso permite que la comunidad avance”	“deciden aportarle a lo comunitario, o sea permitir el acceso inclusive a la salud, a utilizar los espacios de los parques y las canchas, el permitir que ingresen los monitores deportivos y culturales”
“se trata de fortalecer los lazos entre estos jóvenes y sus comunidades”	“El proceso comunitario pues empezó con el sendero de la reconciliación [...] y eso tenía que ver con lo comunitario, porque de ahí se trataba de unir los puntos críticos donde estaba más concentrado los parches”
“pero aquí están en familia, se ve la integración de la comunidad, porque si vos preguntas a los que están aquí, hay vecinos de todos lados”	“hacerlos parte del proceso comunitario como trabajar con los pelados de acá o ellos mismos hacer propuestas o eventos para los niños, eventos de integración”.

Fuente: Elaboración propia.

Así, de acuerdo con Torres Carrillo (2002; 2013), se encuentra una imagen idealizada y naturalizada de comunidad que la asume como realidad evidente y “transparente” e incuestionable en la cual, desde el enfoque crítico propuesto por Esposito (2003), el vecindario y lo que “nos pertenece” remiten a la noción más aceptada de comunidad que corresponde con “lo que nos es más “propio”” (p. 23) y encuentra sentido en aquella idea de Tönnies que “el suelo es la primera cosa que “propiamente poseen las comunidades humanas”” (Esposito, 2003, p.24); de donde se hace comprensible esa referencia constante, dentro de los discursos y prácticas, tanto a la recuperación del uso de espacios que se habían vuelto exclusivos (canchas, parques, esquinas, etc.) que se “devuelven” al uso del vecindario, como a los pactos con una intención directa del libre tránsito por las calle del barrio al cual todos pertenecen.

Ahora bien, cuando se indagó por esa relación entre lo comunitario y la paz se encontraron otras ideas que recordaron que “comunidad” y “lo comunitario” se identifican como significantes con una variedad de significados diferentes y hasta divergentes (Torres Carrillo, 2013, p. 195). Lo cual, si se asocia a la misma “polisemia de la paz”, sugiere que la comprensión de “la paz comunitaria” también corresponde

con la construcción de un sistema conceptual que tanto el equipo de la Dirección como las personas vinculadas a los CPU elaboraron en la medida que se desarrolló la intervención:

“Vemos como, desde la persona, que estaba en esa condición de violencia, transforma su entorno personal, familiar y se enfoca en un ejercicio comunitario. Por eso se decide generar una estrategia de paz comunitaria que permita que las mismas dinámicas sociales del entorno, puedan generarle una nueva existencia a la comunidad”. (“profesional 1”)

Pero ¿cuáles son esas nuevas dinámicas? ¿Cómo es esa nueva existencia de la comunidad? Como punto de partida se identificó que correspondió con los mínimos acordados y descritos en los pactos de convivencia por Cali¹⁵; sin embargo, a esto se fue sumando la necesidad de una transformación también en las formas como el vecindario veía y establecía las relaciones con las personas vinculadas al proceso, razón por la cual en los proyectos se habla que los CPU se encargan de la promoción del “diálogo y confianza” en el entendido que desde allí se aporte a la resignificación y a la reconciliación entre personas del territorio, por lo cual el territorio es visto no solo de manera geográfica, sino desde la visión Foucaultiana “como lo que es controlado por un cierto tipo de poder” (Carballeda, 2012, p. 101).

Además, dentro de esta nueva existencia de la comunidad, *La Estrategia* dio sentido a lo que se denominó “la presencia de *la institucionalidad*”, que remite de forma especial al ingreso y el desarrollo en los barrios de la oferta de actores como la policía y las secretarías municipales.

Es decir, la *paz comunitaria* pone en tensión “lo propio” y “lo colectivo” como un nuevo asunto dentro de la fundamentación de la intervención, en tanto que si bien es cierto que “estos mismos jóvenes tienen un potencial grandísimo de transformar sus realidades y de reconstruir un tejido social que lamentablemente por la violencia se ha

¹⁵ Los pactos de convivencia fueron el resultado del proyecto “Barrios en paz y desarrollo”. Así, varios grupos de jóvenes y otros actores que participaban de dinámicas delictivas y de violencia directa en los territorios, acordaron unos mínimos para la convivencia y la paz. Acuerdos que luego son potenciados por el desarrollo de La Estrategia y la consolidación de los CPU.

visto fracturado” (“profesional 2”), la resignificación de las vidas se da dentro de un contexto y un territorio en el cual, la legitimidad de la intervención se debe ir posicionando en la medida que se evidencia que el poder se entiende como participación, compromiso o cooperación, al punto que las mismas personas del vecindario y otros actores ganan lugar dentro del campo mismo de la intervención, según se puede entender en la descripción del “profesional 2”:

Es por eso que te vas a encontrar que en el CPU de la comuna 20 comenzó con los jóvenes, pero es prácticamente todo el barrio de Siloé, porque logramos integrar a los mayores, a otros jóvenes que pertenecían a dinámicas delincuenciales, logramos integrar a instituciones sociales y articularlas con un fin y un objetivo en común que era la construcción de la paz y la reconciliación.

Y es en esta intención de *integración* con un *fin y objetivo común* donde se encuentra la idea fuerza de la comprensión de la paz comunitaria, puesto que siguiendo a Esposito (2003) el adjetivo *communis* remite a aquello que “empieza allí donde lo propio termina” (p. 26) y dentro de su complejidad semántica acoge el término *munus*, del cual proviene, y que refiere de forma concreta a la acepción de “deber”, de donde se sigue que “*communitas* es el conjunto de personas a las que las une, no una “propiedad”, sino justamente un deber o una deuda” (p. 29); por lo tanto, se entiende que a lo que más “se deben” todas las personas vinculadas a *La Estrategia* no es al vecindario o al barrio sino a la intención compartida y sentida de pacificar y reconciliar sus vidas e historias, que pasa por esa “reconstrucción del tejido social” dentro de un territorio y este entendido por el “profesional 2” como “la urdimbre de todos los que tienen ese deseo de paz”:

El tema comunitario nos permite entender que la paz se teje a través de una urdimbre llena de experiencias, una urdimbre llena de historia y una urdimbre llena de deseos de paz y reconciliación, que no se hace con uno solo.

Así, la paz comunitaria refiere al reconocimiento y promoción de la capacidad de poder satisfacer las necesidades propias y las de los otros basándose en criterios solidarios y, por lo tanto, correspondió con un aprendizaje en diversos niveles de regulación pacífica de los conflictos, que le han permitido a los miembros de un mismo

barrio o sector de la ciudad escribir historias personales y colectivas de paces, convirtiéndose en “agentes de paz” a partir de “actos regulativos, transformadores y cotidianos de los conflictos” (Muñoz & López Martínez, 2004) por lo cual, las barreras entre sectores se disminuyen, los espacios públicos se recuperan, las relaciones entre los actores sociales se transforman, pero a la vez, comienzan un trabajo por establecer mejores condiciones para el desarrollo de las potencialidades de las personas vinculadas a la intervención.

En consecuencia, la paz comunitaria reafirma lo indicado en el desarrollo del fundamento teórico de este caso ya que las acciones y actividades de la intervención se vinculan a las nociones de *paz negativa* y *paz positiva* desarrolladas por Galtung (Harto de Vera, 2016). Pero la profundización permite entender que dicho acercamiento a una idea de paz, sin ser una conceptualización, va más allá del solo hecho de la intervención del equipo de la Dirección de Reconciliación y Paz para mejorar la convivencia, pues la resignificación de la vida conllevó a una interiorización por los sujetos de intervención de lo que podría entenderse como una *paz imperfecta* y el rol que dentro de ella cada persona puede asumir (Muñoz F. A., 2001; Jiménez Arenas J. M., 2020), sin que en ningún momento se encuentre mención teórica de ella:

Aunque a veces hay conflictos que a uno se le salen de las manos, porque no podemos tapar el sol con un dedo, pero nosotros siempre tratamos de mediar en lo que más podamos, para que los pelaos vean que nosotros queremos que lo pelaitos, los niños no crezcan como viendo tanta discordia, y cuando tengan nuestra edad no piensen como nosotros en un momento de la vida, sino que nosotros le enseñamos que las cosas pueden salir mejor dialogando, en vez de estar peleando, pues buscarle una solución (ESE-CPU-PJ-2023)

Finalmente, la profundización permitió identificar también una relación directa con la noción de paz urbana. Es decir, la paz comunitaria corresponde, retomando la figura de la urdimbre del “profesional 2”, con uno de los hilos con los que se ha tejido la paz urbana y, en este caso, corresponde con una propuesta de intervención para hacer paces en Santiago de Cali en sectores signados no solo por situaciones de violencia

sino por la disposición de muchos actores para transformar sus vidas, sus historias y sus territorios.

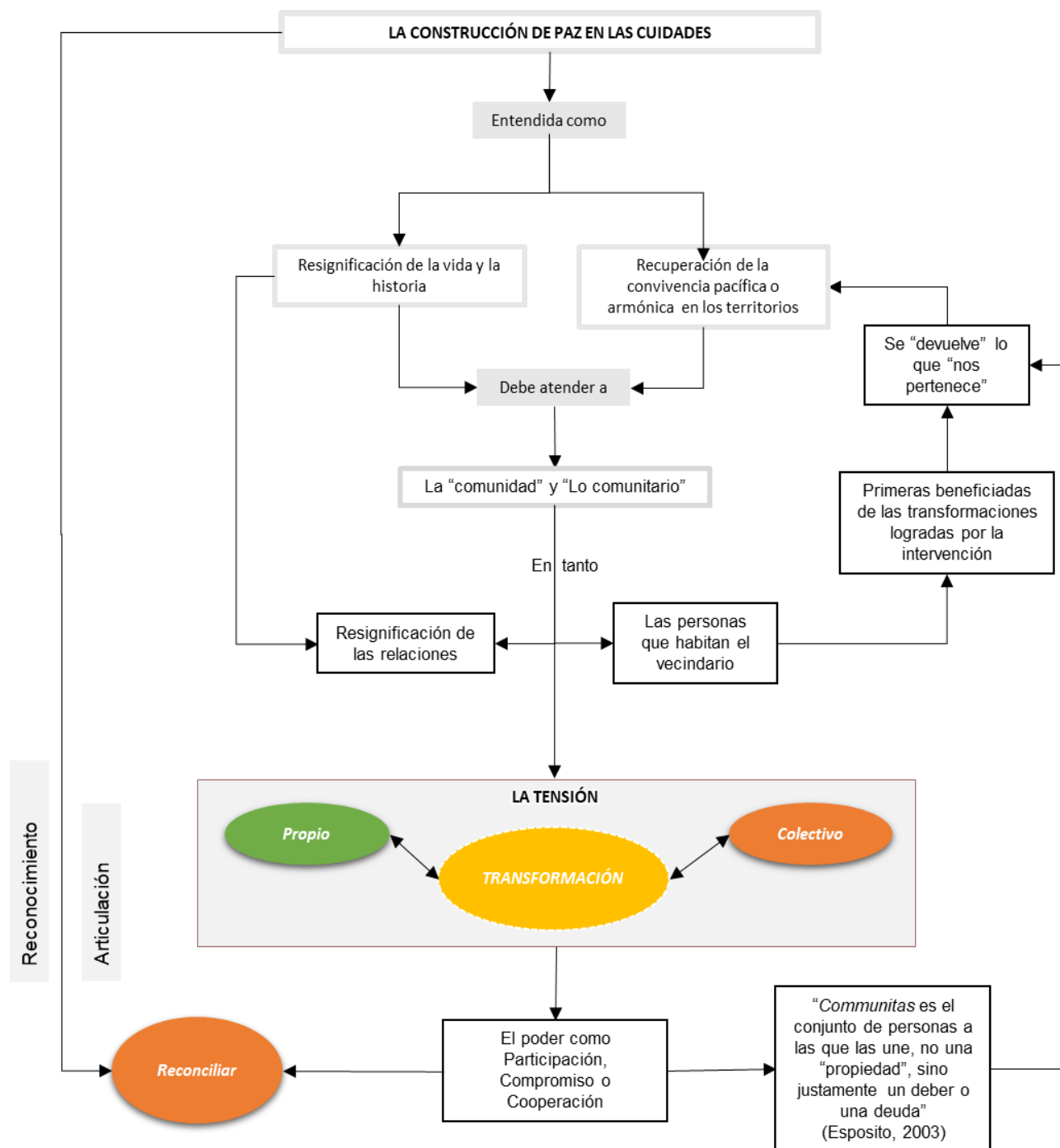
De donde se entiende que la construcción de paz urbana se configura como un campo de intervención que se comparte con otras tantas propuestas pero que, de forma singular *La Estrategia* buscó recoger desde la línea de su propuesta metodológica denominada “Reconciliar”, en un acercamiento a la posibilidad tanto de articulación, evidenciado al participar de encuentros con otros actores que valoraron significativamente el sentido vinculante de la propuesta de la Dirección de Reconciliación en la comprensión del quehacer para la paz en la ciudad, como de reconocimiento de las muchas formas como en la ciudad se están construyendo paces, lo cual quedó plasmado en el documento inédito “Sistematización: Diálogo de Resiliencia Cali” en el que se dice:

La paz urbana es un proceso en constante construcción, es multidimensional, dinámico y complejo. Para los participantes la paz es una acción porque implica el fortalecimiento de capacidades y la generación de mejores condiciones para todos (oportunidades), también es una experiencia que representa la vivencia comunitaria y cómo lo están haciendo y viviendo las comunidades (inclusión, vínculos, encuentro, comunidad) y, finalmente, un sentimiento, porque implica alcanzar un estado de bienestar, estabilidad y seguridad (tranquilidad, empatía, libertad). (AD-IPP-NLSP1-2021)

Así, en la figura 17 se puede apreciar la red de sentido que se construyó en torno a la relación de la noción de paz comunitaria con los fundamentos de la intervención de la intervención analizados anteriormente.

Figura 17

Red de relaciones de la noción de paz comunitaria.



Fuente: elaboración propia

4.3 Describir las formas como la agencia se manifiesta dentro de las prácticas, reflexiones y perspectivas de los responsables y sujetos de la intervención.

Al igual que la noción de paz comunitaria, en este caso se quiso profundizar en la capacidad de agencia en su relación con la construcción de paz. Por tal razón, dentro del análisis se prestó especial atención a revisar si las personas vinculadas a *La Estrategia de Paz Comunitaria* no solo habían desarrollado actitudes que corresponden con su transformación personal-individual para replantearse sus formas cotidianas de resolver los conflictos, de atender a las violencias en las que cotidianamente se ven abocados y entender la paz como una forma plausible de transformar su realidad territorial, sino que estas personas han sido capaces de introducir cambios en la vida social en sus territorios, conllevando al posicionamiento del “obrar de otro modo” a partir de la actividad cotidiana (Giddens, 2006 (1983)).

Ahora bien, si la agencia se define en términos de la capacidad de hacer cosas y no solo como la intención de hacerlas, la cual está mediada socioculturalmente y definida localmente (Ortiz Palacios, 1999; Malmström, M. 2012), entonces es evidente que dentro del desarrollo de *La Estrategia de Paz Comunitaria* se dieron pasos para avanzar del empoderamiento pacifista a la agencia de la paz en la medida que se identificaron prácticas, reflexiones y perspectivas dentro de las cuales se optó por el “hacer-con” y el “poder-hacer” en vez que por el “poder-sobre” como lo propone Jiménez Arenas (2020).

Así, en primer lugar, la misma *Estrategia* se puede entender como el desarrollo de la agencia pacifista de una institución y de unos profesionales que, desde sus marcos ético-políticos, no solo creen sino que intencionalmente actúan en pro de la pacificación de sectores de la ciudad altamente impactados por las violencias. Intencionalidad que, si bien es cierto, es respaldada por la credibilidad de la iglesia católica como actor institucional y por las experiencias personales y laborales de los miembros del equipo de trabajo de la Dirección, no deja de poner en tensión la propia vida de quienes se atreven a ingresar y proponer unas nuevas formas de gestión de las relaciones y los conflictos dentro de estos vecindarios, como se evidenció en los primeros proyectos presentados:

El equipo ejecutor de la propuesta debe manejar un alto grado de prudencia con la información que se maneja, pero también con el trato y entender los códigos del lenguaje que ellos manejan, así mismo con la información que se le brinda a cada joven que pertenece al grupo del conflicto, para no desencadenar riesgos que puedan terminar con el proceso y hasta con la vida misma, tanto de los jóvenes como del grupo ejecutor. (AD-PC-JPCP-2017)

Ahora bien, los dos (2) CPU tomados como referencia dentro del estudio de caso, remiten cada uno en su discurso a una acción intencionada y significativa que se convierte en ejemplarizante de lo que es la transformación de la gestión de las relaciones y los conflictos dentro de sus vecindarios: *la marcha de la paz* en el Poblado II y en Siloé *los cines al barrio y el sendero de paz y reconciliación*.

Al reflexionar sobre estas actividades se encontró que los miembros de los CPU desarrollan discursivamente el sentido que éstas han tenido para la construcción de paz en sus territorios:

En ese tiempo estábamos preocupados porque había mucha violencia. En las esquinas había mucho consumo. Y entonces se le dijo a J. D. que cómo hacíamos para sacar a jóvenes de las esquinas, para capacitarlos... y ¿cómo se logró eso? Llevando cines a esos lugares que son vulnerables, a esas esquinas que, digamos, nunca habían tenido una oportunidad. Y en el cine repartíamos un café con pan o un aguapanela con limón. Y ahí les hablábamos a los compañeros que sí, habíamos nacido y estábamos en la comuna 20 pero que no necesariamente teníamos que ser violentos o estar en problemas, sino que podíamos buscar otras alternativas como el cine, el arte, la cultura, y en ese tiempo aprovechamos para hacer turismo al barrio, de ahí sacamos la idea de hacer “un sendero de paz y reconciliación”. (ESE-CPU-PJ-2023)

Además, dando cuenta que su intencionalidad de acercar a otros actores que seguían vinculados a las dinámicas violentas en sus territorios, también les significó poner sus vidas en riesgo:

Al primero que invitamos fue “al puesto”. Nosotros les dijimos: “vamos a empezar proceso, bueno vamos a hacer la “Marcha por la Paz”, vamos a salir invitando a la gente a que esto es lo que queremos” y entonces ese día nos fuimos por aquí (señala la calle frente a nosotros) y dimos la vuelta, fue cortitica, pero para eso una organización ni la “hijuemíchica”; la gente haciendo carteleras, haciendo banderas, todo mundo ayudando, todo mundo preparado, las entidades que invitamos, la policía a todos lados activada, porque lo que iba a pasar era algo que eso no se lo imaginaba nadie por acá. Entonces, cuando empezamos eso y nos metimos por aquí por el “poli” con todo el mundo, empiezan los manes de la pandilla del poli a sonar la moto (bammm bammm bammm) y todo el mundo ahí quieto; y nosotros; “suave, que nadie ha quemado el tiro, vamos en lo que vamos”; pero más de uno iba con su amparo (arma) porque uno no sabía, viendo el enemigo al lado, en qué momento también se le van a tirar a uno [...] pero pasamos todos, no pasó nada; por la tarde, bueno, se fue todo mundo y bueno ¿qué va a pasar ahora? gracias a Dios no pasó nada. (GF-CPU-P2-2022)

Asimismo, estas capacidades para construir paces puestas en acto se fueron robusteciendo en la medida que la intervención tuvo su propio giro ontológico: pasar de tipificar como jóvenes en dinámicas delincuenciales o de violencias (AD-PC-JPCP-2017; AD-PC-JVPU-2018) a nombrarlos y reconocerlos como “nuevos liderazgos al servicio de la paz” (AD-PC-NLSP-2019). Transformación que obedece no solo al cambio personal o individual fruto de la intervención, sino que corresponde con la propuesta metodológica y ético-política de la intervención, es decir, desde la interlocución, el diálogo y la confianza avanzar en la comprensión de las relaciones establecidas dentro de *La Estrategia*, de tal modo que la intencionalidad de pacificación está mediada por el lugar y el quehacer de los CPU en cada territorio y, por lo tanto, la construcción de paz en los territorios decantará en la opción personal y colectiva de actuar para influir deliberadamente en la transformación de las vidas y las condiciones de vida de otros.

Opción que corresponde con diferentes formas de actuación dentro de cada territorio e incluso al interior de cada CPU, de acuerdo con la capacidad de

relacionamiento y liderazgo que se ejerce. Como, por ejemplo, se encontró en el CPU de “Pueblo Joven”, donde se complementaron las intencionalidades iniciales del “sendero de la reconciliación” con las oportunidades presentadas a partir del Paro Nacional del 2021, siempre con el fin afianzar la paz en su territorio como resultado del proceso vivido.

Así, animados por una intención de fomentar el turismo, para ellos la siembra de árboles con participación de “gente de “la ancha”, que de “la platanera”, que de “la torre”, fue haciendo esa unión que se había perdido” con la motivación de que, como sucede en otras ciudades y lugares, al sendero “pueda venir cualquier persona de la ciudad o de fuera y sientan que es un lugar de convivencia, paz y armonía”.

Sin embargo, con los acercamientos de algunas personas del sector empresarial al territorio de Siloé después del Paro Nacional, se encontró que el CPU logró desarrollar dos propuestas a partir de las capacidades de interlocución que como “liderazgos al servicio de la paz” habían fortalecido en el proceso. Una de ellas, la mejora del parque infantil ubicado en la parte inicial “del sendero”, la cual se logró por medio del desarrollo de un proyecto ecológico comunitario con una empresa que produce madera plástica, y que como se evidenció en las diferentes visitas al territorio generó una dinámica distinta en las formas como se hace uso de ese espacio público por parte de diferentes grupos de la comunidad.

De igual modo, el proyecto presentado por uno de los miembros del CPU basado en su conocimiento de lo que sucedía en el sector, enunció no solo una intencionalidad de querer mejorar las condiciones de vida de las personas de su territorio sino el compromiso por aportar a su desarrollo efectivo como una forma de construcción de paz en sus territorios:

Muchos jóvenes en Siloé son fanáticos a lo que son las motos y que les gusta estar alzándolas y arreglándolas, y hay varios talleres, pero ni siquiera los dueños de los talleres tienen una certificación o un documento que los certifique como profesional en lo que hace. Mirá, que ya va a cumplir tres años acá en Siloé, sacamos a los pelados como técnicos y ellos tienen un beneficio que es que se les da la alimentación, un subsidio y el kit de herramientas cuando se

gradúan y salen directamente a trabajar en un concesionario o en un almacén de motos. Y así, no están en una esquina pensando en lo que no se debe.

Con respecto al CPU del “Poblado II”, el “Puente de colores” y su significado dentro del territorio es un referente de la capacidad de agencia por parte de los “nuevos liderazgos al servicio de la paz”, como lo narraron dentro de la conversación en el grupo focal, retomando dos momentos importantes.

El primero al afirmar que a partir de la lectura de la teoría de “la ventana rota” entendieron “qué era el puente y con varios amigos entendieron que el puente tenía que cambiar”. Por eso, ante la llegada del proyecto “Vivo mi calle” al sector, el CPU manifiesta que “hay hacer el puente de colores”, como una forma de mejora en las condiciones de vida para el vecindario y de manera especial, para los menores de edad:

Ellos nos dicen: ¿cómo así? Nosotros les contamos que eso es una frontera y no queremos verlo así porque si ves por aquí no hay parque; entonces pues el proyecto acomoda el puente y queda un espacio para que los niños tengan un espacio, donde las motos no se metan y donde puedan jugar tranquilos. Y es este espacio del puente de colores.

Además, en tiempo de pandemia, frente a la decisión de desarrollar los procesos escolares desde la “virtualidad”, los niños no tenían fácil acceso a la internet, y como lo narran ellos mismos, por medio del relacionamiento con un actor institucional, lograron adecuar el puente con el fin de suplir esa necesidad y generar otras dinámicas alrededor de un espacio que en otro tiempo estuvo signado de forma negativa:

Después llegó otra necesidad que es en pandemia. Dicen, no hay Internet para que los niños reciban clases digital. Bueno, el puente necesita tener unas mesas donde la gente pueda llegar, un techo donde la gente en medio del sol pueda hacer su tarea, además de internet para que la gente pueda hacer su tarea y empieza entonces el diálogo con MinTIC, y se hace poner un internet; y aquí viene a cualquier hora la persona, se sienta, puede investigar su tarea y las mesas tienen la particularidad que tienen juegos, de modo que se puede venir a

compartir en familia. ¿Sabes? Creo que ese proyecto es bueno para mencionar en este diálogo.

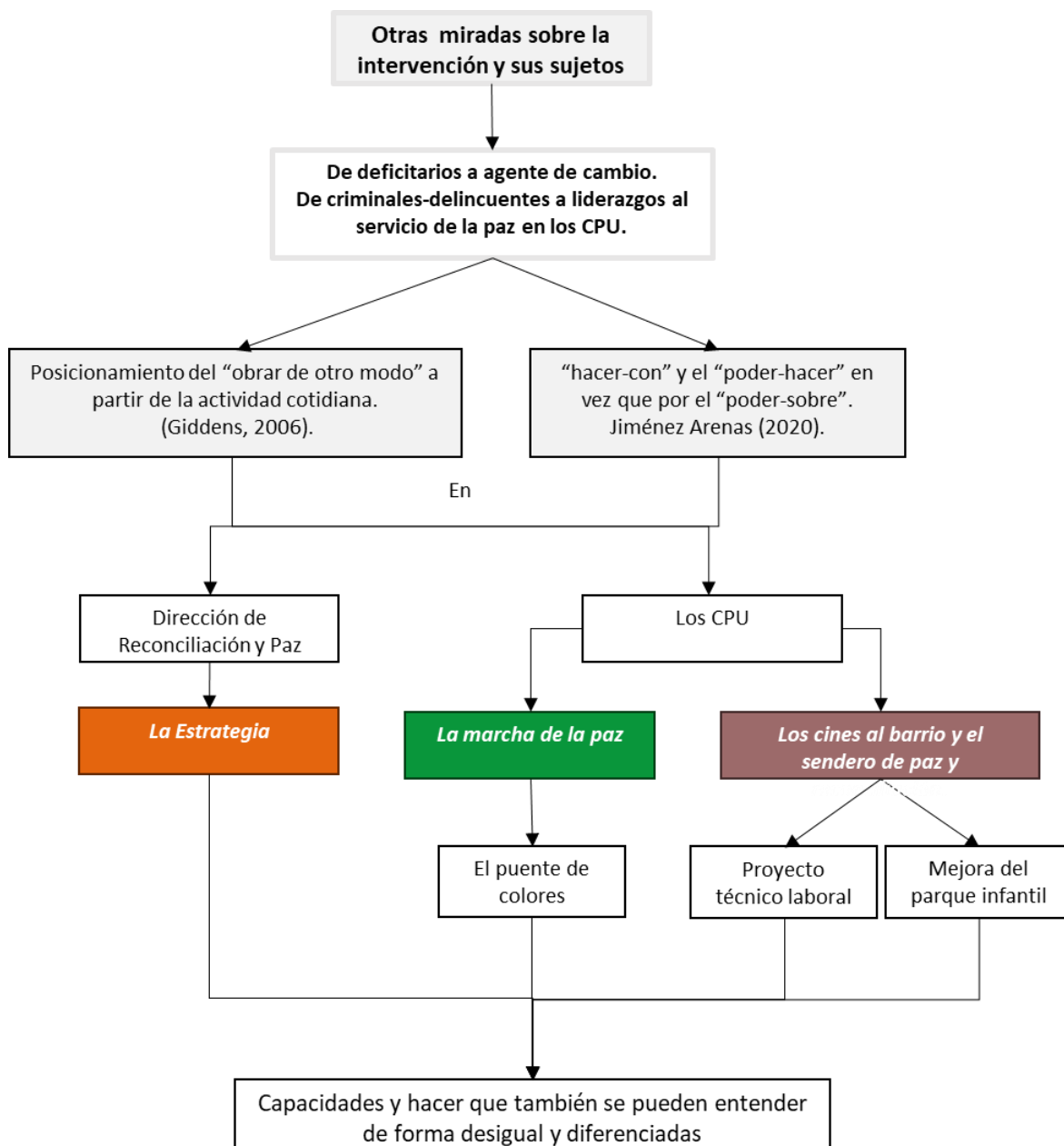
Así esta descripción de las prácticas, reflexiones y perspectivas de las personas vinculadas a *La Estrategia* evidencian tanto el desarrollo de capacidades personales y colectivas para construir paces como el ejercicio mismo del hacer paces en los barrios o sectores. Capacidades y hacer que también se pueden entender de forma desigual y diferenciadas puesto que las condiciones de cada sector, las vivencias de cada grupo y vecindario también marcan el nivel de impacto que *La Estrategia* ha logrado con el ejercicio de cada CPU.

Es decir, de acuerdo con las ideas de Jiménez Arenas J. M. (2020), efectivamente se identifica que, en tanto intervención social para la paz, *La Estrategia* se vincula con la noción de agencia pacifista, en la medida que la Dirección de Reconciliación y Paz ha jugado un papel pedagógico: enseñando a hacer y vivir las paces, que en este caso remite a la resignificación. A la vez que fue identificando dentro de estos territorios, “individuos y colectivos destinados a actuar, a poder-hacer, en mayor y más profunda medida” (Jiménez Arenas J. M., 2020, p. 60), por lo que los CPU se conviertan en la forma como, desde un sector de un barrio, en el contexto de una comuna, las paces que se hicieron y siguen haciendo en estos sectores impacten la inmensidad de una ciudad como Santiago de Cali.

Así, el ejercicio de comprensión de esta dimensión de profundización se recoge en la figura 18, en la que se aprecia la red de sentido construida alrededor de las formas como la agencia se manifestó en el desarrollo de la Estrategia.

Figura 18

Red de relaciones de la manifestación de capacidad de agencia.



Fuente: elaboración propia

5 Conclusiones.

Al proponer un análisis de *La Estrategia de Paz Comunitaria como un caso de intervención social para la paz agenciada con dos consejos de paz urbana*, se tomó una porción de la realidad de una propuesta que geográfica y nominalmente es mucho más amplia. No obstante, desde los referentes conceptuales y la propuesta metodológica implementada en la investigación, se considera que esta investigación permitió hacerse a una imagen de lo que es una intervención social para la paz en un contexto urbano, a partir de la caracterización de sus dimensiones-fundamentos, la comprensión de su noción de paz y la descripción de lo que teóricamente podría denominarse “agencia pacifista”.

En ese orden de ideas, más que llegar a presentar unas conclusiones del caso, en los siguientes párrafos se continúa con la noción del “meta-punto de vista” como lo propone el enfoque epistemológico de la complejidad (Morin, 2004; 2011; Juárez & Comboni Salinas, 2012); en la medida que, desde el principio hologramático (Morin, 2004; 2011) y los aportes del conocimiento situado (Piazzini Suárez, 2014; Haraway 1988; 1995), se considera que los datos aquí analizados, se han convertido en conocimientos localizados, corporeizados y críticos que aspiran a ser legítimamente objetivos (Haraway, 1988, p. 592).

Por lo tanto, el abordaje del caso de *La estrategia de paz comunitaria* como objeto de estudio para la construcción de conocimiento acerca de la intervención social para la paz, permitió comprender que:

La Dirección de Reconciliación desarrolló intencionadamente una serie de acciones y prácticas organizadas con el fin de transformación o cambio dentro de las condiciones de vida de las personas que habitaban ciertos sectores de la ciudad identificados como *violentos* a causa de los homicidios, enfrentamientos entre pandillas, hurtos, participación de jóvenes en delitos de alto impacto y el reclutamiento de personas.

La propuesta metodológica y los principios que orientaron ético-políticamente el quehacer de la intervención, que fue vinculándose en mayor medida al giro epistemológico de los estudios-investigación para la paz, dieron prioridad al desarrollo y

potenciación de capacidades para la reconciliación y convivencia de las personas vinculadas a *La Estrategia* a partir de la noción de “resignificación”, la cual fue aplicada tanto a las personas y sus experiencias de vida, como a los territorios y las relaciones que se establecían en ellos.

La iglesia católica posicionó, dentro del campo de intervención, una forma de atender a las demandas sociales, dando prioridad, desde su mirada pastoral, a la acogida y generación de confianza con los sujetos de intervención; a la par que desde las miradas profesionales implementó un enfoque psicosocial, afianzado en la propuesta teórica del “individuo en sociedad” (Arango, 2020). Miradas que le permitieron entrar en relación con otras propuestas de intervención social para la paz y complementar la oferta, desde un enfoque constructivista, de lo que significa hacer paces en la ciudad. Postura ético-política que se puede leer de formar emergente desde el “poder integrador” (Boulding 1993 en López Martínez & Muñoz, 2000).

El reconocimiento de los sujetos de intervención como capaces de transformación personal y comunitaria, en tanto interlocutores con capacidad de proponer y disenter, de hacer de otros modos, se convirtió en un elemento importante para la consolidación de procesos creativos y alternativos de mejora de la convivencia, la promoción de prácticas no violentas y el fortalecimiento de capacidades territoriales para la mediación.

La Dirección de Reconciliación entendió la paz como una experiencia-proceso y no como un fin. Por lo tanto, la escucha de los sujetos de la intervención y la capacidad de reflexividad por parte del equipo de profesionales sobre el sentido de sus prácticas, permitió construir una propuesta metodológica que contó con 4 ejes comprensivos del camino a seguir, pero que se adaptó a las situaciones y condiciones de las personas y los territorios acompañados.

Hacer paces en Santiago de Cali pasa por el reconocimiento de un campo de la intervención que está cargado por “tensiones y contradicciones” (Aquín, 2013) entre los interesados, los intereses y las formas como se entiende la paz. Así, *La Estrategia* se presentó y se desarrolló como una oferta entre otras ofertas, y en ese sentido también experimentó cómo su capacidad de impacto se vio afectada por los cambios en la

agenda pública o las políticas sociales de dos periodos de administración local diferentes; por la coincidencia o no con los intereses de las agencias cooperantes, lo cual afectó la sostenibilidad de La Estrategia; y las nuevas demandas sociales de los sujetos de intervención, ante las cuales La Estrategia no contó con los recursos pertinentes, quedando en “deuda” o cediendo espacio a otros actores dentro del campo.

Ahora bien, el saber hacer paces de la Dirección de Reconciliación, decantó en la noción de “paz comunitaria” en tanto sistema conceptual que:

- Se propuso como una alternativa ante las políticas sociales locales sustentadas en el análisis de “las violencias”, lo cual es coherente con la vinculación al giro epistemológico.
- En tanto construcción teórica-operativa, permitió que el equipo de la Dirección y las personas vinculadas a los CPU releyeran su praxis desde la comprensión del “nosotros” que “se debe” no tanto al vecindario o al barrio sino a la intención compartida y sentida de pacificar y reconciliar sus vidas e historias, que pasa por esa “reconstrucción del tejido social” dentro de un territorio.
- Correspondió con un aprendizaje, en diversos niveles, de regulación pacífica de los conflictos, que permitieron a los miembros de un mismo barrio o sector de la ciudad escribir historias personales y colectivas de paces, convirtiéndose en “agentes de paz” a partir de “actos regulativos, transformadores y cotidianos de los conflictos” (Muñoz & López Martínez, 2004, p. 51)
- Respalda la legitimidad de la intervención en la medida que se evidencia que el poder se entendió como participación, compromiso o cooperación, por lo cual se apostó por el reconocimiento y promoción de la capacidad que cada persona tiene de poder satisfacer las necesidades propias y las de los otros basándose en criterios solidarios.

Por lo tanto, más que un concepto de paz, La Estrategia hizo paces en aquellos sectores de la ciudad que habían sido identificados como *violentos*. Para lo cual conjugó en el desarrollo de su intervención la relación entre lo que teóricamente se puede entender como un proceso “elicitivo” y “transracional” (Lederach 1998; 2007.

Dietrich 2014; 2019) en la gestión y transformación de los conflictos, con las propuestas de acción construidas de forma participativa con los sujetos de la intervención a partir de la conformación de los CPU como propuesta metodológica para materializar el alcance y capacidad de transformación individual y colectiva de La Estrategia.

Y en este sentido la noción de paz comunitaria se relaciona con la “paz urbana”, por lo cual, para hacer paces en la ciudad, La Estrategia priorizó la promoción y fortalecimiento de las capacidades que las mismas personas vinculadas, en algún momento a dinámicas violentas, tienen de actuar de otros modos e incidir para generar cambios en la vida social en sus territorios, es decir, potenció la agencia pacifista como lo propone Jiménez (2020).

También, es posible considerar que la misma Estrategia fue una manifestación de agenciamiento pacifista por parte del equipo de la Dirección de Reconciliación ya que, desde la credibilidad de la institución eclesial, ejercieron su “poder hacer” (Jiménez, 2020) atreviéndose a ingresar a los vecindarios y proponiendo dentro de ellos nuevas formas de gestión de las relaciones y los conflictos.

Así mismo, desde el análisis de La Estrategia, se puede entender cómo dentro de la configuración del campo de la intervención social para la paz, para hacer paces en la ciudad, se debe reconocer que las capacidades y las formas actuación de cada persona y en cada territorio son desiguales y diferenciadas puesto que las condiciones de cada sector, las vivencias de cada grupo y vecindario son variables y pueden verse afectadas por situaciones emergentes.

Más allá del lugar dado a los CPU dentro de La Estrategia, se encontró cómo la construcción de paces en la ciudad pasa por comprensión de lo que significa la sostenibilidad económica no solo de los procesos sino de las personas vinculadas a ellos, asunto que remite a las ideas de Lederach (1998, 2007) acerca de la necesidad no solo de creatividad sino de inversión, coordinación y sostenibilidad para construir paz.

Finalmente, al proponerse el caso desde el giro epistemológico sobre la intervención-investigación para la paz, y re-entrando nuevamente sobre La Estrategia y

mi lugar-capacidad como investigador desde el enfoque complejo, se entiende que para la comprensión del campo de intervención, del cual hizo parte La Estrategia, convendría profundizar en la noción de “Gobernanza para la paz” y su relación con la construcción de paces en las ciudades, en el entendido de la importancia que esta noción puede tener para avanzar en la formulación de políticas públicas cuyo objeto sea “la paz” y esta entendida desde los contextos y experiencias locales, la participación ciudadana, el trabajo en red basado en la confianza y la presencia de instituciones que coadyuven a la acción colectiva.

Referencias Bibliográficas

- Acosta Oidor, C., Bastidas, L., Quilindo Bolaños, D. C., García, M. A., & Arias Arévalo, M. S. (2011). Estudios de caso: algunos barrios de cali y el desarrollo de intervenciones para la prevención de violencia: una mirada desde las comunidades. En O. S. Cali, *Violencia, convivencia y dinamica social en cali: lectura desde el observatorio social*. (págs. 61-88). Santiago de Cali, Colombia.: Impresos Richard.
- Acosta Oidor, C., Uribe Mendoza, C., Amaya Panche, J., Idrobo Velazco, A., Aliaga Sáez, F., & Ballén Velásquez, D. A. (2019). Reconciliación y construcción de la paz territorial: el caso de la comunidad nasa (Colombia). *CIDOB d'Afers Internacionals*(121), 91-112. doi:doi.org/10.24241/rcai.2019.121.1.91
- Alcaldía de Santiago de Cali. (septiembre de 2020). Obtenido de Alcaldía de Santiago de Cali: <https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/153479/plan-de-desarrollo-2020--2023-unidos-por-la-vida-fue-radicado-ante-el-concejo-de-cali/>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2020). *Cali: cambiando vidas, gestando paz*. Santiago de Cali: Fundación Opción Colombia.
- Anaconda Muñoz, A. (2023). Empoderamiento pacifista, trama compleja de reconocer. En C. W. Gómez Cárdenas, & C. W. Gómez Cárdenas (Ed.), *Aspectos propositivos para la construcción de paz en los territorios y las comunidades en el Valle del Cauca* (págs. 57-73). Cali: Universidad del Valle - Programa Editorial.
- APC-Colombia and UNOSSC. (2016). *Construcción de la paz a partir del conocimiento. Prácticas y perspectivas en los territorios*. Bogotá: Impresol Ediciones. Recuperado el 27 de marzo de 2020, de <https://drive.google.com/file/d/0B-buqyoV0jpSNI95Vmp5NC1aVzA/view>
- Aquín, N. (2013). Intervención social, distribución y reconocimiento en el postneoliberalismo. *Revista "Debate Público. Reflexión de Trabajo Social"*, Año 3(5), 65-76.

- Arango, C. (2020). *Historia del pensamiento psicosocial. Biblioteca de Psicología Comunitaria*. Obtenido de colombiapsicosocial.com:
<https://colombiapsicosocial.com/wp-content/uploads/2020/08/Arango-Historia-Pensamiento-Psicosocial.pdf>
- Barón Rodríguez, E., Serna Agudelo, L. I., & Lara Giraldo, J. D. (2023). *LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI ENTRE 2017-2021: UNA MIRADA DESDE EL TRABAJO SOCIAL*. [Trabajo de pregrado en Trabajadores Sociales, Univesidad del Valle], Cali.
- Barreto Acosta, C. M., Benavides Erazo, J. A., Garavito Jiménez, A. M., & Gordillo Forero, N. A. (2003). *Metodologías y métodos de trabajo social en 68 libros en bibliotecas de unidades académicas de trabajo social en Bogotá*. Universidad De La Salle, Facultad de trabajo social, Bogotá. Obtenido de
<https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000348.pdf>
- Bermúdez Peña, C. (2011). Intervención social desde el Trabajo Social: Un campo de fuerzas en pugna. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*(16), 83-101.
- Björkdahl, A., & Gusic, I. (2013). The divided city – a space for frictional peacebuilding. *Peacebuilding*, 1(3), 317-333. doi:10.1080/21647259.2013.813172
- Bolton, N., & Amaral, L. (2013). *Strategic Community Peacebuilding in Practice*. Baltimore, Maryland: Catholic Relief Services.
- Bräuchler, B. (2019). From transitional to performative justice: peace activism in the aftermath of communal violence. *Global Change, Peace & Security*, 31(2), 201-220. doi:10.1080/14781158.2019.1585794
- Carballeda, A. J. (2012). *La intervención en lo social. Exclusión e intervención en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Catholic Relief Services. (2021). *GENDER-EQUITABLE MASCULINITIES? YES, THEY'RE HELPFUL FOR WOMEN, BUT MEN ARE HAPPIER, TOO*. ©Catholic

Relief Services. Obtenido de <https://www.crs.org/sites/default/files/tools-research/learningstorygemproject2022.pdf>

Cifuentes Gil, R. M. (Octubre de 2009). Aportes para la reconfiguración de la intervención profesional en Trabajo Social. *Revista Tendencias & Retos*(14), 191-220.

Cifuentes Gil, R. M., & Rodríguez Lombana , H. T. (2022). Sistemas Teóricos: Aportes desde el ejercicio docente en trabajo social. En Compilador (Ed.), *Trabajo Social. Campo de Actuaciones (In)Específicas* (págs. 157-198). Paraná, Republica Argentina: Fundación La Hendija.

CINEP/Programa por la Paz. (2022). *Las Mesas Educativas Municipales del sur del Tolima y la paz territorial. Experiencias de mecanismos de articulación de actores creando políticas de educación rural*. Bogotá D.C.: Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP).

Coller, X. (2005). *Estudios de casos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Comins Mingol, I. (2018). Retos epistemológico-normativos de la investigación para la paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 11(2), 143-160.
doi:10.30827/revpaz.v11i2.8388

Congreso de la República de Colombia. (2011). *LEY 1453*. Bogotá: Congreso de la República de Colombia.

Congreso de la República de Colombia. (2022). *Ley 2197 de 2022*. Santafé de Bogotá: Congreso de la República. Obtenido de Función Pública.

Contreras, Javier. S. J.; equipo de la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana. (2022). *Ampliación del horizonte de reconciliación. Aportes desde la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana del Cinep/PPP*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP).

Corvalan R., J. (1996). *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*.

- Díaz Sánchez, J., & Rocha Romero, M. F. (2017). Reconstrucción de la memoria histórica del barrio El Poblado II durante el periodo comprendido entre los años 1978 y 1988. Cali, Valle del Cauca, Colombia. Obtenido de <https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/9941/T07608.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=El%20barrio%20El%20Poblado%20II%20pertenece%20a%20la%20comuna%2013,la%20ciudad%20en%20un%20futuro.>
- Dietrich, W. (Noviembre de 2014). Breve introducción a la investigación de la paz transaccional y la transformación elicitiva de los conflictos. Innsbruck, Austria. Recuperado el 22 de Octubre de 2019, de https://www.uibk.ac.at/peacestudies/downloads/peacelibrary/dietrich_breve-introduccion-a-la-investigacion-de-la-paz.pdf
- Dietrich, W. (2019). Educación para hacer las paces transaccionales - Una perspectiva fenomenológica. *Investigaciones Fenomenológicas*(16), 197-218. Recuperado el 25 de Junio de 2020, de https://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen16/pdf/9_Wolfgang_Dietrich.pdf
- Echeverry Pérez, A. J., & Abadía Quintero, C. (2014). Las diócesis del Valle del Cauca (Colombia) en el siglo XX: Hacia el fortalecimiento de la modernización. *HiSTORELo. Revista de Historia Regional y Local*, 6(12), 99 - 124.
- EL PAÍS. (5 de junio de 2016). *Judiciales: Estas son las 211 zonas 'calientes' de la delincuencia en Cali*. Obtenido de El País: <https://www.elpais.com.co/judicial/estas-son-las-211-zonas-calientes-de-la-delincuencia-en-cali.html>
- El Tiempo. (4 de octubre de 2022). Video: disparos asustan a periodistas cuando cubrían masacre en ladera de Cali. Cali, Valle del Cauca, Colombia. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/masacre-en-cali-cuatro-muertos-y-tres-heridos-en-ladera-de-siloe-707193>
- Esposito, R. (2003). *Communitas: origen y destino de la comunidad*. (C. R. Marotto, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.

- Estrada Ospina, V. M. (2011). Trabajo social, intervención en lo social y nuevo contexto. *Prospectiva*(16). doi:10.25100/prts.v0i16
- Firchow, P. (2020). *Recuperando la Paz Cotidina. Voces locales para la medición y evaluación después de la guerra*. (P. Espinosa, Trad.) Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Francisco, P. (2013). *EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. Obtenido de https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Galaviz Armenta, T. (2016). Enfoque territorial de construcción de paz en Morelos, México. *Revista de Paz y Conflictos*, 9(2), 199-220.
- Galtung, J. (1998). *Tras a violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución*. Bilbao: Bakeaz y Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J., & Fischer, D. (2013). *Johan Galtung Pioneer of Peace Research*. New York: Springer. doi: 10.1007/978-3-642-32481-9
- Garcia Duran, M. (2005). Repertorio de acciones colectivas en la movilización por la paz en Colombia (1978-2003). *Revista Controversia*(184), 145-173. Obtenido de <https://doi.org/10.54118/controver.v0i184.276>
- Gellar, S. (2020). *THE SAHEL PEACE INITIATIVE. Steps Toward Peace. A CONFLICT ASSESSMENT OF THE LIPTAKO-GOURMA ZONE*. ©Catholic Relief Services. Obtenido de https://www.crs.org/sites/default/files/tools-research/sahel_peace_initiative_report_20os-296417_final_1.pdf
- Giddens, A. (2006 (1983)). *La construcción de la sociedad*. Amorrortu editores.
- Gindele, R. A., & Pérez Suarez, A. (2022). *Actores claves en el camino hacia la paz territorial*. Bogotá D.C.: Secretariado Nacional de Pastoral Social; FiconPaz.

- Gindele, R. A., & Pérez Suárez, A. (2022). *Los Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia (CTPRC). La pluralidad en el camino hacia la paz territorial*. Bogotá: Pastoral Social, Caritas Colombia.
- Gobernación del Valle del Cauca. (8 de junio de 2016). Plan de Desarrollo "El Valle está en Vos" 2016-2019. Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia.
- Gobernación del Valle del Cauca. (5 de Junio de 2020). Plan de Desarrollo "Valle Invencible" 2020-2023. Cali, Valle del Cauca, Colombia.
- Gómez Cárdenas, C. W. (2023). *Aspectos propositivos para la construcción de paz en los territorios y las comunidades en el Valle del Cauca*. (C. W. Gómez Cárdenas, Ed.) Cali, Colombia: Universidad del Valle – Programa Editorial.
doi:<https://doi.org/10.25100/peu.779>
- Gonzalez Portillo, A., & Jaraíz Arroyo, G. (2013). La intervención social. Una mirada desde esquemas de complejidad. En E. Ruiz Ballesteros, & J. L. Solana Ruiz, *Complejidad y ciencias sociales* (págs. 262-294). Andalucía: UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA.
- Google. (s.f). *Mapa de Google Maps de acercamiento a la zona donde está ubicado el barrio El Poblado II, en Santiago de Cali*. Google Maps. Recuperado el 23 de abril de 2022, de <https://www.google.com/maps/@3.419694,-76.4868741,17z?hl=es-419&entry=ttu>
- Google. (s.f). *Mapa de Google Maps de acercamiento a la zona donde está ubicado el barrio Brisas de Mayo, en Santiago de Cali*. Google Maps. Recuperado el 23 de abril de 2022, de <https://www.google.com/maps/@3.4185505,-76.5616713,17z?hl=es-419&entry=ttu>
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599.
doi:doi.org/10.2307/3178066
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. (M. Talens, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra, S. A. Recuperado el 15 de Octubre de

- 2019, de <https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Haraway-Donna-ciencia-cyborgs-y-mujeres.pdf>
- Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz. Paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. (M. d. Estratégicos, Ed.) *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146. Recuperado el 25 de Junio de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>
- Hernandez Delgado, E. (2014). *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia (1971 - 2013) [Tesis doctoral, Universidad de Granada]*. Instituto de la paz y los conflictos. Granada: Editorial de la Universidad de Granada. Recuperado el 15 de 10 de 2021, de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/34683/24287106.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la investigación (Sexta Edición)*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford. (Noviembre de 2011). Agencia y empoderamiento en la medición de la pobreza. *Revista de desarrollo humano* (Boletín 79), 1-7. Obtenido de <https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Agencia1.pdf>
- Jaime-Salas, Julio Roberto; [y otros cinco]. (2020). *Paz decolonial, paces insubordinadas : conceptos, temporalidades y epistemologías*. (J. R. Jaime-Salas, & [y otros cinco], Edits.) Cali: Pontificia Universidad Javeriana, Sello Editorial Javeriano.
- Jaramillo Marín, J., Castro Herrera, F. S., & Ortiz, D. G. (Edits.). (2018). *Instituciones comunitarias para la paz en Colombia : esbozos teóricos, experiencias locales y desafíos sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Jiménez Arenas, J. (2020). ¿Quiénes somos? Construyendo identidades desde la investigación para la paz. *Campos en Ciencias Sociales*, 8(2), 17-46.
doi:<https://doi.org/10.15332/25006681/6011>
- Jiménez Arenas, J. M. (julio - diciembre de 2020). De la paz imperfecta a la agencia pacifista. *Historia de educación latinoamericana*, 22(35), 35-64.
doi:<https://doi.org/10.19053/01227238.11917>
- Juárez, J. M., & Comboni Salinas, S. (Diciembre de 2012). Epistemología del pensamiento complejo. *Reencuentro*, (65), 38-51. Recuperado el Enero de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/340/34024824006.pdf>
- Lederach, J. (1998). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz.
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de paz*. Bilbao: Bakeaz & Gernika Gogoratuz.
- López Martínez, M., & Muñoz, F. (27 de Octubre de 2000). El poder pacifista. Barcelona, España.
- Malmström, M. (2012). Teorías de género, agencia y personificación en relación con el espacio. *Égypte/Monde arabe*, 21-35.
- Marín González, K. X. (2017). Construcción de paz en escenarios de violencia intracomunitaria. Estudio de caso Sierra de la Macarena (Meta-Colombia). *Estudios Políticos*, 51, 196-217. doi:10.17533/udea.espo.n51a10
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica dela investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20, 165-193. doi:ISSN: 1657-6276
- Martínez Guzmán, V. (1999). “En tre la paz imperfecta y la postmetafísica”,. *Papeles de cuestiones internacionales*(67), 11-16.

- Martínez Guzmán, V. (2000). Saber Hacer las Paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 49-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502303.pdf>
- Martínez Guzmán, V., Comins Mingol, I., & París Albert, S. (2009). La nueva agenda de la filosofía para el siglo XXI: los estudios para la paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales Universidad Autónoma del Estado de México*, 91-114. Recuperado el 25 de Mayo de 2020, de <https://core.ac.uk/download/pdf/61433792.pdf>
- Mendieta, J., & Juárez, C. (2017). *Del horror a la esperanza: APORTES DEL PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN ACAPULCO*. Ciudad de México: Catholic Relief Services Mexico. Obtenido de <https://www.crs.org/sites/default/files/tools-research/del-horror-a-la-esperanza-research-study-mexico-peacebuilding-project.pdf>
- Mínguez-Alcaide , X., Alzate Sáez de Heredia, R., & Sánchez De Miguel, M. (2014). La Paz en el País Vasco. Una interpretación desde los significados sociales. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 53-77. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/1449/2338>
- Monzón Muñoz, I. (2010). *Sobre la paz urbana: Hacia una construcción operativa para el siglo 21*. Fortaleza, Brasil: American Friends Service Committee. División Internacional para América Latina y el Caribe. IPLAC. Obtenido de [http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-paz-y-violencia-urbana/Aproximaciones_al_concepto_de_Paz_Urbana_IPLAC%2041113.pdf%20\(1\).pdf](http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-paz-y-violencia-urbana/Aproximaciones_al_concepto_de_Paz_Urbana_IPLAC%2041113.pdf%20(1).pdf)
- Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de antropología*. Recuperado el 20 de Enero de 2021, de <http://hdl.handle.net/10481/7253>
- Morin, E. (2006). *El método 3. El conocimiento del conocimiento*. España: Ediciones Cátedra.

- Morin, E. (2011). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Mosquera Rosero-Labbé, C., Martínez, M. J., & Lorente, B. (2010). *Intervención social, cultura y ética: un debate interdisciplinario*. (C. Mosquera Rosero-Labbé, M. J. Martínez, & B. Lorente, Edits.) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Muñoz, F. A. (1998). La paz imperfecta: Apuntes para la reconstrucción del pensamiento pacifista. *Papeles de Cuestiones Internacionales*(65), 11-15.
- Muñoz, F. A. (2001). *La paz imperfecta*. Granada.
- Muñoz, F. A., & Jiménez Arenas, J. M. (2015). Paz imperfecta y empoderamiento pacifista. *Diversas miradas un mismo sentir: Comunicación, ciudadanía, y paz como restos del siglo XXI*. Obtenido de <http://www.investigacionyposgrado.uadec.mx/site/wp-content/uploads/2020/10/2015Diversas-miradas.pdf>
- Muñoz, F. A., & López Martínez, M. (2004). Historia de la Paz. En B. Molina Rueda, & M. F. A (Edits.), *Manual de Paz y Conflicto* (págs. 43-66). Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, F. A., & Molina Rueda, B. (2009). Pax orbis. complejidad e imperfección de la paz. En F. A. Muñoz, & B. (. Molina Rueda, *Pax orbis. complejidad e imperfección de la paz* (págs. 15-53). Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, F., & Molina, B. (2010). *Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz*. Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, G. (2011). Contrapuntos Epistemológicos para Intervenir lo Social: ¿Cómo impulsar un diálogo interdisciplinar? *Cinta de moebio*(40), 84-104.
- National Gang Center. (2021). *Strategic Planning Tool: Cure Violence*. Obtenido de National Gang Center: <https://nationalgangcenter.ojp.gov/spt/Programs/139#07byc>

- Ortega, H., Saboyá, C., Mejía, M. R., Salgado, C., Macías, M. C., & Pardo García, M. F. (2022). *Hablemos de sistematización: caminando las prácticas del Sistema de Iniciativas de Paz*. Bogotá D.C.: © Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP) © Planetapaz.
- Ortiz Palacios, L. Á. (1999). Acción, Significado y Estructura en la Teoría de A. Giddens. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (20), 57-84.
Recuperado el Noviembre de 2020
- Pardo García, M. F., Barajas Jaimes, J. A., Henao, L. C., & Huertas, J. (2018). *Aprendizajes de construcción de paz en Montes de María*. Bogotá: www.cinep.org.co. Recuperado el 7 de abril de 2020, de www.cinep.org.co
- Parra Valencia, L. M. (junio-diciembre de 2014). PRÁCTICAS Y EXPERIENCIAS COLECTIVAS ANTE LA GUERRA Y PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ: INICIATIVAS SOCIALES DE PAZ EN COLOMBIA. *EL ÁGORA USB*, 14(2), 377-395. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407747670003>
- Parrado Pardo, P. P., & Henao-Izquierdo, L. C. (2020). *Experiencias locales de construcción de paz en Colombia*. Bogotá D.C.: © Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP).
- Paz imperfecta y Conflictividad. Grupo de investigación. (s.f.). *Matriz Unitaria y Comprensiva*. Obtenido de © Paz imperfecta y Conflictividad: https://wpd.ugr.es/~pazyconflictos/?page_id=15
- Peña, L. (2019). *Paz territorial: conectando imaginación moral e imagiación geográfica*. Bogotá: Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ. Recuperado el 25 de marzo de 2021, de <https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2019/11/Documento-de-Trabajo-N6-V2.pdf>
- Pereira, G. (2006). Capacidades individuales y capacidades colectivas. *Sistema*(195), 35-51. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/115300/Capacidades_individuales_y_capacidades_colectivas-libre.pdf?1390585828=&response-content-

disposition=inline%3B+filename%3DCapacidades_individuales_y_capacidades_c.pdf&Expires=1701143985&Signature=WO fjZ6UPkwkmSj

Piazzini Suárez, C. E. (2014). Conocimientos situados y pensamientos fronterizos: una relectura desde la universidad. *Geopolítica(s)*, 11-33. Obtenido de https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2014.v5.n1.47553

Policía Nacional. (2008). *CARTILLA N° 3. POLÍTICAS PÚBLICAS DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA. La Prevención de la violencia, delincuencia e inseguridad*. Bogotá: Policía Nacional. Recuperado el 15 de 10 de 2021, de <https://www.leyex.info/leyes/CONVIVENCIA.pdf>

Retamazo, M. (2012). Constructivismo: Epistemología y metodología en las ciencias sociales. En E. De la Garza Toledo, G. (. Leyva, E. De la Garza Toledo, & G. Leyva (Edits.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (págs. 373-396). México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa.

Rodríguez Cuadros, J. D. (2020). *Iglesias Locales y Construcción de Paz*. CINEP.

Rogers, M. M. (2017). *Building Capacity for Interreligious Community Action. FINAL EVALUATION OF CIRCA PROJECT*. ©Catholic Relief Services. Obtenido de https://www.crs.org/sites/default/files/tools-research/circa_final_evaluation_october_2017.pdf

Rojas, A. (1 de junio de 2012). Mapa de la Arquidiócesis de Cali. Recuperado el 23 de abril de 2022, de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_Arquidiocesis_de_Cali.svg

Rua Vargas, M., & Castillo Fajardo, P. (Noviembre de 2008). PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y EL DELITO MEDIANTE EL DISEÑO AMBIENTAL EN LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE: Estrategias Urbanas de Cohesión Social e Integración Ciudadana. *Revista INVI*, 23(64), 169-189. Obtenido de <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62293/66340#:~:text=La%2>

0Preveni%C3%B3n%20Situacional%20engloba%20estrategias,influir%20en%20sus%20m%C3%BAltiples%20causas.

Ruiz López, A. (28 de junio de 2016). Entrevista a Apolinar Ruiz López acerca de su libro sobre la historia de Siloé. (A. d. Univalle, Entrevistador) Recuperado el 15 de agosto de 2022, de Agencia de Noticias de Univalle- Universidad y Región: <https://www.univalle.edu.co/universidad-y-region/primer-libro-sobre-la-historia-de-siloe>

Sánchez Vidal, A. (Enero de 2001). *Ética de la Intervencion Social*. Obtenido de ResearchGate: <https://www.researchgate.net/publication/290578403>

Sánchez, A. (1999). *Etica de la intervención social*. Barcelona : PAIDOS IBERICA.

Siloécity TV. (3 de agosto de 2014). EL M-19,EN LA MEMORIA HISTORICA DE SILOÉ. Cali, Valle, Colombia.

Tejeda Puentes, D. (2011). Evolución de las intervenciones en seguridad y convivencia en Santiago de Cali: un marco interpretativo para el análisis de la violencia. En C. y. Secretaria de Gobierno, & O. S. Cali (Ed.), *VIOLENCIA, CONVIVENCIA Y DINAMICA SOCIAL EN CALI: LECTURA DESDE EL OBSERVATORIO SOCIAL*. Cali. Recuperado el Octubre de 2011

Tejeda Puentes, D. (14 de junio de 2017). Producción del poder mafioso en Santiago de Cali y su relación con la salud urbana: territorios y redes. Bogotá. Recuperado el 5 de febrero de 2021, de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/59802/31841192.2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tibaná Ríos, D. C., & Rico Duarte, J. P. (2009). *Fundamentación de la intervención de trabajo social. Sistema conceptual y avances*. Trabajo de grado - Pregrado, Universidad De La Salle, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Bogotá. Obtenido de https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/41

Torres Carrillo, A. (Mayo de 2002). Reconstruyendo el vínculo social: lo comunitario en tiempos globalizados. *Prospectiva*(6-7), 29-44.

- Torres Carrillo, A. (2013). *El retorno de la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. (CINDE, & EL BUHO, Edits.) Bogotá.
- Travi, B. (2007). Diseño, aplicación y evaluación de técnicas e instrumentos en la intervención profesional. *SOCIOTAM - Revista internacional de ciencias sociales y humanidades*, 201-223.
- Uribe López, M. (2018). Infraestructuras de paz y estatalidad en Colombia. *Perfiles Latinoamericanos*, 26(51), 167-189. doi: 10.18504/pl2651-007-2018
- Valencia Londoño, P. A., Pérez-Gallart Mingrone, S., & Mancera González, O. (2018). *EMPODERAMIENTO PACIFISTA*. (P. A. Valencia Londoño, Ed.) Medellín: Universidad de Medellín.
- Vásquez Arenas, G. (2020). La paz en colombia: interpelaciones desde las pazes decoloniales e interculturales. En F. d. (LISYL), R. CoPaLa, R. d. Decolonial, R. F. Argentina, & F. E. Iragorry", *Epistemologías decoloniales para la paz en el Sur-Global* (págs. 88-118). Venezuela. Recuperado el 25 de noviembre de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/343859214_Epistemologias_decoloniales_para_la_paz_en_el_Sur-Global
- Yin, R. K. (2003). *Case Study Research. Desing and Methods* (Third ed.). London: SAGE publications.

Anexos.

Anexo 1

**UNIVERSIDAD DEL VALLE.
FACULTAD DE HUMANIDADES.
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO.
MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN SOCIAL.**

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a las y los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **Luis Mario Montenegro Mayor**, estudiante de **Maestría en Intervención Social** de la **Universidad del Valle**. El objetivo principal de este estudio es: **Analizar la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021.**

Si usted accede a participar en este estudio, hará parte de una sesión de entrevista desarrollada bajo la metodología de **grupo focal**, con una duración máxima de 2 horas. Lo que conversemos durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted expresó.

La participación en este estudio es **estrictamente voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán o eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas o asuntos tratados durante la sesión le llegan a incomodar, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responder.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **Luis Mario Montenegro Mayor**. He sido informada(o) sobre el objetivo del estudio.

Reconozco que la información que yo provea es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada(o) que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al investigador al teléfono XXXXXX o al asesor de la investigación Profesor **Adolfo Álvarez** de la Universidad del Valle al correo electrónico: **adolfo.alvarez@correounivalle.edu.co**

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al investigador al teléfono antes mencionados.

Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha

**UNIVERSIDAD DEL VALLE.
FACULTAD DE HUMANIDADES.
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.
MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN SOCIAL.**

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a las y los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **Luis Mario Montenegro Mayor**, estudiante de **Maestría en Intervención Social** de la **Universidad del Valle**. El objetivo principal de este estudio es: **Analizar la Estrategia de Paz Comunitaria de la Dirección de Reconciliación, en tanto intervención social para la paz, agenciada con dos consejos de paz urbana en Santiago de Cali entre el 2018 y 2021.**

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista en profundidad. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted expresó.

La participación en este estudio es **estrictamente voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán o eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **Luis Mario Montenegro Mayor**. He sido informada(o) sobre el objetivo del estudio.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista a profundidad, lo cual tomará aproximadamente **60 minutos**.

Reconozco que la información que yo provea es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada(o) que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al investigador al teléfono XXXXXXXX o al asesor de la investigación Profesor **Adolfo Álvarez** de la Universidad del Valle al correo electrónico: **adolfo.alvarez@correounivalle.edu.co**

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al investigador al teléfono antes mencionados.

Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha